

**DISEÑO DE UN MODELO DE DESARROLLO
LOCAL SUSTENTABLE EN TERRITORIOS
URBANO RURALES**

**UNA APROXIMACIÓN DESDE EL ESTUDIO DE
CASO DE LA VEREDA LOS SOCHES (BOGOTÁ)**

HUGO ANDRÉS CASTILLO CADENA

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO SUSTENTABLE Y GESTIÓN
AMBIENTAL**

Bogotá D.C., 2017

**DISEÑO DE UN MODELO DE DESARROLLO LOCAL
SUSTENTABLE EN TERRITORIOS URBANO
RURALES**

**UNA APROXIMACIÓN DESDE EL ESTUDIO DE CASO
DE LA VEREDA LOS SOCHES (BOGOTÁ)**

Tesista:
HUGO ANDRÉS CASTILLO CADENA

Directora:
YOLANDA TERESA HERNANDEZ
Coordinadora Maestría de Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental
Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Documento presentado como requisito para optar al título de:
Magíster en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO SUSTENTABLE Y GESTIÓN
AMBIENTAL**

Bogotá D.C., 2017

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C.

Agradecimientos

Quiero dedicar este trabajo a aquellas personas que me han inspirado y que inspiran mi vida día a día, por quienes creo que es posible construir un mejor país y quienes han creído que mi propuesta de construir desde el individuo y desde la colectividad es posible para hacer un mundo más justo, equitativo y respetuoso con nuestro entorno. Estas personas son mi familia, mi madre, mis hermanos, mis amigos y mis maestros.

Gracias a mis ancestros quienes sé que están a mi lado día a día desde el universo y desde el centro de la tierra, mi padre, mi tía Jo, mis abuelos que fueron y siguen siendo artífices de lo que soy.

Gracias a mi maestra Yolanda, por su infinita paciencia, por todos sus aportes, por su amistad y guiarme a ampliar la visión del desarrollo sustentable desde un punto de vista crítico y propositivo.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo principal diseñar un Modelo de Desarrollo Local Sustentable para territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR) desde una perspectiva sistémica, a partir del estudio de caso del Agroparque los Soches, en Bogotá.

Para esto, se identificaron cuáles son los principales factores endógenos que fortalecen el desarrollo local en los territorios Urbano Rurales, tomando como referencia el estudio de caso del Agroparque los Soches, se construyó una propuesta metodológica para diseñar un modelo que fomente el Desarrollo Local Sustentable (DLS) en un territorio urbano-rural y su relación con el entorno y finalmente se definieron los componentes del Modelo de Desarrollo Local Sustentable (MDLS) para territorios Urbano Rurales.

El Modelo de Desarrollo Local Sustentable para Territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR) se construye con base en cinco componentes: 1) identidad socioterritorial, 2) investigación e innovación territorial, 3) participación y empoderamiento comunitario, 4) consolidación de redes y emprendimiento en el territorio, y 5) gestión del conocimiento.

Palabras claves: territorio, territorio urbano-rural, innovación social, desarrollo local sustentable, pensamiento sistémico, modelo.

Abstract

Through this research, the author designs a Sustainable Local Development Model for Urban-Rural Territories (MDLS-TUR) that strengthens its relationship with the environment, based on the case study of Agroparque los Soches, in Bogotá.

For this, the author was identified that the main endogenous factors that strengthen local development in rural urban territories, taking as reference the case study of Agroparque los Soches, a methodological proposal was constructed to design a model that fostered Sustainable Local Development (DLS) in an urban-rural territory and its relationship with the environment and finally the components of the Sustainable Local Development Model (MDLS) for urban-rural territories were defined.

The Sustainable Local Development Model for Urban-Rural Territories (MDLS-TUR) is based on five components: 1) socio-territorial identity, 2) territorial research and innovation, 3) community participation and empowerment, 4) consolidation of networks and entrepreneurship in the territory, and 5) knowledge management.

Keywords: territory, urban-rural territory, social innovation, sustainable local development, systemic thinking, model.

Contenido

AGRADECIMIENTOS	IV
RESUMEN.....	V
ABSTRACT	V
LISTA DE FIGURAS	VIII
LISTA DE TABLAS	VIII
LISTA DE APÉNDICES	IX
ABREVIATURAS Y SIGLAS	X
INTRODUCCIÓN.....	1
1. CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA SITUACIÓN - PROBLEMA	5
1.1. Planteamiento del problema.....	5
1.2. Pregunta de investigación	8
1.3. Objetivos de investigación	8
1.3.1.Objetivo general.....	8
1.3.2.Objetivos específicos	8
2. CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	9
2.1. Conceptualización del modelo, según la teoría general de sistemas	9
2.2. Marco conceptual	11
2.2.1. El concepto de desarrollo: sus ideales y sus víctimas	11
2.2.2. Los territorios urbano–rurales: la construcción de un proyecto colectivo ad portas de ser víctima del desarrollo.....	14
2.2.3. El desarrollo local, una alternativa al desarrollo sustentable para los territorios	17
2.2.4. La innovación social, como modelo generador de Desarrollo Local Sustentable.....	21
2.2.5. Factores endógenos generadores del DLS en territorios Urbano Rurales en Latinoamérica. .	26
2.3. Marco contextual.....	28
2.3.1. El Agroparque los Soches: otra forma de ser ciudad	29
2.3.2. Descripción general de la vereda los Soches	30
3. CAPÍTULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO.....	33
3.1. Fases de la investigación	33

3.1.1. Fase diagn3stica. Identificar cu3les son los factores end3genos que generan DLS en territorios Urbano Rurales tomando como referencia el caso del Agroparque los Soches	34
3.1.2. Fase propositiva. Construir una propuesta metodol3gica para dise1ar un modelo que fomente el Desarrollo Local Sustentable (DLS) en un territorio urbano-rural desde una perspectiva sist3mica. 38	38
3.1.3. Fase Propositiva. Establecer los componentes y herramientas del Modelo DLS para territorios Urbano Rurales (TUR).....	41
4. CAP3TULO 4: RESULTADOS Y DISCUSI3N.....	42
4.1. Resultados de la fase diagn3stica. factores end3genos que promueven el desarrollo local en el agroparque los soches	42
4.1.1.El desarrollo local, como alternativa del desarrollo sustentable territorial en el Agroparque los Soches	43
4.1.2 Gest3n territorial en el Agroparque los Soches.....	44
4.1.3.Identificaci3n de los factores end3genos que podr3an fomentar el desarrollo sustentable territorial en la vereda los Soches.....	48
4.2. Discusi3n fase diagn3stica. identificar cu3les son los principales factores end3genos que fortalecen el desarrollo local en el agroparque los soches	50
4.3. Desarrollo de la fase propositiva. establecer una propuesta metodol3gica que fomente el desarrollo local sustentable en un territorio urbano-rural desde una perspectiva sist3mica.....	51
4.3.1. Desarrollo de la acci3n 1. An3lisis del sistema "territorios de Urbano Rurales" y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivos.	52
4.3.2. Desarrollo de la acci3n 2. Definir componentes del Modelo DLS para el sistema territorios Urbano Rurales y su caracterizaci3n.....	55
4.4. Discusi3n fase propositiva. establecer una propuesta metodol3gica que fomente el desarrollo local sustentable en un territorio urbano-rural desde una perspectiva sist3mica.....	57
4.5. Desarrollo de la fase propositiva. establecer los componentes y herramientas del modelo de desarrollo local sustentable para territorios urbano rurales	58
4.5.1. Identidad socio-territorial.....	59
4.5.2. Investigaci3n e innovaci3n en el territorio.....	61
4.5.3. Participaci3n y empoderamiento comunitario.....	61
4.5.4. Consolidaci3n de redes y emprendimiento territorial	62
4.5.5. Gest3n del conocimiento.....	63
5. CAP3TULO 5: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64

REFERENCIAS	69
-------------------	----

Lista de figuras

Figura 1. Diagrama del concepto de gestión territorial.....	18
Figura 2. Proceso de innovación social.....	26
Figura 3. (a) y (b) Fotografías del Agroparque Los Soches	29
Figura 4. Mapa de ubicación geográfica del Agroparque Los Soches	31
Figura 5. Proceso de construcción del estudio de caso Agroparque los Soches, Bogotá.....	35
Figura 6. Gráfica del tipo de literatura seleccionada para el análisis bibliográfico	38
Figura 7. Fases o componentes del Modelo DL de Silva. Fuente: Silva, 2003..... ¡Error! Marcador no definido.	
Figura 8. Sistema, subsistemas y atributos para generar DLS en territorios urbano- rurales. Elaboración del autor.....	55
Figura 9. Diagrama del Modelo de Desarrollo Local Sustentable para Territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR).....	59

Lista de tablas

Tabla 1. Proyectos de innovación social en territorios rurales y urbanos- rurales y su impacto.....	23
Tabla 2. Codificación de las unidades de análisis	34
Tabla 3. Variables de investigación del estudio de caso	36
Tabla 4. Identificación de los proyectos de desarrollo local ejecutados en el Agroparque los Soches, entre los años 1996 y 2017	48
Tabla 5. Análisis del sistema "territorios urbano - rurales" y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivos.....	53
Tabla 6. Definición componentes del Modelo DLS para el sistema territorios Urbano Rurales y su caracterización con base en el Modelo DL de Silva (2013)	56

Lista de apéndices

Apéndice 1. Entrevistas a líderes comunitarios.....	79
Apéndice 2. Taller de Gestión territorial e innovación social	88
Apéndice 3. Identificación de riesgos del territorio, Matriz de Lógica Difusa, Agroparque los Soches	95
Apéndice 4. Construcción de una identidad socioterritorial en territorios Urbano Rurales	97
Apéndice 5. Herramientas de ideación	98
Apéndice 6. Matriz de priorización de proyectos de innovación en el territorio.....	101
Apéndice 7. Herramienta <i>Project Model Canvas</i>	102
Apéndice 8. Roles de participación y empoderamiento comunitario en los proyectos de innovación territorial	104
Apéndice 9. <i>Stakeholders Map</i>	105

Abreviaturas y siglas

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
DAMA	Departamento Técnico Administrativo del Medio Ambiente
DLS	Desarrollo Local Sustentable
DNP	Departamento Nacional de Planeación
DRSET	Desarrollo Rural sostenible con Enfoque Territorial
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
MDLS	Modelo de Desarrollo Local Sustentable
MDLS-TUR	Modelo de Desarrollo Local Sustentable para Territorios Urbano Rurales
MDL-ET	Modelo de Desarrollo Local con Enfoque Territorial
PIB	Producto Interno Bruto
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ODS	Objetivos del Desarrollo Sustentable
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
POT	Plan de Ordenamiento Territorial
TGS	Teoría General de los Sistemas

Introducción

Según el Informe Nacional de Desarrollo Humano, realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2011), si bien cerca del 80% del territorio colombiano es de características rurales, buena parte de sus políticas de desarrollo se concentran en la consolidación y fortalecimiento de las áreas urbanas, pues son los territorios que reúnen la mayor parte de la población del país. Para citar el caso más representativo, Bogotá, que concentra cerca del 17% de la población del país (Departamento Nacional de Estadística – DANE–, 2002), tiene un impacto determinante en la economía, ya que genera alrededor del 25% del Producto Interno Bruto (PIB) de Colombia. Para el PNUD, esta visión fragmentaria del desarrollo, que entiende a las regiones rurales y urbanas de forma separada, genera una gran disparidad en los índices de desarrollo de los territorios urbanos y rurales en Colombia. En buena medida, esta situación se origina en una visión incompleta del concepto de desarrollo, que países como Colombia aún conservan

Desde los años cincuenta, el concepto de desarrollo significó una perspectiva orientada a reconstruir el mundo y cerrar las brechas económicas y tecnológicas entre los países en vías de desarrollo y los del primer mundo (De Rivero, 2001). Con el tiempo, el concepto evolucionó y adquirió un carácter más amplio, al incorporar otras facetas inherentes al desarrollo, como el bienestar y el desarrollo humano (Sen, 1998). Es desde esa ampliación de la mirada del concepto de desarrollo que se consolida el concepto de desarrollo sostenible, estableciéndose como una alternativa que propende por el aprovechamiento actual de los recursos para mejorar la calidad de vida de las personas, pero sin comprometer el bienestar y acceso a esos recursos por parte de las generaciones futuras (Guimarães, 2015).

No obstante, para autores como Palacio (2015), el concepto de desarrollo siempre se ha construido desde una visión global, que no contempla las diferencias entre los territorios ni la participación de sus bases, dejando víctimas en el proceso. Es por ello que resulta necesario no solo hablar de desarrollo sostenible sino también de desarrollo sustentable, entendido como aquel promovido y desarrollado por los diferentes actores locales para actuar hacia la mejora ambiental, sociocultural y estructural de su territorio (Morales, 2006). En este contexto, el territorio se entiende como una construcción colectiva de contextos geográficos, ambientales, políticos, sociales y culturales (Arocena, 2002), donde pueden reconocerse dos tipos de

territorios fundamentales: los urbanos y los rurales, pero reconociendo que también hay territorios que podrían catalogarse como híbridos. Es el caso de los territorios Urbano Rurales, que son el resultado del proceso civilizatorio impulsado por la sociedad industrial (Biagorri, 1995).

Los territorios Urbano Rurales están constituidos esencialmente por áreas rurales ubicadas en las zonas limítrofes de los centros densamente poblados. El encuentro de estos dos territorios, con vocaciones tan distintas (el urbano, caracterizado por la consolidación de la infraestructura, y el rural, determinado por su vocación agropecuaria y paisajística), promueve la emergencia de nuevas dinámicas territoriales, sociales, ambientales y económicas, tanto cooperativas como conflictivas (Pérez y Farah, 2002).

Es el caso del Agroparque los Soches, proyecto que además de velar por la protección ecosistémica, cultural y económica del territorio (enfocada en la agricultura familiar), también ha generado procesos de organización y empoderamiento cultural de la comunidad, con un objetivo muy claro: construir una política cultural rural para Bogotá y detener el crecimiento expansivo de la ciudad (Agroparque los Soches, 2010).

Por otra parte, para el caso que nos compete, se entiende por desarrollo local a aquel que se basa en el reconocimiento y aprovechamiento de los recursos y factores endógenos del territorio (Silva, 2003). Sin embargo, este tipo de proyectos y territorios muchas veces no son reconocidos por los territorios dominantes, que ejercen fuertes presiones que vulneran la continuidad de los procesos de gestión locales. Esta situación se presenta en la mayoría de los casos porque los territorios Urbano Rurales no visibilizan sus estrategias de desarrollo local, como un proceso sistémico, sino como acciones aisladas y de resistencia de las comunidades en el territorio (Murray, R., Caulier-Grice, J. y Mulgan, G, 2010).

Es por esto que desde la teoría general de sistemas, Bertalanffy, L. (1976), identifica que dicho proceso sistémico, puede construirse siempre y cuando primero se defina un modelo de la situación (es decir analizar la situación, identificar las variables que intervienen en ella y la relación entre estas, para bosquejar una situación), y se plantee un objetivo ideal para el sistema; de igual manera la teoría plantea que la realidad debe ser vista como un gran sistema, donde las partes que la conforman y las interacciones que se desarrollan entre estas crean nuevas realidades.

El observador debe superar la visión fragmentada del territorio y entender que pueden existir muchas formas y diferentes modelos para generar un Desarrollo Local Sustentable territorial, reconociendo además que hay herramientas como la innovación social, que pueden

fortalecer dichos modelos; para Azuero (2009), la innovación social es una excelente herramienta para fortalecer el capital social en territorios Urbano Rurales, a partir del reconocimiento de sus realidades y la relación con su entorno, permitiendo que las comunidades generen soluciones colaborativas y sustentables a problemáticas locales. De allí que la construcción de un Modelo de Desarrollo Local Sustentable, resulte pertinente para un territorio con las características que reúne el Agroparque los Soches, pues constituye una alternativa válida que resulta conducente a apuntalar el propósito superior del Desarrollo Sustentable.

Así, partiendo de este marco de referencia, el objetivo principal de esta investigación es *diseñar un Modelo de Desarrollo Local Sustentable para Territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR) que fortalezca su relación con el entorno, a partir del estudio de caso: el Agroparque los Soches, en Bogotá*. Ahora, con el propósito de cumplir el objetivo principal, se desarrolló una investigación de carácter descriptivo y propositivo, en el marco de la línea de investigación “Gestión territorial del desarrollo sustentable” con un abordaje de la sustentabilidad ambiental de los procesos socio-culturales y económicos del territorio, proyecto que a su vez se despliega en objetivos específicos (fases): 1) Identificar cuáles son los principales factores endógenos que fortalecen el desarrollo local en los territorios Urbano Rurales, tomando como referencia el estudio de caso del Agroparque los Soches; 2) Construir una propuesta metodológica para diseñar un modelo que fomente el Desarrollo Local Sustentable (DLS) en un territorio urbano-rural desde una perspectiva sistémica ; 3) Establecer los componentes y herramientas del Modelo de Desarrollo Local Sustentable para territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR).

La primera fase requirió la construcción del estudio de caso del Agroparque los Soches, tarea que consideró dos variables principales: 1) cómo ha sido la gestión del territorio, y 2) cuáles son los factores endógenos que podrían fomentar el desarrollo sustentable en la vereda los Soches. Las variables se abordaron mediante las siguientes herramientas: investigación etnográfica, que involucró entrevistas con los tres líderes más reconocidos en el territorio; y dos talleres participativos con 25 líderes de la comunidad; análisis del material bibliográfico del proyecto Agroparque los Soches, y análisis de campo en gestión de riesgos en el Agroparque los Soches.

La segunda fase buscó construir una propuesta metodológica, para diseñar el Modelo de Desarrollo Local Sustentable en territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR), entendiendo la definición de modelo según Bertalffy, L. (1976), como el análisis y conceptualización de los atributos que intervienen en un sistema y de las relaciones existentes entre ellos. Para el

desarrollo de esta fase de la investigación se identificaron a los territorios urbano – rurales como un sistema y a los factores endógenos que promueven el DLS en territorios urbano – rurales como los atributos que interviene en el sistema. Para definir dichos atributos, se contrastaron los factores endógenos generadores de DLS en el caso de estudio del Agroparque los soches (producto de la primera fase de la investigación), con los factores endógenos que promueven el DLS en otros territorios de América Latina con condiciones similares, basados en la investigación realizada por Castillo y Hernández (2014); Teniendo en cuenta que Silva (2003), planteó un Modelo similar para DL en cualquier tipo de territorio, pero este no involucraba los atributos específicos de los territorios Urbano Rurales, se propuso contrastar, incorporar y caracterizar los atributos identificados en el sistema de territorios Urbano Rurales, al modelo en mención. Como resultado de este proceso surgen cinco componentes del MDLS – TUR; 1) Identidad socioterritorial; 2) Investigación e innovación territorial; 3) Participación y empoderamiento comunitario; 4) Consolidación de redes y emprendimiento en el territorio, y 5) Gestión del conocimiento

Finalmente, La tercera fase demandó el desarrollo de las herramientas para abordar los cinco componentes que hacen parte del Modelo de Desarrollo Local Sustentable para Territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR). Las herramientas propuestas para abordar y poner en marcha los componentes del modelo fueron desarrolladas teniendo en cuenta la visión de Innovación Social (IS) , pues según Murray , Caulier-Grice y Mulgan, (2010), la IS garantiza la participación de los actores territoriales en el proyecto de fortalecimiento de su relación con el entorno y en la consolidación del propósito superior de la sustentabilidad territorial.

1. CAPÍTULO 1:

PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA SITUACIÓN-PROBLEMA

El presente capítulo recoge el planteamiento general del problema de investigación, la pregunta de investigación y los objetivos general y específicos.

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Colombia es un país conformado por diferentes culturas, territorios y actividades socioeconómicas que en buena parte se rigen por las características fisiográficas y de ocupación de su territorio. Según el PNUD (2011), cerca del 80% del territorio nacional presenta características rurales, pero, pese a ello, entre los territorios urbanos y rurales existe una gran brecha en los índices de desarrollo.

Para Salgado (2012), esta brecha se genera en parte porque no hay una convergencia entre el campo y la ciudad, circunstancia que acarrea consecuencias como el incremento de las NBI de las familias rurales, el deterioro de los ecosistemas naturales, la exigua participación política del campesinado, y la falta de reconocimiento como sujeto de derechos y actor principal de la economía nacional. Esta sumatoria de factores configuran una situación que repercute en el deterioro de la calidad de vida de las poblaciones rurales de Colombia y han hecho que la relación con su territorio se haya transformando drásticamente en las últimas décadas. En el mismo sentido se manifiesta Machado (1991), quien advierte que el difícil escenario que enfrentan las comunidades rurales se somatiza en el desplazamiento de la mano de obra campesina a la ciudad, en la pérdida de los saberes tradicionales y la memoria histórica, en el difícil acceso de la economía campesina a los mercados locales y globales, y en la pérdida de la vocación del uso del suelo en los territorios rurales.

En cuanto a la situación de desplazamiento y pérdida de la vocación campesina, Granados (2010) plantea que cuando se presenta una situación de desplazamiento hacia la ciudad, el campesino generalmente busca un asentamiento en las zonas adyacentes al centro urbano, pero buscando que la vocación del territorio aún sea rural, para así poder conservar su estilo de vida y vocación campesina. No obstante, la vocación campesina de esas familias migrantes —y de otras que siempre han estado presentes en el territorio— ha sido afectada por el crecimiento indiscriminado de las ciudades, en un proceso instigado por una percepción de desarrollo territorial que absorbe las zonas periféricas rurales para garantizar su expansión (Entrena 2005). A este fenómeno, Kayser (1990) lo denominó periurbanización, y consiste en un proceso de intersección urbano-rural que presenta una ausencia de estructura urbana coherente que cohesione los diferentes elementos rurales que componen el territorio, fomentando la expansión de modelos de ciudad desconcentrada, que no tiene en cuenta la vocación económica y ambiental del territorio y el estilo de vida de sus habitantes.

En ciudades como Bogotá, por ejemplo, existen múltiples territorios que atraviesan por esta situación. Es el caso de la localidad de Usme, territorio compuesto por 120 barrios y 17 veredas, que cuenta con una extensión de 21.556 ha, de las cuales el 85% (18.305 ha) se clasifican como suelo rural, y solo el 15% corresponde a suelo de expansión urbana (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2009). De esta manera, Usme se considera como una de las tres localidades Urbano Rurales más importantes del distrito, pues es la localidad que concentra la mayor población que depende de actividades agrícolas y además tiene los mayores índices de pobreza de Bogotá (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2009).

Además de destacarse por su economía agrícola, la localidad de Usme ha generado procesos de organización y empoderamiento cultural de campesinos que buscan construir una política cultural rural para Bogotá y el territorio; asimismo, la localidad también es reconocida como una de las más ricas en recursos hídricos y ecosistémicos de la región, contando con diferentes fuentes hídricas y una vegetación compuesta por diferentes tipos de bosques y páramos (Melgarejo, 2009).

A pesar de todos los atributos del territorio, el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá contempló destinar el uso del suelo de la localidad como zona de expansión urbana. La decisión emana del acuerdo 6 de 1990 (Concejo de Bogotá), por medio del cual se autorizó la construcción de alrededor de 50 viviendas de interés social, afectando con ello no solo la vocación, el uso del suelo y los recursos naturales del territorio, sino también la cultura campesina y la economía de los habitantes, pues la urbanización estuvo acompañada por una fuerte carga impositiva (Agroparque los Soches, 2010).

Fue así como en 1995, un grupo de 93 familias que habitaban en una de las 17 veredas de la localidad (los Soches), decidieron iniciar un proceso de protección del territorio. El resultado fue la creación del proyecto de desarrollo local denominado Agroparque los Soches, demostrándole al gobierno distrital que su territorio proveía una oferta de servicios ambientales, ecosistémicos y culturales a la ciudad, logrando de esta manera ser incluidos dentro del POT de 1996, como un área de manejo especial y reserva para la producción agropecuaria sostenible, la protección de recursos naturales y la recuperación de la cobertura, mitigando la fragmentación ejercida por la urbanización sobre el sistema de áreas protegidas del distrito (Melgarejo, 2009).

No obstante, para Luz Edilma Liberato (comunicación personal, abril 16 de 2016), actual presidenta de la Junta de Acción Comunal del Agroparque los Soches:

Desde que se consolidó el proyecto local, el territorio ha venido enfrentando diferentes problemas, siendo el más relevante de estos la continua amenaza de la expansión urbana, por el crecimiento demográfico exponencial de Bogotá, lo cual ha generado un cambio de prioridades en las agendas de las administraciones distritales poniendo en riesgo su título de área de manejo especial.

La situación que Liberato describe se observa en los proyectos inmobiliarios que rodean el Agroparque, en sus costados norte, oriente y occidente, toda vez que involucran la construcción de infraestructuras viales y de prestación de servicios públicos urbanos que impactan negativamente a la comunidad y la vocación rural del territorio.

En tal sentido, Fonte (2009) y Fukuyama (1995), observan que cuando un territorio dominante se impone sobre otro adyacente, la imposición hace que los territorios sometidos pierdan el valor de su patrimonio cultural, sufran el desgaste de su capital social, y experimenten la ruptura del tejido y de los procesos sociales construidos por la comunidad, debilitando la interrelación y la comunicación entre el territorio afectado y su entorno.

En síntesis, el problema fundamental se configura cuando las grandes urbes y sus modelos de desarrollo desestiman las dinámicas sociales, económicas, ambientales y culturales de los territorios rurales objeto de su frontera de expansión, desconociendo su vocación territorial y limitando la autonomía de sus comunidades para consolidar o continuar con sus proyectos territoriales y por su parte, las comunidades Urbano Rurales visibilizan sus proyectos de Desarrollo Local, como acciones de resistencia y no como un proceso sistémico de Desarrollo Local Sustentable.

1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Con base en los factores presentados en la sección anterior, y teniendo en cuenta la experiencia del Agroparque los Soches y la relación que mantiene con su entorno, se considera que sería importante identificar: *¿Cuáles son los elementos que deben hacer parte de un Modelo de DLS para territorios de características Urbano Rurales?*

Luego, tomando como base la pregunta, se procede a formular los objetivos de investigación.

1.3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Para el desarrollo de esta investigación, se proponen un objetivo general y tres objetivos específicos:

1.3.1. *Objetivo general*

Diseñar un Modelo de Desarrollo Local Sustentable para territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR) desde una perspectiva sistémica, a partir del estudio de caso del Agroparque los Soches, en Bogotá.

1.3.2. *Objetivos específicos*

1. Identificar cuáles son los principales factores endógenos que fortalecen el desarrollo local en los territorios Urbano Rurales, tomando como referencia el estudio de caso del Agroparque los Soches
2. Construir una propuesta metodológica para diseñar un modelo que fomente el Desarrollo Local Sustentable (DLS) en un territorio Urbano-Rural, desde una perspectiva sistémica.
3. Establecer los componentes y herramientas del Modelo de Desarrollo Local Sustentable (MDLS) para territorios Urbano Rurales.

2. CAPÍTULO 2:

MARCO TEÓRICO

Esta investigación se fundamenta teóricamente en una serie de nociones planteadas en el la conceptualización del modelo desde una perspectiva de la Teoría General de Sistemas (TGS), el marco conceptual, las cuales se abordaron en el proceso de investigación y que están ligados a conceptos como el desarrollo, los territorios Urbano Rurales, el Desarrollo Local Sustentable (DLS), la innovación social como modelo generador de DLS, y la revisión de factores endógenos generadores del DLS en Latinoamérica, como atributos para la construcción de un Modelo DLS. Por otro lado, en el marco contextual se enmarca y localiza la investigación sobre el Agroparque los Soches con el fin de analizar la figura de Agroparque y los factores endógenos presentes en este caso que generan DLS en el territorio.

2.1. CONCEPTUALIZACIÓN DEL MODELO, SEGÚN LA TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS

La teoría general de los sistemas (TGS), tiene como propósito estudiar los principios aplicables a los sistemas, en cualquier nivel, en todos los campos de la investigación, entendiendo un sistema, como el conjunto de componentes, atributos o variables, que interactúan entre sí, con un fin común, que se aísla del universo para su estudio. De igual manera define que existen sistemas abiertos y sistemas cerrados¹ (Bertalanffy, L., 1976).

De esta teoría nace el pensamiento sistémico, el cual busca identificar y entender las relaciones entre los componentes de un sistema, bien sea para entender una situación o dar solución a una problemática específica. Al análisis y conceptualización de todas estas componentes, atributos o variables, que intervienen en el sistema y de las relaciones que se descubren entre ellos, se les conoce como Modelo (Bertalanffy L. (1976).

¹ Bertalanffy, L. (1976), Un sistema abierto es aquel que puede intercambiar materia y energía con el exterior, mientras que un sistema cerrado es un sistema que no puede intercambiar materia con el exterior, pero sí intercambiar energía.

Según la TGS, para diseñar o construir un modelo, primero se debe identificar el sistema en el cual este interactúa e identificar el propósito u objetivo principal que persigue el sistema; es necesario tener en cuenta, que todos los sistemas están compuesto por más subsistemas y estos a su vez contienen atributos o componentes que deben ser caracterizados o definidos.

Una vez identificadas los componentes, variables o atributos del sistema, se puede diseñar el modelo, identificar los atributos o componentes que en él intervienen e identifican los recursos o herramientas para administrar los componentes del modelo; una vez se realicen las pruebas y validación del mismo, este podrá implementarse y predecir el comportamiento del sistema.

La Sociedad Española de Sistemas Generales (SEGE, 2016), manifiesta que la TGS debe tener como principal objetivo, fomentar el diseño de nuevos modelos para el Siglo XXI, disciplinarios, transdisciplinarios e integrados, y procurar su aplicación práctica para intentar resolver los problemas actuales, sobre todo a nivel empresarial, territorial, cultural, económico y social.

Autores como Gallopín (2003), han diseñado Modelos de Desarrollo Sostenible desde el enfoque sistémico; su modelo implica que el Desarrollo Sostenible pertenece a un sistema abierto, y que existen unos atributos que alimentan a dicho sistema como lo son, la disponibilidad de recursos, la adaptabilidad, la resiliencia y la capacidad de respuesta, planteando que el Desarrollo Sostenible no es una propiedad, sino un proceso de cambio direccional, mediante el cual el sistema mejora de manera sostenible a través del tiempo.

De igual manera, otros autores como Silva (2003), han diseñado Modelos de Desarrollo Local desde el enfoque sistémico; en su Modelo, plantea que la que todos los componentes del sistema, deben alinearse para construir estrategias territoriales que apunten al objetivo superior del sistema (el territorio). En el Modelo DL de Silva (2003) se identifican componentes como el diagnóstico territorial, la identificación de las vocaciones del territorio, la planeación del territorio, la construcción de estrategias locales y la formulación y gestión de proyectos del territorio.

2.2. MARCO CONCEPTUAL

En el marco conceptual se despliegan y revisan conceptos desde lo general hasta lo particular para de esta manera abordar: 1) el concepto de desarrollo: sus ideales y sus víctimas, 2) cómo los territorios Urbano Rurales son la construcción de un proyecto colectivo *ad portas* de ser víctima del desarrollo, 3) el desarrollo local, como una alternativa al desarrollo sustentable para los territorios Urbano Rurales, 4) la innovación social, como modelo generador de DLS, y 5) Factores endógenos generadores del DLS en territorios Urbano Rurales en Latinoamérica

2.2.1. *El concepto de desarrollo: sus ideales y sus víctimas*

Según Dubois (s.f.), el concepto de desarrollo no está desligado del tiempo y del espacio, y el sentido del desarrollo se va desplegando desde la historia y las vivencias de las personas. Por esto, según el autor, cada sociedad y cada época le dan una connotación propia, que responde a las convicciones, expectativas y posibilidades que predominan en ella. En otras palabras, podría decirse que la noción de desarrollo se relaciona necesariamente con las perspectivas de bienestar que la humanidad fórmula para sí misma.

A su vez, Palacio (2015) manifiesta que sin importar el rumbo que se le haya dado a la construcción de una propuesta de desarrollo, ella siempre se ha fundado desde una perspectiva global, lo cual dificulta que ese beneficio del que Dubois habla se concrete en un contexto localizado, es decir, en un lugar y tiempo precisos.

Al revisar la evolución de la noción de desarrollo en los últimos 70 años, se encuentra que autores como De Rivero (2001), el Banco Mundial (2006) o la CEPAL (2016), manifiestan que el concepto de desarrollo nace después de la Segunda Guerra Mundial, debido a que los países ricos inician un proceso de descolonización de aquellos países catalogados como atrasados o subdesarrollados. Esta definición se construía desde una perspectiva netamente económica y desde la capacidad del poder adquisitivo de la población de esos países.

En los años 60, según la CEPAL (2016), el concepto de desarrollo estuvo enmarcado por el consumo y una visión de crecimiento económico de los países, basados únicamente en su capacidad productiva y de industrialización. Por tal motivo, se inicia una carrera entre los países más pobres por alcanzar los niveles de vida, entendida como producción y consumo, de sus referentes, más desarrollados. Así, se podría decir que la economía del desarrollo buscó como principal objetivo aumentar el volumen de bienes y servicios producidos para fomentar

el consumo, corriente de desarrollo que captó el interés de los países, buscando además que todos ellos pudieran acceder a él.

Esta noción de desarrollo estuvo íntimamente ligada con un concepto de progreso impulsado por el libre mercado y el incremento del consumo. Así lo manifiesta Zorro (2007), quien asegura que existen diversas teorías que contemplan al desarrollo como un proceso esencialmente económico, cuyo instrumento de medida es el ingreso bruto por habitante, variable que se alza como el factor determinante para establecer la situación de bienestar de una sociedad.

A partir de la década de los 70, el concepto de desarrollo impulsado por la visión de consumo e industrialización, empieza a debatirse, teniendo en cuenta que en muchos países donde se había emprendido dicho camino, los niveles de miseria y pobreza se incrementaban radicalmente. Así lo refiere De Rivero (2001), quien observa que varios países, que podrían considerarse como ricos en recursos naturales, dependían de la ayuda alimentaria internacional para cubrir su déficit alimentario: es el caso de países como Cuba, Colombia, Egipto, Jordania, Perú, Pakistán y toda región de América Central. A raíz de ello, desde los países desarrollados y las instituciones internacionales se empezó entonces a hablar de la necesidad de generar estrategias que permitieran la redistribución de la riqueza y los recursos con el objetivo de alcanzar un verdadero desarrollo social y económico.

A pesar de que en los años 80 y 90 la percepción del desarrollo siguió basándose en temas socioeconómicos, desde 1972, tras a la creación el Club de Roma (entidad que en sus inicios fue fundada por un grupo de 30 países preocupados por la situación medioambiental), se empezó a hacer un llamado hacia la importancia de mantener unos límites de crecimiento poblacional. Posteriormente, ya en 1989, se invita a los países desarrollados a velar por el bien y la protección de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente (De Rivero, 2001).

Como consecuencia de esas nuevas preocupaciones ambientales, se convoca a la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro, en 1992. En el evento se sentaron los cimientos para una nueva visión sobre cómo enfrentar la crisis ambiental, transformando de esta manera la agenda global. Como resultado, los países se comprometen con una nueva visión del desarrollo, donde será la sostenibilidad la que asuma el rol protagónico, en un intento por entrelazar los contextos sociales, económicos, culturales, políticos y ambientales de la sociedad (Guimarães, 2015).

Es a partir de allí que surge la perspectiva ambiental del desarrollo, desde la que autores como Sánchez (2002) manifiestan que el medio ambiente es el fundamento que sustenta los procesos de desarrollo económico, pero, que a su vez, ese desarrollo puede fomentar o afectar el medio ambiente de un territorio.

Más tarde, a partir de la década de los 90, otra perspectiva del desarrollo toma fuerza: aquella que sugiere, según Sen (1998), que el desarrollo es un proceso que debe mejorar la calidad de vida de las personas. Desde este punto de vista, para Pike, Rodríguez y Tomaney (2011), citados por Villena y Galiano (2017), el principal reto del desarrollo consiste en mejorar la calidad de vida de las personas, considerándolo como un proceso de transformación que buscaba superar las dificultades y retos que el contexto propone. Para los autores, esa mejora de la calidad de vida de las personas se logra mediante la ejecución de acciones concertadas entre los diferentes actores locales, públicos y privados, que aprovechen de forma más eficiente y sustentable los recursos con que cuentan.

Esta visión ha sido adoptada actualmente por instituciones como el PNUD (2011), que define el desarrollo como un proceso de fomento de las capacidades de las comunidades que amplía sus oportunidades para generar cohesión del territorio, tomar decisiones y formular y ejecutar proyectos desde la base. La definición vincula el desarrollo con la generación de calidad de vida en las personas, empoderándolas; es decir, las hace partícipes y artífices del proceso.

En el año 2000, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) delineó los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Con el propósito cumplirse en el año 2015, para Palacio (2015), los «objetivos fracasaron teniendo en cuenta la precariedad de los indicadores sociales trazados» (p. 8). De otro lado, el autor resalta el incremento de los conflictos socioambientales que afectan a las comunidades y territorios en los que se implementan proyectos de desarrollo, así como el incremento de las poblaciones afectadas en sus derechos y bienestar por las políticas de ajuste del modelo de desarrollo neoliberal. De allí que el mismo Palacio observe que a estas comunidades y territorios se les deba reconocer su lugar como víctimas del desarrollo, sin lugar a dudas, una de las principales repercusiones que ha traído consigo. Si bien el fenómeno de victimización aún no han sido considerados por la teoría social, ha cobrado fuerza entre los movimientos sociales que luchan por la dignidad y el bienestar de las comunidades y los territorios.

Por su parte, Esteva (1996) recalca la importancia de recobrar el sentido de la realidad local de cada territorio, de pensar y repensar el desarrollo de los territorios desde sus

oportunidades y falencias, desde la vivencia cotidiana de las personas que en él habitan, y no únicamente desde las propuestas macroeconómicas globales.

2.2.2. Los territorios urbano-rurales: la construcción de un proyecto colectivo ad portas de ser víctima del desarrollo

El territorio debe visualizarse, no solo desde el contexto geográfico, ambiental y sus características administrativas, sino también desde el contexto social, político y cultural. Desde el punto de vista social y holístico del territorio, Arocena (2002) manifiesta que las sociedades locales existen en territorios cargados de huellas del pasado. El autor además observa que el espacio no es neutro, pues en él se expresa la historia de las personas, sus conflictos y sistemas de vida, sus trabajos y creencias.

Desde esa perspectiva, se podría resaltar entonces la importancia de la memoria colectiva como dispositivo que otorgar sentido a la relación entre pasado-presente-proyecciones de futuro, vinculados todos al territorio. Vista desde ese lugar, la identidad es una construcción colectiva que toma forma, que se materializa, en las marcas que los habitantes dejan en su territorio.

Si bien, para autores como Polése y Stren (2000), «el territorio debe apreciarse desde factores netamente geo-referenciales y las características que este ofrece en el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes» (p. 16); para otros, como Álvarez y Rendón (2010), el territorio no solo es un espacio físico sino también el conjunto de los elementos que lo integran. Por eso, resulta indispensable entender el territorio como un sistema en el que intervienen factores sociales, políticos, institucionales, ambientales, entre otros que lo hacen una unidad compleja, donde todos interactúan para determinar sus dinámicas propias.

Desde esta perspectiva, el territorio también puede definirse como una construcción social (Llambí y Pérez, 2007), o como un espacio-proyecto transformable que parte de las condiciones (recursos) que el entorno propone, y que ordenan el direccionamiento de sus habitantes para el desarrollo y aprovechamiento de esas condiciones (Valcárcel y Portillo, 1999). Con ello, como sostienen Abadía, Cornejo, Gutiérrez y Villar (2012), el territorio necesita de una visión global, transversal y plural que ponga de manifiesto todas sus dimensiones. De hecho, obviar los valores culturales, naturales y sociales de un territorio es olvidar lo más importante: las personas: ellas son el eje central de cualquier planeamiento que tenga como objetivo la dinamización territorial. Es por esto que resulta importante engranar la

participación comunitaria y las acciones del Estado con políticas justas que propicien el crecimiento económico, ambiental y social del territorio, y que garanticen el fortalecimiento regional y el empoderamiento de los participantes en los diferentes procesos de construcción y consolidación del territorio (Rodríguez, 2008). No obstante, dicho empoderamiento de las poblaciones solo será impulsado en el momento en que ellas perciban resultados y acciones que impacten sus proyectos de vida.

A su vez, autores como Ianiszewski (2010) aseguran que la expresión de la conciencia social y científica es fundamental para constatar los efectos negativos en la calidad de la salud social y ambiental del planeta. El mismo autor señala que esta conciencia es la que rige las actuaciones humanas en el territorio y en la sociedad; de hecho, manifiesta que muchas veces los habitantes de los territorios más vulnerables no pueden definir ni estructurar la planeación ni el desarrollo de sus propios territorios, que no se tienen en cuenta sus necesidades particulares sino las directrices que el entorno considera adecuadas, transgrediendo con ello la dinámica natural del enfoque y vocación del territorio. De ahí la necesidad de visualizar y reconocer a los miembros de la comunidad como actores sociales, políticos y económicos fundamentales para el desarrollo endógeno del territorio.

Por su parte, Ortega (1998) manifiesta que el territorio utiliza la delimitación espacial para generar identidades propias a sus habitantes y esta identidad territorial se convierte en un motor generador de desarrollo social, cultural e histórico. El autor manifiesta que el territorio proporciona una evidencia de la diversidad de formas de organización del espacio en relación con la utilización y explotación de la naturaleza y con el grado de desarrollo social. De cierta manera, podría decirse que el territorio descubre una dimensión de la sociedad que lo ha construido, y que más allá de una dimensión medioambiental o ecológica, el territorio conlleva, por su propia naturaleza como construcción social, una dimensión histórica. Esta noción de territorio coincide con la que plantea Albuquerque (2003), quien recuerda que los territorios son una manifestación de la sociedad que los construye, proyectando en ellos una imagen de sí misma que busca dar solución a problemas de uso y ordenación de los recursos. De esta manera y teniendo en cuenta los elementos que convergen en el territorio, también se podría decir que una adecuada gestión del territorio (en conjunto con la gestión de sistemas productivos, patrones de consumo e institucionalidad) es uno de los principales motores del desarrollo local.

Pero para autores como Baigorri (1995), los territorios Urbano Rurales son producto del proceso civilizatorio impulsado por la sociedad industrial, donde la urbanización es una de las principales herramientas de desarrollo territorial. La mirada de Baigorri omite la vocación real

de los territorios rurales y los representa como subdesarrollados. Para el caso que nos compete, el Agroparque los Soches no sería entonces la excepción.

Para entender un territorio urbano-rural y su desarrollo, más allá de su economía y actividad agropecuaria, se deben reconocer las diversas relaciones que las comunidades Urbano Rurales establecen con sus recursos naturales, culturales y antropológicos. En este caso, según Pérez y Farah (2002), los territorios rurales, ubicados en las áreas limítrofes de los centros urbanos de alta densidad poblacional y complejidad institucional, se confrontan con las nuevas dinámicas territoriales, sociales, ambientales y económicas generadas por el crecimiento de la urbanización y la consolidación de la infraestructura urbana. En consecuencia, los valores urbanos chocan contra una cultura rural, que aún plantea el desarrollo territorial con base en la generación de turismo rural, la prestación de servicios ambientales y ecosistémicos, la conservación del patrimonio histórico y la agricultura familiar. Por ello, uno de los principales problemas que afectan a los territorios Urbano Rurales y sus actividades tradicionales es el crecimiento indiscriminado de las ciudades y la transformación que generan en su entorno.

En un estudio de Forero (2005), donde se analizan los efectos del POT de Bogotá en su proceso de expansión, se identificó que los procesos de urbanización se caracterizan por desarrollarse en espacios Urbano Rurales en los que se cambia y perturba el estilo de vida de sus comunidades, transformándolos a estilos de vida urbana. De igual manera, la autora manifiesta que los procesos de urbanización siempre iban ligados a los intereses de las clases dominantes, que buscaban acelerar el proceso de expansión según sus intereses particulares.

Es así como las áreas rurales y Urbano Rurales, próximas a las ciudades, son influenciadas por ellas, hasta el punto de alcanzar la des-ruralización y des-campesinización, tanto de la sociedad como del territorio, corriendo el peligro de ser totalmente absorbidas por la expansión urbana y las costumbres propias del habitante de la ciudad (González, 2003).

La intensificación del uso del suelo de las zonas Urbano Rurales ha propiciado el fraccionamiento del territorio al punto que cada fragmento es insuficiente para garantizar el sustento de una familia campesina. Por esta razón, algunos integrantes de la familia se ven obligados a emigrar a la ciudad en busca de nuevas oportunidades, generándose un mayor interés por realizar actividades de tipo urbano y produciéndose, por un lado, riesgos sociales de tipo cultural (v. gr. pérdida de la memoria histórica y del legado cultural), y por otro, riesgos ambientales desde las urbes hacia las regiones y desde ellas hacia las ciudades (v. gr. situaciones de insalubridad, inexistencia de cobertura de servicios públicos, riesgos de remoción de terrenos en masa, contaminación atmosférica, manejo inadecuado de los residuos

sólidos, manejo inadecuado de las cuencas hídricas, agotamiento de los recursos naturales, entre otros) (González, 2003).

El crecimiento desmedido de las ciudades se produce por diferentes factores, donde uno de los más importantes es la constante migración de la población rural. El fenómeno genera numerosos problemas en la ciudad, como la escasez de vivienda, agua y otros servicios públicos, el crecimiento de los asentamientos irregulares, el aumento del comercio ambulante o la disminución de los suelos agrícolas y áreas forestales. En general, estos y otros elementos causan la disminución de la calidad de vida de los habitantes de la ciudad («Problemas de la urbanización», s.f.).

Todas estas situaciones que los territorios Urbano Rurales presentan hacen preguntar hasta dónde el desarrollo se puede percibir como una herramienta de construcción y transformación del territorio y en qué momento se convierte en agresor de la construcción colectiva, de las expectativas y realidades de las personas con su territorio, del aprovechamiento y conservación de sus recursos y de la misma vocación territorial.

2.2.3. *El desarrollo local, una alternativa al desarrollo sustentable para los territorios*

El desarrollo local se comprende como un proceso que aprovecha las capacidades endógenas de los territorios (factores económicos, sociales, culturales y ecológicos), concibiéndolo como un proceso de construcción social y como espacio-proyecto transformable (Valcárcel y Portillo, 1999). Al hablar de un espacio-proyecto transformable, los autores manifiestan que el territorio no debe concebirse únicamente desde lo espacial, sino también como una entidad que experimenta transformaciones sociales, culturales, económicas, políticas y ambientales conformes con las mutaciones del entorno, es decir, el territorio se convierte en una construcción colectiva que muta a la par de las vivencias de quienes lo habitan.

Di Pietro (1999) indica que el concepto espacio local es relativo a un espacio más amplio, es decir, que no puede contemplarse el espacio local sin antes referenciar el contexto y el espacio donde se encuentra: municipio, departamento, provincia, región. Por eso, actualmente se juega con términos como *local* y *global*, evidenciando similitudes y diferencias entre ambos.

Institucionalmente, en el país se tienen planteamientos como los del Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (Minambiente, et al., 2004, p. 57), quien considera que la gestión adecuada del territorio es un proceso político-social e institucional de desarrollo y de planificación, que integra las relaciones entre la sociedad y su entorno natural, siendo este último el pilar de su desarrollo para responder a los múltiples retos que le impone el mundo actual: la sostenibilidad, la protección del capital social, el desarrollo socioeconómico y la competitividad del territorio. Por esto, el Minambiente define la gestión territorial como un conjunto de dimensiones propias del territorio (naturales, socioculturales, económicas, políticas y físicas) que interactúan con su entorno para lograr su articulación sistemática (Figura 1).

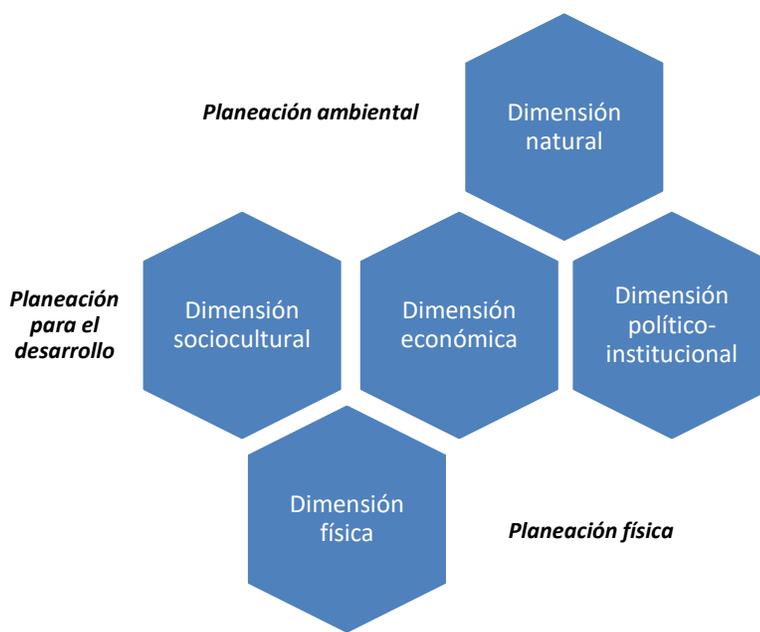


Figura 1. Diagrama del concepto de gestión territorial. Fuente: elaboración propia, con base en la Guía para la formulación de la agenda ambiental municipal, Minambiente, 2004.

Por otro lado, para Fukuyama (1995), el desarrollo local se relaciona con la generación de capital social, entendido como la parte del capital humano que permite que cada persona confíe en el otro y que le hace avanzar hacia nuevas formas de cooperación social; en tanto que Coleman (1990), lo asume como un conjunto de recursos socioestructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes a quienes conforman esa estructura.

A su vez, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2001) se refiere al capital social como las normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común; mientras que Fernández (2006) definen el capital social como una medida de la capacidad de

una comunidad para producir valor y para definir y comprometerse con objetivos que generen bienestar de interés individual y colectivo.

Por su parte, Woolcock y Narayan (2000), manifiestan que capital social se puede consolidar, cuando existen cuatro dimensiones relativas al desarrollo local alineadas: *Económica*, entendida como una actividad enfocada en la generación de riqueza para el territorio y bienestar para las personas, *Social*, vista como el fortalecimiento de las capacidades y la participación comunitaria, *Política*, vista como la articulación de políticas macroalineadas con las políticas públicas y *Cultural*, cuando se promueve la identidad y defensa del territorio.

Compartiendo esta idea, Morales (2006, p. 1) ya no habla de desarrollo local sino de Desarrollo Local Sustentable (DLS). Para el autor, como su nombre lo indica, el DLS es aquel desarrollo promovido y practicado por los diferentes actores locales en pro del desarrollo sustentable de la comunidad. El DLS es una forma de actuar, de moverse hacia la mejora ambiental y estructural del territorio.

Desde otra perspectiva, Hernández y Trejos (2012) conciben el desarrollo local como un beneficio común, regido principalmente por los siguientes componentes: 1) el fomento de la inversión —tanto interna como externa— y la generación de empleo; 2) la movilización del potencial de desarrollo endógeno, como garantía de autonomía y sostenibilidad económica del proceso de crecimiento, 3) la difusión de innovaciones y del conocimiento en el sistema productivo, como vehículo de adaptación al cambio local con su entorno; 4) la formación y ocupación del capital humano local, como forma de adaptación económica y estabilidad social; 5) la articulación más eficiente del espacio urbano y la mejora del atractivo de los territorios para atraer inversión externa; 6) la capacidad de generar espacios de trabajo en red entre actores locales y públicos para incidir en la construcción de políticas y en el fortalecimiento de la gobernabilidad del territorio; 7) el fortalecimiento de las competencias empresariales y productivas locales para su integración con la economía global, y 8) la gestión articulada del territorio y de sus servicios ambientales .

Ahora, cuando se habla de sustentabilidad territorial, el PNUD (2011) considera que el desarrollo sustentable y los proyectos territoriales deben estar ligados al uso y aprovechamiento de recursos, como el aire que las personas respiran, el agua que beben, la tierra que nutre sus alimentos y su relación con los seres vivos, para mejorar su calidad de vida.

Del mismo modo, desde que se publicó el informe Bruntland, en 1987, se definió el concepto de desarrollo sustentable, como aquel tipo de desarrollo que conduce al fortalecimiento económico de las comunidades, al mejoramiento de la calidad de vida y al bienestar social, sin agotar los recursos naturales en los que estas actividades se apoyan y sin sacrificar el derecho de las generaciones futuras a disfrutar de ellos y satisfacer sus necesidades.

Para lograr los objetivos propuestos en el informe, deben involucrarse diferentes factores y recursos humanos, físicos, tecnológicos (entendidos como la forma de relacionarnos con el entorno para la realización de actividades productivas a través del uso de instrumentos y maquinaria), y fomentarse la generación de capital social, político, económico y cultural en los territorios (Ángel, Carmona y Villegas (2001).

De hecho, en septiembre del 2015, representantes de los 193 países miembros de la ONU adoptaron un compromiso histórico al aprobar los 17 Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS) que estarán vigentes hasta el año 2030, y que fueron consensuados después de más de 3 años de negociaciones («Objetivos de desarrollo sostenible (2016 – 2030)», s.f.). Los objetivos están directamente relacionados con las diferentes perspectivas del desarrollo sustentable, como la erradicación de la pobreza, el bienestar humano, la inclusión educativa, la igualdad de género, la conservación de los recursos naturales, la adopción de energías limpias, la generación de ciudades sostenibles y resilientes, la seguridad alimentaria, el fomento de la innovación como herramienta promotora de sustentabilidad, entre otros.

Sin embargo, no debe desconocerse lo ya dicho al respecto de que los lineamientos para lograr unas metas de desarrollo sustentable globales no pueden ser generalizadas. Todo lo contrario, deben ajustarse a las necesidades locales de cada territorio. Una alternativa pertinente sería entonces la construcción de proyectos de DLS.

El DLS es un modelo de desarrollo que considera a los actores del territorio como la base para su construcción, a la vez que potencia y capitaliza sus capacidades con estrategias concertadas, de forma participativa y perdurable. Por esta misma razón, el DLS genera capital humano, social e institucional, entre otros, y considera la unidad territorial como el punto de partida y llegada de todas las acciones y metas del desarrollo; además, también involucra un alto compromiso con el entorno, con la sustentabilidad ecosistémica y con la conservación de la cultura y las economías locales (PNUD, 2011).

Cuando se habla de introducir modelos de DLS en territorios Urbano Rurales, es necesario recordar que exigen procesos que transformen las dinámicas de la relación local-global

mediante una distribución ordenada de las actividades productivas, sociales, demográficas y culturales de acuerdo con el potencial de los recursos naturales y humanos del territorio; pero, para ello, se requiere impulsar políticas que propicien procesos descentralizados y participativos.

A este proceso de transformación, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) lo denomina desarrollo rural sostenible con enfoque territorial (DRSET). Según Sepúlveda (2008), el DRSET involucra reconocer las oportunidades y amenazas de cada territorio, pero además, a través de procesos creativos, entraña identificar potencialidades, limitaciones y problemas, para generar estrategias locales de desarrollo aterrizadas en nuevos modelos de negocio, productos o servicios, de carácter empresarial, ecosistémico o social, que permitan la perdurabilidad de la vocación territorial.

En el caso de los territorios Urbano Rurales, la densificación de la expansión de la frontera urbana sobre las áreas rurales se ha consolidado a través de la construcción de proyectos de vivienda de interés social y prioritaria, la edificación de equipamiento con destino industrial y la construcción de sistemas viales y de servicios públicos. Según González (2003), el fenómeno sistemáticamente va incorporando el suelo rural al urbano, con lo que el suelo rural adquiere mayor valor económico que ambiental.

Así pues, con base en la vocación y las fortalezas y oportunidades propias territorios los territorios Urbano Rurales, el desarrollo local y la gestión territorial se descubren como instrumentos clave para fomentar un desarrollo sustentable del territorio, para velar por el sostenimiento del medio ambiente, para impulsar el desarrollo económico local, para promover el fortalecimiento de las organizaciones sociales territoriales y para fomentar el bienestar de las comunidades y las personas que cohabitan esos territorios.

2.2.4. La innovación social, como modelo generador de Desarrollo Local Sustentable

Según el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2013), la innovación social se encuentra íntimamente relacionada con el reconocimiento de la capacidad que tienen los individuos para encontrar soluciones creativas a los problemas que enfrenta su territorio y para ofrecer un camino reconciliador que simultáneamente genere crecimiento económico y valor social.

Desde otro ángulo, pero afín al DNP, Herrera y Gutiérrez (2011) definen a la innovación social como el proceso de generación de valor para la sociedad a partir del conocimiento y entendimiento del propio entorno, generando modelos de gestión, productos y/o servicios, que tiene como principales objetivos responder a las necesidades propias de la comunidad, propiciar la inclusión social, realizar aportes al desarrollo local satisfaciendo las necesidades de las personas y fortalecer su conciencia con el territorio.

A su vez, para Azuero (2009), la innovación social permite la construcción de capital social a partir del reconocimiento de la realidad de cada territorio y de sus relaciones con el entorno. Ello permite que las comunidades generen soluciones colaborativas y sostenibles a las problemáticas locales.

Por su parte, Arcos, Suárez y Zambrano (2015) destacan que algunos de los beneficios intangibles que generan los procesos de innovación social son la solidez y unión de los integrantes de una comunidad, la construcción de lazos sociales, el fortalecimiento de la identidad regional, la iniciativa y desarrollo de proyectos comunes, la valoración de la memoria histórica y cultural, la generación de equidad y participación, y el desarrollo de relaciones cívicas sanas y pacíficas.

De otra parte, para Retegi y Ullibarri (2009), todo proceso social exitoso requiere de contextos adecuados, es decir, de terrenos donde cultivarse, y exige afrontar colectivamente los problemas económicos, sociales, ambientales, políticos o culturales. Es una propuesta con la que coinciden Martínez, González y Nieto (2015), cuando anotan que, para producir resultados reales y aplicados, un proceso de innovación social debe considerar cinco enfoques:

- *Sistémico*: consiste en que es la misma comunidad la que demanda generar innovación en su territorio. El proceso involucra factores sociales, ambientales, políticos, culturales y económicos. De esta manera la comunidad no solamente tendrá el papel de actor demandante sino de gestor de la iniciativa.
- *Pragmático*: consiste en que las innovaciones deben responder a las necesidades específicas de la comunidad.
- *Gerencial*: radica en que una solución colectiva a un problema social es más eficaz, eficiente, sostenible o justa que las soluciones ofrecidas por individuos particulares para beneficios individuales.
- *De ciencia política*: significa que se busca lograr la inclusión social de los grupos excluidos y el fomento del desarrollo local, mejorando los derechos fundamentales y la participación ciudadana.

- *Participativo*: implica promover la participación de la comunidad y los beneficiarios, convirtiéndolos en verdaderos actores de sus propios desarrollos.

Para autores como Olarieta (2002), las comunidades Urbano Rurales son capaces de producir innovaciones propias, y cuando se generan procesos de resistencia a dichos proyectos, es sencillamente porque se pretende imponer objetivos exteriores que excluyen sus propios intereses. Las comunidades realmente no se resisten al desarrollo ni a la innovación, sino simplemente a las manipulaciones externas.

Por otro lado, la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE, s.f.), manifiesta que en Colombia existen diferentes estudios sobre innovación social en comunidades rurales que ya han presentado algunos de los beneficios y logros que estos procesos generan para los participantes y para la transformación social, económica y ambiental de los territorios y las comunidades. La Tabla 1 recoge algunos de los procesos de innovación social planeados y ejecutados en los territorios Urbano Rurales de Colombia que influyeron en la sustentabilidad del desarrollo local territorial:

Tabla 1. Proyectos de innovación social en territorios rurales y urbanos- rurales y su impacto

Nombre del proyecto	Lugar	Objetivo	Impacto en el desarrollo local
<i>Eco-Techos productivos</i>	Soacha, Colombia	Promover la sostenibilidad alimentaria y la generación de ingresos de familias Urbano Rurales en Soacha.	Vinculación de poblaciones locales para la generación recursos económicos para cubrir sus necesidades básicas, utilizando en el proyecto materiales locales para la adaptación de los eco-techos productivos.
<i>Innovación rural participativa</i>	Regiones Caribe, Andina y Orinoquía de Colombia	Generar estrategias conjuntas con pequeños agricultores que les permitieran empoderar a la comunidad, para gestionar, planificar y ejecutar proyectos productivos desde sus saberes.	Fortalecimiento de sus saberes, contando con el apoyo de expertos en emprendimiento que promovían valores en la comunidad, como la confianza y el trabajo colaborativo. El proyecto ha generado mejores relaciones familiares y sociales, y ha posibilitado que las familias obtengan ingresos con la aplicación de sus conocimientos.
<i>Modelo de negocio para cruderos</i>	Bogotá, Colombia	Consolidar un esquema alternativo para la comercialización de leche cruda para beneficiar a poblaciones rurales cercanas a	Incremento de los ingresos de los pequeños productores en un 23,2%. Mejoramiento del proceso productivo de la leche en el territorio. Empoderamiento de mujeres dentro del negocio

		Bogotá. Busca mejorar los procesos de producción y comercialización de leche cruda, garantizando un precio justo y la calidad de los productos lácteos.	productivo local.
Modelo agro solidario	Boyacá, Colombia	Fomentar el desarrollo socioeconómico de comunidades productoras agroecológicas de quinua, con el fin de mejorar la calidad de vida de las familias productoras en el departamento de Boyacá.	Se beneficiaron 81 familias, promoviendo la recuperación de saberes y la gastronomía ancestral. La comunidad se ha beneficiado por el fortalecimiento de su estructura organizativa y de su gestión administrativa democrática, y también lograron desarrollar un sistema microfinanciero autónomo, denominado “banca solidaria”.

Fuente: elaboración propia, con base en recopilación de proyectos de innovación social. Programa Hilando (ANSPE, s.f.).

Para Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010), el modelo de innovación social implica no desconectar las realidades locales de los contextos y necesidades globales. De allí que el modelo suponga generar relaciones, interacciones y colaboraciones entre actores interdisciplinarios de contextos glociales². Esto quiere decir que la conformación y participación de este tipo de equipos interdisciplinarios mejoran y potencializan los resultados de los procesos locales porque aportan visiones holísticas en la construcción del territorio, desde lo local hacia lo global a su vez que pueden ser replicados en diferentes territorios, de esta manera la innovación social se considera un modelo generador de bienestar y DLS en los territorios.

Para de la Mata (2016), existen diferentes actores y sectores que intervienen en el modelo de innovación social:

- *Sector privado*: relaciona el proceso de innovación social con el emprendimiento social, los negocios inclusivos y el valor compartido.

² Según Garoz (2016): «De las tensiones generadas por ambas perspectivas (global y local) en sus aspectos sociales, políticos, económicos y culturales, surge la Glocalización como fenómeno reconocido y resumido en la literatura: “Pensar globalmente para actuar localmente”. (...), desde perspectivas sociales, idiomáticas o culturales, lo Glocal debe ser entendido como un mezcolanza de elementos propios de la mundialización y de valores locales peculiares y propios de cada entorno (párr. 4-6)».

- *Sector público*: apoya y desarrolla este tipo de iniciativas a nivel nacional, regional y local, para la superación de la pobreza y la promoción de la participación ciudadana.
- *Sector financiero*: introduce nuevas formas para adaptar los servicios financieros a las necesidades sociales a través de las microfinanzas y las inversiones de impacto.
- *Sector sin fines de lucro*: está muy interesado en el desarrollo de nuevas estrategias e iniciativas para continuar cumpliendo su cometido de manera sostenible.
- *La academia*: desarrolla programas de investigación aplicada para promover la difusión, el desarrollo y escalabilidad de proyectos de innovación social.

De esta manera, se percibe cómo el modelo de innovación social permite a las comunidades ampliar sus capacidades, incentivando el liderazgo de los actores locales y la participación activa de la comunidad. A la vez, estos procesos facilitan la creación de capital social, el empoderamiento de los individuos, la concepción y apropiación del territorio y la construcción de visiones compartidas de futuro, además, permiten generar soluciones a problemáticas locales (Arcos, Suárez y Zambrano, 2015). Sin embargo, para que todo esto suceda, es importante identificar que hay diferentes metodologías para adelantar de manera estructurada un modelo de innovación social.

Por ejemplo, propuesta por la escuela de ciencias económicas de Stanford, *Design thinking* es una de estas metodologías diseñadas para solucionar problemas sociales, llegando a respuestas e ideas humanamente deseables, técnicamente viables y económicamente rentables. Componentes esenciales de este enfoque estratégico, que involucra conocimientos de diversas disciplinas, son la observación, la generación de ideas y de prototipos, y el método de prueba y error. La metodología se compone de siete pasos: definir, investigar, idear, realizar prototipos, seleccionar, implementar y aprender (De la Mata, 2016).

A su vez, Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010) entienden que un modelo de innovación social se compone de seis atributos, que implican un movimiento desde su concepción hasta la creación de cambios sistémicos (Figura 2).

- *Demandas locales*: se evalúan todos los factores internos y externos del territorio, sus problemáticas y su visión de territorio.
- *Propuestas*: se generan procesos de construcción de ideas que dan solución a las problemáticas identificadas.
- *Pilotos/Prototipos*: se prueban las ideas en la práctica.
- *Sostenibilidad*: se identifican los recursos disponibles en el territorio (físicos, humanos, ambientales y económicos) para garantizar la sustentabilidad del proceso.
- *Ampliación*: se generan las estrategias para el cultivo y la difusión del proyecto local.

- *Cambio sistémico*: interacción entre los elementos: la interacción y trabajo en red para la consolidación del proyecto local gestado y la formación y generación de nuevos líderes que hagan de dichas acciones un proceso sistemático.



Figura 2. Modelo de innovación social. Fuente: Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010.

El modelo de innovación social propuesto por Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010) es congruente con los alcances de los proyectos de desarrollo local, toda vez que ambas iniciativas propenden por generar soluciones que no solamente respondan a las necesidades del territorio, sino que también nutran y propicien el desarrollo de otros procesos de DLS.

2.2.5. Factores endógenos generadores del DLS en territorios Urbano Rurales en Latinoamérica.

Teniendo en cuenta el análisis realizado por Castillo y Hernández (2014), se identificó que en la última década, en Latinoamérica se habla del DLS como aquel desarrollo promovido por autoridades locales y comunidades orientado a fomentar no solo el crecimiento económico sino el desarrollo ambiental y estructural del territorio. Al mismo tiempo, el DLS se relaciona íntimamente con la generación de “capital social”, entendido por Fukuyama (1995) como aquella «parte del capital humano que permite que cada persona confíe en el otro y que le hace avanzar hacia nuevas formas de cooperación social» (p. 85).

De otro lado, Coleman (1990) manifiesta que los recursos socio-estructurales constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes a quienes conforman esa estructura. Es por ello que el desarrollo local en Latinoamérica debe tener un enfoque multidimensional e integrador, definido por Gallicchio (2001) como la capacidad de articular lo local con lo global, donde los actores que participan del proceso tienen una visión de mediano y largo plazo: se planea a largo plazo, pero se concreta en acciones de corto plazo.

Sin embargo, existen riesgos que afectan la sustentabilidad del desarrollo local en el territorio latinoamericano. Uno de ellos está relacionado con los cambios que experimentan el uso del suelo y los territorios, la desterritorialización de las comunidades por efectos de la globalización y la pérdida de la tradición popular. Pero, a pesar de esta situación, Martínez (2008) plantea que algunos territorios han logrado enfrentar dichos riesgos a través de iniciativas locales que parten de las potencialidades de la memoria histórica y que han generado laboratorios de cambios endógenos y exógenos que promueven la generación de procesos de DLS.

Para identificar los factores que promueven la sustentabilidad de los procesos de desarrollo local en América Latina, Castillo y Hernández (2014) seleccionaron 17 proyectos de desarrollo local desarrollados en Latinoamérica, a los que tomaron como casos de estudio. Los casos seleccionados basan su propuesta de desarrollo local en aspectos como cultura, género e identidad, medioambiente y protección de la biodiversidad, protección del territorio, empoderamiento político de las comunidades, y desarrollo y fortalecimiento empresarial y/o económico.

En su propuesta, Castillo y Hernández (2014) consideraron los planteamientos de Valcárcel (2006), Albuquerque (2003) y Martínez (2008) sobre los elementos endógenos vitales para la consolidación de un proceso de DLS en territorios de características Urbano Rurales, identificando entre ellos: 1) inversión en el territorio, 2) empoderamiento comunitario, 3) innovación territorial, 4) formación y uso del capital humano local, 5) identidad territorial, 6) el trabajo en red con diferentes actores, 7) competencias empresariales y productivas, 8) gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.

Como resultado, Castillo y Hernández (2014) encontraron que factores como la identidad socioterritorial (100 % de los 17 proyectos analizados) y la participación y empoderamiento político de la comunidad (82 % de los 17 proyectos analizados) son factores altamente influyentes y comunes en todos los casos en los que se ha conseguido la sustentabilidad de los procesos de desarrollo local.

De igual manera, el estudio identificó que las redes de emprendimiento y economía comunitaria y la investigación e innovación en el territorio (los dos factores con el 59 % de coincidencia en los 17 proyectos analizados) son factores que dan soporte a los procesos de desarrollo local, y que su relevancia es independiente del tipo de propuesta de desarrollo local que se impulse en las comunidades: cultura, género e identidad, medioambiente y protección de la biodiversidad, protección del territorio, empoderamiento político de las comunidades, y desarrollo y fortalecimiento empresarial y/o económico.

Con sus resultados, Castillo y Hernández (2014) revelan que es muy importante determinar mecanismos que permitan fortalecer la identidad socioterritorial de las comunidades locales a partir del aprovechamiento de sus capacidades endógenas. Y para ello, como sostienen Sarmiento y Orjuela (2007), la apertura de escenarios favorables para la creación de políticas públicas y procesos de participación colectiva es fundamental, ya que inducen a las comunidades a sentirse comprometidas con sus territorios.

Por otro lado, no puede desconocerse que todo proceso de DLS debe buscar apoyo en procesos de desarrollo económico y motores de emprendimiento, que permitan a las comunidades generar ingresos propios para satisfacer sus necesidades básicas. Si se logra, es otra estrategia que puede fomentar el compromiso de la comunidad local con su territorio. Sin embargo, cabe señalar que esas iniciativas de desarrollo económico deben ser producto de procesos de apropiación del DLS en el territorio, de su vocación sociocultural y ambiental y de la investigación del territorio. Con este propósito, herramientas como la innovación pueden asegurar que dichos procesos locales respondan a la necesidad de establecer vínculos y redes locales entre las zonas rurales y urbanas, pero sin afectar las vocaciones locales ni los recursos naturales del territorio.

2.3. MARCO CONTEXTUAL

La presente investigación se centra en el Agroparque los Soches, en la ciudad de Bogotá. Para tener un mejor contexto del territorio, en el marco contextual se presentan dos temas: 1) El Agroparque los soches: otra forma de ser ciudad, es una perspectiva de análisis etnográfico del territorio donde se identifica el contexto jurídico territorial del Agroparque, cómo nace y la percepción de sus habitantes sobre el territorio, 2) La descripción general de la vereda los Soches, que busca hacer una identificación de las características físicas del territorio, de su localización y extensión, de sus recursos naturales, de la población y la actividad humana, de

las vías de comunicación, entre otras características, reconociendo a la vereda como un territorio borde de expansión de ciudad de características Urbano Rurales.

2.3.1. *El Agroparque los Soches: otra forma de ser ciudad*

El Agroparque los Soches está ubicado en la vereda los Soches, localidad de Usme, la cual pertenece al Distrito Capital de Bogotá. El proyecto del parque nace como una iniciativa de los habitantes de la zona, orientada a proteger y conservar su territorio. Como resultado y tras una ardua lucha, el proyecto condujo a la declaratoria de la zona como área de manejo especial y reserva para la producción sostenible, tal como consta en el POT de Bogotá (Melgarejo, 2009).



(a)

(b)

Figura 3. (a) y (b) Fotografías del Agroparque Los Soches. Fuente: archivo particular del proyecto de investigación.

En 1996, los sochunos se pusieron como reto recuperar la vocación de su territorio. El proceso de creación del Agroparque Los Soches fue liderado por la comunidad algunos años atrás, cuando había sido destinado por la administración distrital de Bogotá como zona de expansión urbana (Agroparque los Soches, 2010). Pero gracias a su esfuerzo, la comunidad logró que la vereda se consolidara como un territorio para la constitución de modelos de aprovechamiento racional de los recursos naturales, en los cuales se integraban la producción agropecuaria y la recuperación de la cobertura vegetal. Estas dos iniciativas de intervención tenían un objetivo muy claro: controlar y mitigar la presión de fragmentación que sobre el Sistema de Áreas Protegidas del Distrito ejercen las actividades productivas y la urbanización (Agroparque los Soches, 2010).

Bajo la figura del Agroparque, la comunidad buscó que la vereda conservara su forma tradicional de vida, concibiendo usos del suelo coherentes con los servicios ecosistémicos del territorio. Según Villalba (comunicación personal, abril 16 de 2016), con ese fin se desarrollan actividades como el agroturismo, la conservación de la diversidad biológica, productiva y cultural, todo entorno a una cultura de conservación de los recursos naturales y la riqueza hídrica. Al tiempo, Villalba también manifiesta que la vereda brinda diferentes beneficios ambientales al Distrito, como el amortiguamiento del desordenado proceso de urbanización y expansión de Bogotá. Sin desconocer que son parte de la ciudad, Villalba manifiesta que la suya, «es otra forma de ser ciudad».

2.3.2. Descripción general de la vereda los Soches

La Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Colombia, en conjunto con el Departamento Técnico Administrativo del Medio Ambiente (DAMA), realizaron una caracterización físico-ambiental de la vereda Los Soches, identificando las siguientes características del territorio (Melgarejo, 2009):

2.3.2.1. Localización y extensión

Como consta en el documento de Melgarejo (2009):

El Agroparque Los Soches está situado en la parte suroriental de Bogotá D.C., entre las coordenadas geográficas 4°16'57" y 4°23'28" de latitud Norte y 74°10'57" y 74°13'23" longitud Oeste, según el meridiano de Greenwich. Comprende la vereda Los Soches de la localidad de Usme una extensión de 329.82 hectáreas.

La vereda Los Soches está situada a una altitud comprendida entre los 2800 y los 3200 msnm. Limita al Norte con la quebrada La Yomasa y el sitio donde se encuentra la Cervecería Alemana; por el Sur con la Autopista Nueva a la ciudad de Villavicencio (Meta); por el Oriente con la vía antigua a la ciudad de Villavicencio (Meta); por el Occidente con el cerro El Gavilán (p. 31).

2.3.2.2. Población y actividad humana

Según Liberato (2016), el Agroparque alberga actualmente cerca de 450 habitantes, distribuidos en 85 familias. Más del 60 % de la población es masculina y cerca de un 35 % es femenina. La composición familiar involucra grupos de más de 8 personas y es muy común

que en un mismo terreno se construyan viviendas de hijos y nietos. La actividad económica en la zona se ha concentrado en labores agrícolas, principalmente en cultivos de papa, arveja y aromáticas; no obstante se han venido fortaleciendo propuestas de turismo comunitario, como una fuente alternativa de ingresos para los habitantes.



Figura 4. Mapa de ubicación geográfica del Agroparque Los Soches. Fuente: adaptado de Google Maps.

2.3.2.3. Vías de comunicación

La vereda los Soches se encuentra comunicada por diferentes vías terrestres, donde la más importante es la carretera que une a las ciudades de Bogotá y Villavicencio. Por la mitad del parque atraviesa la antigua vía al Llano, que a pesar de su mal estado aún es transitada por algunos vehículos particulares y una ruta de transporte público. Además de estas vías, también existen algunos caminos interveredales que comunican las fincas del Agroparque, y dos senderos habilitados por la comunidad para el desarrollo del ecoturismo (Agroparque los Soches, 2010).

2.3.2.4. Servicios públicos locales

Según Mauricio Villalobos (comunicación personal, 10 de abril de 2016), líder local y representante del acueducto veredal Aguas Cristalina, la comunidad cuenta con los servicios de energía eléctrica, telefonía, internet, un acueducto veredal (independiente de sistema de acueducto y alcantarillado de Bogotá) y un centro de educación primaria y secundaria, que actualmente se encuentra en funcionamiento solo como sala comunal y donde existe cobertura de internet inalámbrico.

2.3.2.5. Educación

Cerca del 70 % de la población cuenta con educación básica primaria y el otro 30 % no ha realizado estudios formales. Solo un 5 % de la población es analfabeta, integrada en su mayoría por personas de la tercera edad (Agroparque los Soches, 2010).

2.3.2.6. Precipitación

El Agroparque está ubicado en una zona bastante húmeda, con una distribución de precipitación bastante alta: entre los 900 mm y 1300 mm. Sin embargo, en el Parque se encuentran dos áreas con menores precipitaciones (1000 mm): una se halla en las zonas del cerro El Gavilán, y la otra en el área de Soches alto, que se encuentra próxima al boquerón de Chipaque (Melgarejo, 2009, p. 33).

2.3.2.7. Vegetación y suelos

Según Melgarejo (2009): «La vegetación de la vereda los Soches se caracteriza actualmente por el alto grado de intervención antrópica. Como resultado, la cobertura vegetal ha sido ampliamente modificada» (p. 36). En su estudio, el mismo Melgarejo indica que las especies de vegetación nativa más representativas de la zona son: el bosque ralo, de romerillo, chilco y mortiño; el bosque achaparrado, de romerillo, tuno esmeraldo, bodoquera, friegaplatos y mortiño; el bosque alto, de mortiño y tunos; fragmentos intervenidos de vegetación natural, de mortiño y granizo, y la vegetación introducida, compuesta por bosques de eucalipto.

Por otro lado, Melgarejo (2009, pp. 37-38) indica que en la vereda se encuentran tres tipos (unidades) de suelos: unidad El Bosque (EB): son suelos catalogados como muy superficiales a superficiales y de drenaje interno lento; unidad Cáqueza (CA): son áreas que prácticamente no tienen suelo porque fue retirado para la explotación de canteras, y unidad Los Soches (LS): de drenaje interno lento y alto nivel de acidez.

3. CAPÍTULO 3:

DISEÑO METODOLÓGICO

La presente investigación, tuvo como propósito fundamental, diseñar un Modelo de Desarrollo Local Sustentable para territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR), que fortalezca su relación con el entorno, a partir del estudio de caso del Agroparque los Soches, en Bogotá. Este propósito pudo abordarse, mediante el desarrollo de tres objetivos: I) Identificar cuáles son los principales factores endógenos que fortalecen el desarrollo local en los territorios Urbano Rurales, tomando como referencia el estudio de caso del Agroparque los Soches, II) Construir una propuesta metodológica para diseñar un modelo que fomente el Desarrollo Local Sustentable (DLS) en un territorio urbano-rural desde una perspectiva sistémica y III) Establecer los componentes y herramientas del Modelo de Desarrollo Local Sustentable (MDLS) para territorios Urbano Rurales.

Por un lado, la investigación se abordó mediante un *método descriptivo* por cuanto el núcleo del trabajo identificó cuales fueron los principales factores endógenos que fortalecen el Desarrollo Local en territorios de características Urbano Rurales, como lo es el Agroparque los Soches, y por el otro, la investigación acudió al *método propositivo* ya que se construye una propuesta metodológica para diseñar un modelo de DLS que pueda ser aplicado en territorios Urbano Rurales desde un enfoque sistémico, y se establecen los componentes y herramientas que conforman este modelo denominado MDLS-TUR.

3.1. FASES DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación se desarrolló en dos fases, una diagnóstica y otra propositiva, tal como se relaciona en la Tabla 2:

Tabla 2. Codificación de las unidades de análisis

Fases	Objetivos	Hipótesis
		El Agroparque los soches ha construido en el transcurso de los últimos 20 años un proyecto de desarrollo local sustentable.
Fase diagnóstica	Identificar cuáles son los factores endógenos que generan DLS en territorios Urbano Rurales, tomando como referencia el caso del Agroparque los Soches.	Según Castillo y Hernández (2014), Albuquerque (2003), Martínez (2008) y Valcarcel (2006), existen unos factores endógenos relevantes para la consolidación de un modelo de DLS en el Agroparque los Soches, entre ellos: (I) Inversión en el territorio, (II) Empoderamiento comunitario, (III) Innovación territorial, (IV) Formación y uso del capital humano local, (V) Identidad territorial, (VI) El trabajo en red con diferentes actores, (VII) Competencias empresariales y productivas, (VIII) Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.
Fase propositiva	Construir una propuesta metodológica para diseñar un modelo que fomente el Desarrollo Local Sustentable (DLS) en un territorio urbano-rural desde una perspectiva sistémica. Establecer los componentes y herramientas del MDLS para territorios Urbano Rurales.	Es posible diseñar un Modelo de DLS para un territorio urbano-rural con enfoque sistémico. Los atributos de este se consolidan teniendo en cuenta: I) Los factores endógenos identificados en el caso de estudio del Agroparque Los Soches (Resultado de la fase diagnóstica de la presente investigación), II) los factores endógenos generadores del DLS en Latinoamérica, como atributos para el diseño de un Modelo DLS según Castillo y Hernández (2014) III) El Modelo de DL propuesto por Silva (2013) y IV) La Innovación Social como modelo generador de DLS planteado por Murray , Caulier-Grice y Mulgan, (2010), donde la Innovación Social permite generar las herramientas para administrar los componentes planteados en el Modelo DLS-TUR..

Fuente: elaboración propia.

3.1.1. Fase diagnóstica. Identificar cuáles son los factores endógenos que generan DLS en territorios Urbano Rurales tomando como referencia el caso del Agroparque los Soches

Según Barrio, et al. (s.f.), el estudio de caso consiste en una investigación empírica que analiza un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto real, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son evidentemente claros y se usan múltiples fuentes de datos. De igual manera, «constituye un campo privilegiado para comprender en profundidad los fenómenos» (p. 2).

Así, para la ejecución de la primera fase de investigación: Identificar cuáles son los factores endógenos que generan DLS en territorios Urbano Rurales, tomando como referencia el caso del Agroparque los Soches, se recurrió a la construcción del estudio de caso del Agroparque los Soches (Figura 5), que involucró 2 variables de estudio: I) Gestión territorial y II) Factores endógenos para el DLS del territorio. Esta primera fase de la investigación buscaba identificar cómo funcionaba el Agroparque entendido como un sistema, acorde a la visión de la TGS de Bertalanffy, L. (1976) y qué componentes intervenían en este sistema.

3.1.1.1. Unidad de análisis

La unidad de análisis fue el Agroparque los Soches y los proyectos de desarrollo local ejecutados en el territorio entre los años 1996 y 2017. El Agroparque está ubicado en la vereda los Soches, localidad de Usme, Bogotá. Para el desarrollo de la primera fase de la investigación se contó con la participación directa de tres (3) líderes comunitarios y de otros veinticinco (25) actores de la comunidad. en el territorio.

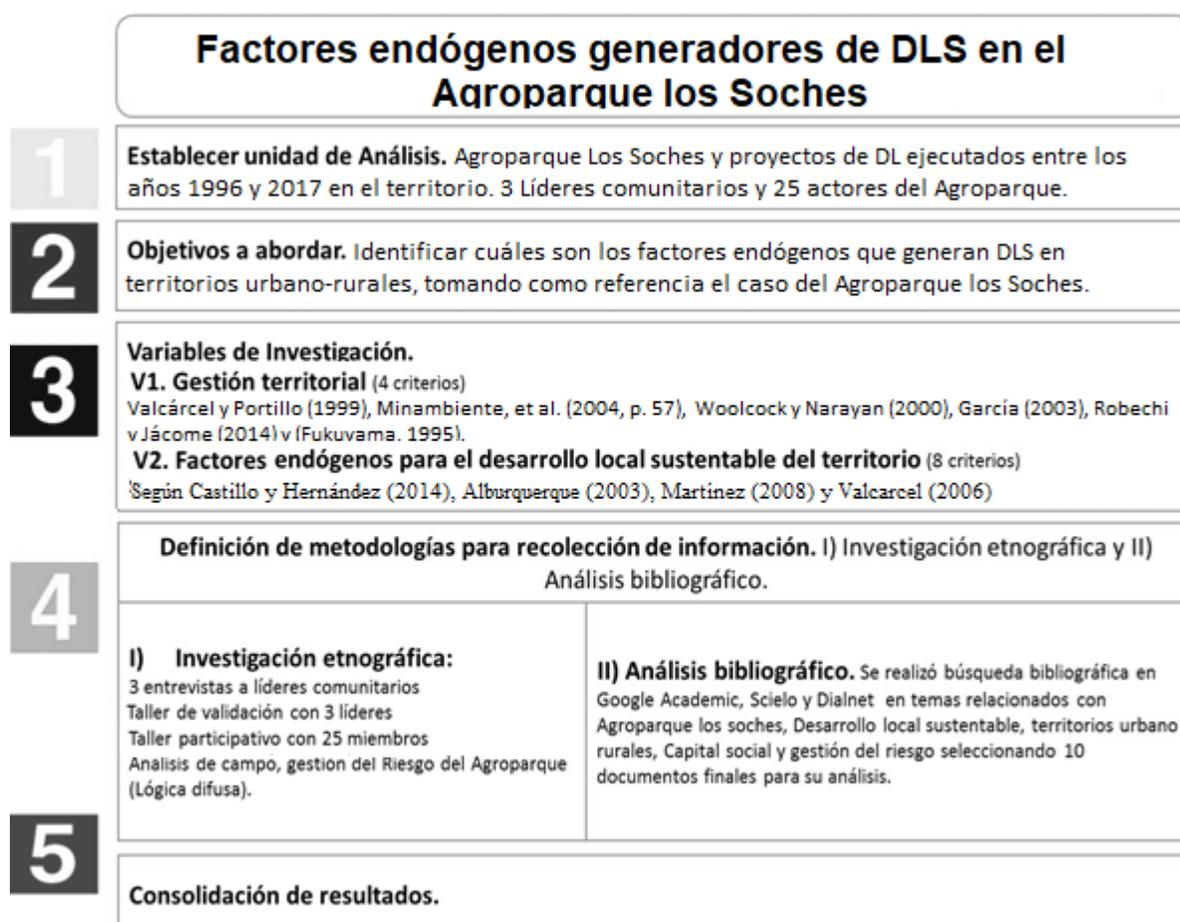


Figura 5. Proceso de construcción del estudio de caso Agroparque los Soches, Bogotá.

Fuente: elaboración propia.

3.1.1.2. Método de análisis de la información

La información recolectada en el estudio de caso se analizó a través de dos variables (Tabla 3) definidas por las preguntas: a) *¿Cuál fue el contexto de la creación de la figura Agroparque en la vereda los Soches?*, b) *¿cómo ha sido la gestión territorial en el Agroparque los Soches?*, c) *de acuerdo con los proyectos de DLS desarrollados en el territorio, ¿qué factores endógenos han permitido la continuidad y vigencia de los mismos?*, y d) *¿ cómo es la relación actual entre el Agroparque y Bogotá?*. Las conclusiones se redactaron de acuerdo con los hallazgos encontrados en los criterios predefinidos en esas dos variables.

Tabla 3. Variables de investigación del estudio de caso

Variable estudiada	Descripción de la variable	Criterios
V1. Gestión territorial.	Valcárcel y Portillo (1999) conciben el territorio como un proceso de construcción social y como un espacio-proyecto transformable en cada momento. Por su parte, el Minambiente, et al. (2004, p. 57) y Woolcock y Narayan (2000), manifiestan que la gestión adecuada del territorio es un proceso político-social e institucional, de desarrollo y de planificación, que integra las relaciones entre la sociedad y su entorno natural, desde la identificación de la vocación territorial, su proyección en mediano plazo y la gestión de sus riesgos García (2003) y Robechi y Jácome (2014). Se podría decir que una adecuada gestión del territorio debe tener en cuenta la vocación territorial, desde sus componentes físicos y naturales, la visión del territorio, desde sus habitantes, y la gestión de riesgos y la adecuada gestión de su capital social (Fukuyama, 1995).	<ol style="list-style-type: none"> 1) Vocación del territorio. 2) Visión de DLS del territorio. 3) Gestión del riesgo. 4) Capital social.
V2. Factores endógenos para el DLS del territorio.	Según Castillo y Hernández (2014), Alburquerque (2003), Martínez (2008) y Valcarcel (2006), en términos generales, un proyecto de desarrollo local deberá apuntar a mejorar las condiciones del entorno local, donde no solo se debe hacer énfasis en resultados de naturaleza cuantitativa, sino también cualitativa, ligados a rasgos sociales, económicos, culturales, ambientales y territoriales. Con ese objetivo, los autores determinan una serie de factores endógenos, generadores de DLS en el territorio.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Inversión en el territorio. 2. Empoderamiento comunitario. 3. Innovación territorial. 4. Formación y uso del capital humano local. 5. Identidad territorial. 6. El trabajo en red con diferentes actores. 7. Competencias empresariales y productivas. 8. Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.

Fuente: elaboración propia.

3.1.1.3. Metodologías de recolección de información

En este estudio de caso se emplearon dos metodologías de recolección de información: la investigación etnográfica y el análisis bibliográfico.

- *Investigación etnográfica*: para Clifford (1991), la investigación etnográfica es un método de estudio que permite describir las costumbres y tradiciones de un grupo humano mediante un proceso centrado en la observación, en estudios de campo y en la interacción directa con las comunidades. Para el caso del Agroparque los Soches, el trabajo etnográfico abarcó el periodo 2014-2016, e implicó un proceso de observación que comprendió 5 momentos: 1) salidas de campo, 2) análisis de la gestión del riego del territorio mediante la metodología lógica difusa³ de Robechi y Jácome (2014), 3) dos talleres participativos: uno con los 3 principales líderes de la comunidad (el creador del proyecto Agroparque los Soches, la presidenta de la Junta de Acción Comunal de la vereda los Soches y el gerente del acueducto veredal y actual líder juvenil comunitario) y el segundo con 25 actores relacionados con el Agroparque los Soches, entre ellos, habitantes del Agroparque, líderes comunitarios, representantes del acueducto veredal Aguas Cristalinas, delegados de la Secretaría Distrital de la Mujer y de la Secretaría de Desarrollo Económico, integrantes del grupo de liderazgo juvenil del Agroparque y agricultores y microempresarios del Agroparque. 4) entrevistas con tres de los líderes comunitarios más destacados y reconocidos del área: el creador del proyecto Agroparque los Soches, la presidenta de la Junta de Acción Comunal de la vereda los Soches y el representante del acueducto veredal Aguas Cristalinas (quien también es el líder del grupo de jóvenes del Agroparque). Con las entrevistas se procuró perfilar el contexto de creación del Agroparque, la visión de los entrevistados sobre la planeación del territorio, los riesgos identificados, los factores endógenos que la comunidad reconoce y su percepción sobre las relaciones entre el territorio y su entorno.
- *Análisis bibliográfico*: se realizó una búsqueda bibliográfica en los portales Google Académico, Scielo y Dialnet, sobre temas relacionados con el Agroparque los Soches, el DLS, los territorios urbanos rurales, el capital social y la gestión del riesgo. El

³ La metodología de lógica difusa se basa en estructurar un proceso de observación con posición diferencial. De esta manera se pudieron examinar de forma más profunda los riesgos latentes del Agroparque Los Soches, analizando de manera sistémica sus componentes para llegar a identificar el nivel de riesgo en el que se encuentra actualmente el territorio y la comunidad a partir del análisis de tres subsistemas: natural, tecnológico y social, para determinar la exposición, fragilidad y capacidad de respuesta de los mismos.

proceso culminó con la selección de 10 documentos, distribuidos como aparece en la Figura 6:

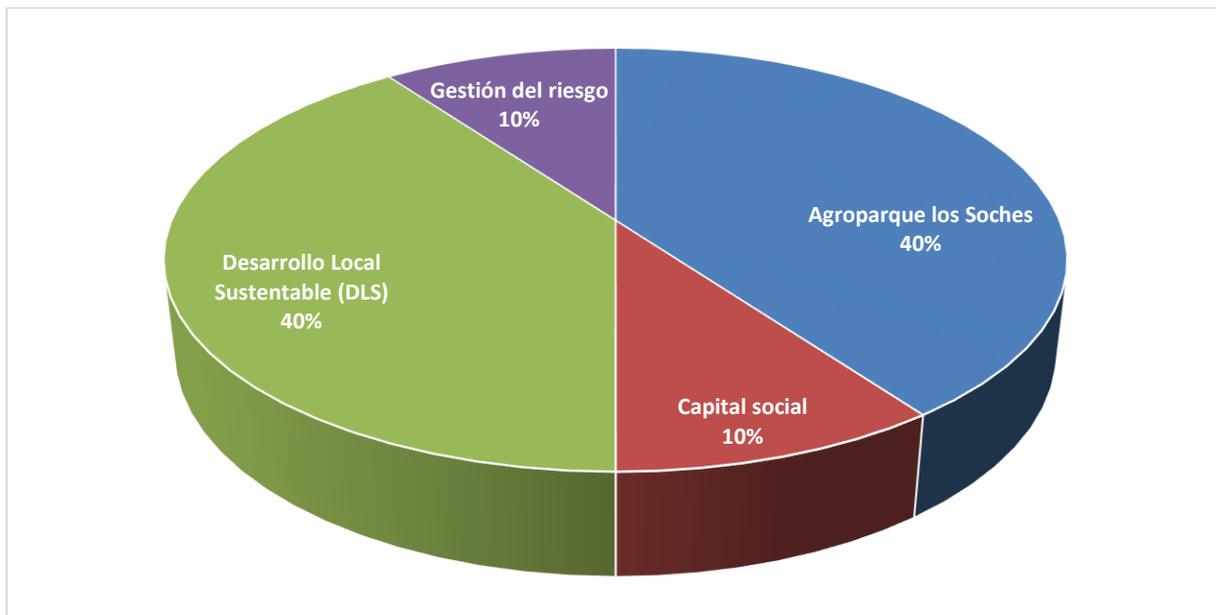


Figura 6. Gráfica del tipo de literatura seleccionada para el análisis bibliográfico.
Fuente: elaboración propia.

3.1.1. Fase propositiva. Construir una propuesta metodológica para diseñar un modelo que fomente el Desarrollo Local Sustentable (DLS) en un territorio urbano-rural desde una perspectiva sistémica.

La Teoría General de Sistemas (TGS) de Bertalanffy L., (1976), busca identificar las relaciones entre los atributos, variables o componentes de un sistema, bien sea para entender una situación o dar solución a una problemática específica. Al análisis y conceptualización de todas estas variables que intervienen en el sistema y de las relaciones existentes que se descubren entre ellas, se les conoce como Modelo.

Para dar cumplimiento al primer objetivo, de construir una propuesta metodológica para diseñar un modelo que fomente el Desarrollo Local Sustentable (DLS) en un territorio urbano-rural, desde una perspectiva sistémica, se tomó como referencia la Teoría General de Sistemas (TGS) de Bertalanffy L. (1976), identificando los territorios Urbano Rurales como un sistema abierto y complejo y el Desarrollo Local Sustentable como un objetivo de este sistema. Para

construir la propuesta metodológica, se realizaron 2 acciones: I) Análisis del sistema territorios Urbano Rurales y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivos y II) planteamiento de los componentes del Modelo DLS – TUR y su caracterización

3.1.1.1. Acción 1. Análisis del sistema territorios Urbano Rurales y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivos.

Se identificaron cuáles fueron los factores endógenos generadores del DLS en el Caso de estudio del Agroparque los Soches, entendiendo el Agroparque como un sistema cuyo objetivo principal es alcanzar el Desarrollo Local Sustentable; de igual manera se hizo con los factores endógenos generadores del DLS en territorios Urbano Rurales en Latinoamérica, de la investigación realizada por Castillo y Hernández (2014), entendiendo estos territorios como otro sistema similar en busca del mismo objetivo; se contrastaron los dos sistemas y sus atributos (factores endógenos generadores del DLS que coincidían en ambos estudios, en más de un 50% de los proyectos revisados). Adicional a esto se identificaron los subsistemas que hacían parte de este sistema, y fueron reconocidos por la comunidad de los Soches, como “Pilares del DLS para el territorio”.

3.1.1.2. Acción 2. 2. Definir componentes del Modelo DLS para el sistema territorios Urbano Rurales y su caracterización.

Para definir los componentes que hacen parte del Modelo DLS se utilizaron los atributos identificados en el sistema territorios Urbano Rurales y se tomó como referencia, el Modelo DL de Silva (2003), planteado en la Figura 7, sin embargo teniendo en cuenta que este es un modelo de DL que puede ser replicado en cualquier tipo de sistema (territorio), y que su objetivo es el Desarrollo Local sin involucrar la Sustentabilidad, se realizó sobre este modelo un ajuste teniendo en cuenta los criterios particulares que hacen parte del sistema territorios de Urbano – Rurales y posteriormente se caracterizaron estos componentes.

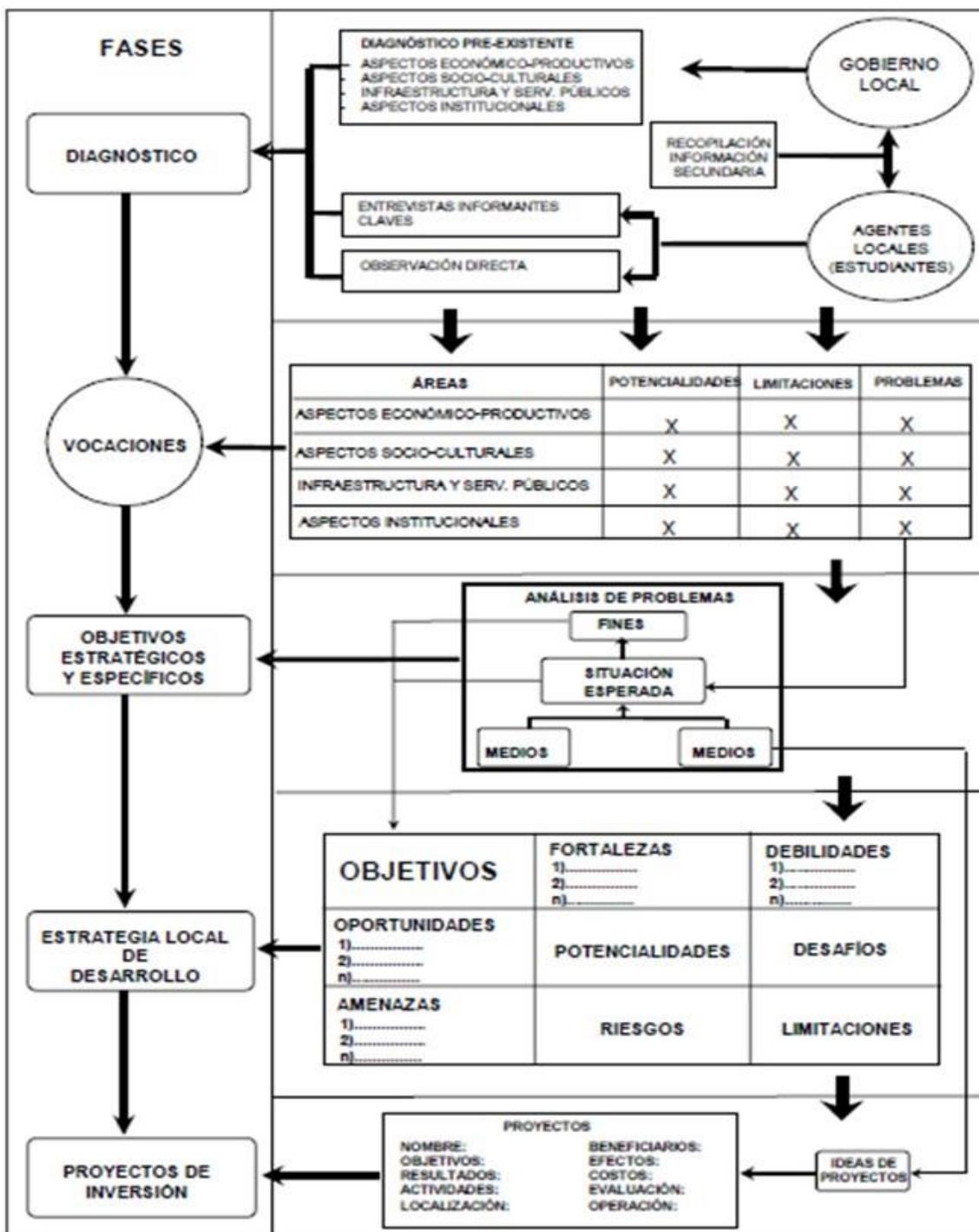


Figura 7. Fases o componentes del Modelo DL de Silva. Fuente: Silva, 2003.

3.1.2. Fase Propositiva. Establecer los componentes y herramientas del Modelo DLS para territorios Urbano Rurales (TUR).

Para establecer los componentes y herramientas del Modelo DLS – diseño del Modelo DLS – para territorios Urbano Rurales (TUR), se toma como referencia la TGS de Bertalaffy, L. (1976), el cual considera que para diseñar o construir un modelo, primero se debe identificar el sistema en el cual este interactúa y el objetivo principal que persigue, y una vez realizada esta acción se deben identificar los atributos o componentes del sistema que intervienen en el modelo y los recursos o herramientas para administrar los componentes de dicho modelo.

De esta manera se identificaron: I) Objetivos del Modelo y planteamiento del problema, II) Atributos del modelo (atributos identificados en el sistema territorios Urbano Rurales acorde a los resultados del primer objetivo de la fase propositiva), III) herramientas para administrar los componentes del modelo. Para plantear las herramientas de los componentes del modelo, la presente investigación se basó en las herramientas utilizadas por el modelo de innovación social propuesto por Caulier-Grice y Mulgan (2010), teniendo en cuenta que los autores manifiestan que estas herramientas involucran la participación de todos los actores pertenecientes a la comunidad y permiten tener una visión más sistémica del territorio.

Entre estas herramientas encontramos: I) El análisis morfológico propuesto por Zwicky (1969), el cual admite la exploración sistemática de los futuros posibles a partir de las variables internas y externas de una situación o un territorio; el resultado de esta herramienta es la concreción de una visión propia del territorio a partir del reconocimiento de sus características. II) Los roles de participación y empoderamiento comunitario en los proyectos de innovación territorial, propuestos por De la Mata (2016, pp.18-19), donde se manifiesta que existen diferentes perfiles y roles que los participantes del territorio pueden asumir para la ejecución de proyectos de innovación territorial. III) El pensamiento de diseño de Simon (1973) que es una herramienta que busca solucionar problemas e identificar oportunidades, poniendo las necesidades humanas en el centro y de esta manera logra generar soluciones humanamente deseables, técnicamente viables y económicamente rentables; la observación, la generación de ideas y de prototipos, el método de prueba y error son componentes esenciales de esta herramienta. IV) la Gestión del Conocimiento herramienta construida por Nonaka y Takeuchi (1995), la cual propone que la gestión del conocimiento debe tener tres fases, iteración, socialización y consolidación del conocimiento.

4. CAPÍTULO 4:

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el presente capítulo se abordan los resultados y discusión de la fase diagnóstica y propositiva de la investigación.

Desde la fase diagnóstica se identifica inicialmente cómo ha sido la gestión territorial en la vereda los Soches (la vocación del territorio, la visión de DLS del territorio, la gestión del riesgo y su capital social) y cómo —de acuerdo con esta valoración y a la identificación de los proyectos locales desarrollados en el territorio— se determinan cuáles son los factores endógenos que fortalecen el DLS en el Agroparque los Soches, en conjunto con los actores locales.

Por otro lado, los resultados y discusión de la fase propositiva permiten construir una propuesta metodológica para diseñar un modelo que fomente el DLS en un territorio urbano-rural desde una perspectiva sistémica. Una vez se construye dicha propuesta, se establecen los componentes del MDLS-TUR basados en el modelo DL de Silva (2003).

4.1. RESULTADOS DE LA FASE DIAGNÓSTICA. FACTORES ENDÓGENOS QUE PROMUEVEN EL DESARROLLO LOCAL EN EL AGROPARQUE LOS SOCHES

El proyecto del Agroparque los Soches nació en Bogotá (Colombia), como una alternativa surgida del interés de 93 familias de la comunidad de la vereda los Soches por conservar su territorio, sus creencias y su calidad de vida. La amenaza puntual para la comunidad provenía del POT formulado por la administración de Bogotá en 1990, el cual estipulaba que el uso del suelo de la vereda sería para la expansión urbana de la ciudad (Agroparque los Soches, 2010).

El empoderamiento y la organización de la comunidad lograron que el Concejo de Bogotá, en octubre de 1996, reconociera el territorio de la vereda como zona rural del distrito capital,

destinando el uso de sus suelos a la oferta de servicios ambientales relacionados principalmente con actividades agro-ecoturísticas y de educación ambiental, y como área de amortiguación y freno al proceso de urbanización y expansión desordenado que experimenta el sector suroriental de Bogotá (Melgarejo, 2009).

Sin embargo, según Villalobos (2016), líder local y representante legal del acueducto veredal “Aguas Cristalinas” (Apéndice 1. Entrevistas a líderes comunitarios), a pesar de la fuerte lucha de la comunidad por conservar la vocación cultural, ambiental y física del territorio, el reto para el Agroparque ahora es generar estrategias comunitarias que permitan el DLS, ya que la comunidad actualmente no advierte la conexión entre las necesidades reales del territorio y algunas de las acciones que se están ejecutando en el actual proyecto territorial local.

Por si fuera poco, a esta situación se suma el panorama de vulnerabilidad que el territorio presenta, por cuenta de las presiones que ejerce la ciudad, entre las que se cuentan el debilitamiento del capital social, la fragmentación del territorio, la urbanización ilegal en los bordes del Agroparque, la fuerte dependencia política y económica de la vereda con la ciudad, y la pérdida y ausencia del relevo generacional necesario para conservar la cultura familiar campesina. Esta sumatoria de problemas y contrariedades devienen en escepticismo y producen en la comunidad una sensación de incertidumbre.

4.1.1. El desarrollo local, como alternativa del desarrollo sustentable territorial en el Agroparque los Soches

Teniendo en cuenta la situación descrita, este estudio de caso busca identificar cuáles han sido los principales factores endógenos que hasta el momento han fomentado un desarrollo local exitoso en el Agroparque los Soches y los riesgos latentes del territorio. Asimismo, busca determinar cómo los factores endógenos reconocidos por la comunidad podrían convertirse en mitigadores de esos riesgos, y constituirse en los factores claves para el desarrollo sustentable territorial en el Agroparque.

Para lograr este objetivo, el presente estudio de caso busca abordar la reflexión sobre cómo ha sido la gestión del territorio en el proyecto Agroparque y la identificación de los factores endógenos que podrían fomentar el desarrollo sustentable territorial en la vereda los Soches.

4.1.2. Gestión territorial en el Agroparque los Soches

Para abordar la fase diagnóstica de la investigación donde se entiende el contexto y antecedentes del territorio y validar la hipótesis de que el Agroparque los soches ha construido en el transcurso de los últimos 20 años un proyecto de desarrollo local sustentable, se analizaron cuatro⁴ criterios: 1) la vocación territorial, 2) la visión del territorio, 3) la gestión de riesgos del territorio, y 4) el fomento del capital social. El resultado de este análisis fue el siguiente:

4.1.2.1. Vocación y visión del Desarrollo Local Sustentable del territorio

En el año 2016 se entrevistaron tres de los líderes más destacados de la comunidad: Belisario Villalba, líder comunitario y creador del proyecto Agroparque los Soches; Luz Edilma Liberato, actual presidenta de la Junta de Acción Comunal de la vereda los Soches, y Mauricio Villalobos, líder juvenil y representante legal del acueducto veredal “Aguas Cristalinas” (Apéndice 1. Entrevistas a líderes comunitarios).

En las entrevistas se abordaron diferentes temáticas con el objeto de identificar cómo se venía realizando la gestión territorial en el Agroparque los Soches y determinar los principales retos para el territorio. Como resultado, se encontró que los líderes comunitarios conciben el Agroparque como «otra forma de ser ciudad»; particularmente, para Villalba (2016): «El Agroparque es un territorio que hace parte de la ciudad de Bogotá, pero que, desde su vocación territorial, puede ofrecer servicios de protección ecosistémica, turísticos y de educación ambiental a los bogotanos.

Teniendo en cuenta estos retos, se organizó una jornada de trabajo con los tres líderes comunitarios. El objetivo del encuentro fue identificar las expectativas sobre cómo unir a la comunidad para dar continuidad a la gestión de proyectos territoriales, la construcción de un proyecto territorial sustentable para todos, el fomento de la apropiación del territorio, e identificar los factores endógenos que se deberían fortalecer en la comunidad para afrontar los retos que enfrentará el territorio en los próximos años. Producto de la sesión de trabajo, los líderes identificaron tres factores factores endógenos fundamentales :

⁴ Los criterios 1 y 2 se abordaron conjuntamente porque son recíprocos.

- *La construcción de una identidad socioterritorial*, para rescatar los valores morales, ancestrales y culturales de la comunidad; también se desea reconstruir la memoria histórica del territorio y recuperar los conocimientos en medicina, botánica, biodiversidad, gastronomía e historia.
- *La participación comunitaria*, para fomentar espacios de apropiación y acción colectiva para el ordenamiento del territorio, como conexiones viales, vivienda y conservación de las viviendas, sin perder de vista la vocación ambiental del territorio y el respeto y protección de la biodiversidad y las fuentes hídricas.
- *Factores endógenos que fomentan el DLS en el Agroparque los Soches*, donde después de hacer una pequeña reflexión con los 3 líderes, sobre qué son los factores endógenos y su importancia para el DLS territorial y darles a conocer los resultados del estudio realizado por Castillo y Hernández (2014), los líderes reconocieron 8 factores relevantes para generar DLS en el Agroparque los Soches; siendo estos : 1.Inversión en el territorio, 2.Empoderamiento comunitario, 3.Innovación territorial, 4. Formación y uso del capital humano local, 5.Identidad territorial, 6.El trabajo en red con diferentes actores, 7. Competencias empresariales y productivas y 8. Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales

Más adelante, partiendo de estos lineamientos iniciales realizados con los tres líderes comunitarios, se realizó un taller con 25 líderes de la comunidad de los Soches (Apéndice 2. Taller de gestión territorial e innovación social). La actividad contó con la participación de habitantes del Agroparque, de líderes comunitarios, de representantes del acueducto veredal “Aguas Cristalinas”; con delegados de la Secretaría Distrital de la Mujer, de la Secretaría de Desarrollo Económico, del grupo de liderazgo juvenil del Agroparque, y con agricultores y microempresarios del Agroparque. El objetivo de la actividad fue validar las hipótesis formuladas por los tres líderes comunitarios, e identificar otros retos y factores endógenos que consideraran pertinentes para lograr una adecuada gestión de su territorio, desde la consolidación de proyectos locales.

En el taller se logró establecer que los factores endógenos ya identificados por los tres líderes eran de vital importancia para generar un proceso de DLS el Agroparque. Pero también se logró identificar que el DLS involucraba la superación de retos, como la mitigación de los riesgos latentes en el territorio —al considerarse un territorio urbano rural—, la autonomía de la comunidad para tomar decisiones sobre la vocación de su territorio, la construcción de un

verdadero proyecto de vida que involucrara a los más jóvenes y la conservación de la economía familiar campesina como una alternativa de sustento para la comunidad.

4.1.2.2. Gestión del riesgo en el Agroparque los Soches

Según Villalobos (2016), a pesar de la fuerte lucha de la comunidad para conservar la vocación cultural, ambiental y física del territorio, el reto ahora para el Agroparque es generar estrategias que garanticen la sostenibilidad del proyecto local, ya que los 11 proyectos identificados por la comunidad que actualmente se encuentran vigentes (Ver Tabla 4), no mitigan todos los riesgos que el territorio enfrenta; entre ellos se encuentran, por ejemplo, la pérdida y ausencia del relevo generacional necesario para conservar la vocación campesina, la urbanización ilegal en los bordes del Agroparque y la fuerte dependencia de la vereda con la ciudad.

Sobre el particular, Forero (2005) identifica algunos riesgos que se ciernen sobre el Agroparque los Soches, como la presión que ejercen algunos habitantes *neorrurales* y sus familias al comprar tierras y modificar el uso y vocación de los suelos; la ampliación de la frontera agrícola —específicamente para cultivos de papa y alverja— en los contornos de los páramos y fuentes hídricas con el ánimo de producir mayores volúmenes para competir en el mercado regional, o la minería a cielo abierto, que aunque actualmente no es aceptada por la mayor parte de los habitantes, aún se observa en la zona.

Para Villalba (2016), sin embargo existen otros riesgos exógenos al territorio que pueden afectar el proyecto local y los avances del Agroparque, como las decisiones de las administraciones distritales sobre la destinación y uso del suelo, la adjudicación de terrenos cercanos para la construcción de proyectos de vivienda, las presiones de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá para cerrar el acueducto veredal, los problemas de inseguridad generados por los habitantes de los barrios vecinos, y la disposición dentro del Agroparque de restos de construcción, de curtiembres, de material informático, entre otros residuos.

Para la gestión del riesgo se aplicó la metodología de lógica difusa, la cual permitió identificar la exposición, fragilidad y capacidad de respuesta de los subsistemas natural, tecnológico y social, de la comunidad del Agroparque los Soches. Para la aplicación de esta metodología se acudió a los trabajos de García (2003) y Robechi y Jácome (2014).

La aplicación del instrumento propuesto en la metodología de lógica difusa, que permite hacer una valoración cualitativa del riesgo de un territorio en escala de 0 a 1 (siendo 0 un riesgo muy bajo y 1 muy alto) (Apéndice 3. Identificación de riesgos del territorio, Matriz de

Lógica Difusa, Agroparque los Soches), arrojó que el riesgo del Agroparque es relativamente alto: 0,7/1, en la escala de valoración de la metodología. El riesgo se concentró en los subsistemas natural (afectación de fuentes hídricas, erosión y deforestación) y tecnológico (servicios públicos, niveles de urbanización y mal estado de las edificaciones y conexiones viales).

Los riesgos identificados tiene un agente manifiesto: Bogotá, y la presión que su proceso urbanización ejerce sobre el Agroparque. De allí que Villalba (2016) advierta que resulta necesario fortalecer el trabajo colaborativo con otros actores externos, para que las acciones y los proyectos locales que se desarrollan en el Agroparque sean contemplados dentro de los planes de desarrollo de Bogotá, además, apunta la necesidad de construir planes de prevención de riesgos de manera conjunta con la ciudad y sus habitantes vecinos. Villalba opina que solo así se generará conciencia sobre la importancia de la preservación del territorio.

4.1.2.3. Capital social

Según Minambiente, et al. (2004, p. 57) y Woolcock y Narayan (2000), el capital social se puede consolidar cuando existen cuatro dimensiones relativas al desarrollo local alineadas:

- *Económica*: entendida como una actividad enfocada en la generación de riqueza para el territorio y bienestar para las personas.
- *Social*: vista como el fortalecimiento de las capacidades y la participación comunitaria.
- *Política*: vista como la articulación de políticas macroalineadas con las políticas públicas.
- *Cultural*: cuando se promueve la identidad y defensa del territorio.

Teniendo en cuenta esta situación, es pertinente resaltar que la visión del DLS del territorio en el Agroparque los Soches, la cual se basa en cuatro pilares identificados por la comunidad (1. Construcción de comunidad, 2. Fortalecimiento de la economía colaborativa, 3. Ordenamiento territorial y 4. Construcción de un verdadero proyecto de vida que involucre a los más jóvenes) pretende fomentar la construcción y fortalecimiento del capital social territorial; asimismo, busca generar una adecuada gestión territorial, teniendo en cuenta el impacto económico que el proyecto tiene sobre las familias habitantes del territorio, sobre su vocación agrícola, sobre el empoderamiento comunitario para la construcción de su proyecto local, sobre la articulación del plan de desarrollo territorial (acorde al plan de desarrollo distrital) y sobre el fomento de la construcción de la cultura de la Bogotá rural, como esa *otra forma de ser ciudad*.

4.1.3. *Identificación de los factores endógenos que podrían fomentar el desarrollo sustentable territorial en la vereda los Soches*

En el primer taller de reflexión realizado con los tres principales líderes comunitarios (marzo del 2017), se identificó que entre 1996 y el 2017 se habían gestionado 16 proyectos de desarrollo local. En dicho espacio se solicitó a los líderes que valoraran tres aspectos del estado actual de los proyectos: 1) continuidad (vigencia), 2) impacto en el territorio (ambiental, económico, social y cultural), y 3) identificar los principales factores endógenos que habían dado soporte a la formulación y gestión de los proyectos, teniendo en cuenta:

- La ponderación de los proyectos se hizo teniendo en cuenta la visión de Castillo y Hernández (2014), Alburquerque (2003), Martínez (2008) y Valcarcel (2006), quienes manifiestan que los factores endógenos fomentan el DLS en un territorio, en términos generales, son: 1. Inversión en el territorio, 2. Empoderamiento comunitario, 3. Innovación territorial, 4. Formación y uso del capital humano local, 5. Identidad territorial, 6. El trabajo en red con diferentes actores, 7. Competencias empresariales y productivas y 8. Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.

La Tabla 4 recoge el resultado del proceso de identificación de los proyectos locales ejecutados en el Agroparque los Soches y de los factores endógenos que más injerencia tuvieron sobre ellos según la comunidad.

Tabla 4. Identificación de los proyectos de desarrollo local ejecutados en el Agroparque los Soches y factores endógenos identificados por la comunidad, entre los años 1996 y 2017

Nombre del proyecto	Año de ejecución	Estado del proyecto a mayo de 2017	Factores endógenos presentes identificados por la comunidad								
			(I) Inversión en el territorio	(II) Empoderamiento comunitario	(III) Innovación territorial	(IV) Formación y uso del capital humano local	(V) Identidad territorial	(VI) El trabajo en red con diferentes actores	(VII) Competencias empresariales y productivas	(VIII) Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales	
Consolidación del Agroparque los Soches	1996	Vigente		X	x			x	x	x	x
Escuela rural los Soches	1998	No vigente	X	X				x			
Establecimiento de sistemas de alteridad en el Agroparque los Soches	1999	Vigente		X	x			x	x	x	x
Definición del	1999	Vigente	X	X	x			x	x	x	x

Agroparque los Soches										
Apropiación del Agroparque los Soches por parte de la comunidad	2000	Vigente	x	X	x	x	x	x	x	x
Consolidación del grupo de danzas femenino	2002	Vigente		X	x	x	x	x	x	
Fertilización orgánica	2003	Vigente	x	X	x		x	x	x	x
Diseño y alimentación de un sistema de información geográfica (SIG)	2005	No vigente	x		x	x		x		x
Determinar la viabilidad económica y proyecciones del Agroparque los Soches	2008	No vigente					x	x	x	
Consolidación de famiempresas zonales	2009	Vigente	x	X	x	x	x	x	x	x
Capacitación a la comunidad en herramientas de producción, servicios ambientales y agroturismo	2009	Vigente	x	X	x	x	x	x	x	x
Terminación del plan de ordenamiento y manejo del Agroparque los Soches	2009	No vigente	x					x		x
Gira de experiencias a Boyacá y Cundinamarca	2009	No vigente			x				x	
Constitución de grupos de jóvenes promotores de turismo	2013	Vigente	x	X	x	x	x	x	x	x
Sendero de la vida y el color	2016	Vigente		X	x		x	x	x	x
Biblioteca y museo de la ruralidad	2017	Vigente		X	x		x	x	x	

Nota. Los proyectos identificados por los líderes comunitarios fueron contrastados con los factores endógenos propuestos por Fuente: elaboración propia.

4.2. DISCUSIÓN FASE DIAGNÓSTICA. IDENTIFICAR CUÁLES SON LOS PRINCIPALES FACTORES ENDÓGENOS QUE FORTALECEN EL DESARROLLO LOCAL EN EL AGROPARQUE LOS SOCHES

De los 16 proyectos de desarrollo local implementados en el Agroparque entre los años 1996 y 2017, se determinó que un 33 % de ellos no siguen vigentes. Esto provoca una pequeña reflexión sobre el desgaste para la comunidad, que puede generarse a la hora de ejecutar proyectos locales que no tengan un impacto real y un fin para el territorio. Asimismo, se pudo establecer que en ninguno de estos proyectos, calificados por la comunidad como no vigentes, se identificó el factor endógeno de generación de competencias empresariales y productivas locales, mientras que en el 100% de los proyectos vigentes sí se evidenció este factor endógeno. De alguna manera, podría decirse que si no hay un proceso de gestión del conocimiento (es decir, la transferencia del conocimiento desde donde se genera hasta donde se va a aplicar o replicar), la percepción es que los procesos no tienen continuidad ni escalabilidad.

Del mismo modo, en el 80 % de los proyectos calificados como no vigentes no se vio reflejado el factor de empoderamiento comunitario, el cual se basa principalmente en el reconocimiento de la comunidad con su territorio, su sentido de pertenencia y su motivación de participación. Las inquietudes que se generan al revisar el contexto de dichos proyectos no vigentes (Escuela rural los Soches, diseño y alimentación de un sistema de información geográfica (SIG), determinar la viabilidad económica y proyecciones del Agroparque los Soches, terminación del plan de ordenamiento y manejo del Agroparque los Soches, gira de experiencias a Boyacá y Cundinamarca) giran en torno a si fueron iniciativas reales de la comunidad, de instituciones externas, o solo de algunos líderes comunitarios; también, si hacen parte del DLS del territorio o si la comunidad no tenía el conocimiento técnico ni el interés de participar en la ejecución de dichos proyectos, o no se sentían identificados con las acciones contempladas por ellos.

La comunidad determinó que en el 100 % de los proyectos de desarrollo local que se encuentran vigentes en el Agroparque, y que han generado impacto en el territorio de carácter, social, ambiental y económico, se han visto reflejados los siguientes factores endógenos: 1) empoderamiento comunitario, 2) innovación territorial, 3) identidad territorial, 4) trabajo en red con diferentes actores, y 5) generación de competencias empresariales y productivas

locales. De igual manera, en el 82 % de estos proyectos se identifica que está presente el factor de gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.

Al revisar dichos factores endógenos presentes en el 100% de los proyectos vigentes, se podría definir que responden a un ámbito principalmente social del desarrollo sustentable y que la interrelación entre la comunidad y su entorno es completamente necesaria para generar un DLS en el Agroparque.

Finalmente, al analizar otros factores endógenos, como la inversión en el territorio y la formación y uso del capital humano local, no son factores relevantes para determinar la perdurabilidad de los proyectos de desarrollo local en el Agroparque. El hecho de que el proyecto involucre o no una inversión en el territorio no implica que se vaya a garantizar la generación de DLS; de hecho, el 45 % de los proyectos aún vigentes reconocidos como generadores de DLS en el Agroparque no requirieron inversión, pero se ejecutaron por interés directo de los miembros de la comunidad. Por otro lado, el 55 % de los proyectos aún vigentes no necesitaron generar procesos de formación y uso del capital humano local para continuar. Esta situación permite suponer que el DLS debe tener una visión holística, integradora y relacional, que parte del individuo, para generar un bienestar en la comunidad, bienestar que no necesariamente se podrá medir siempre en términos económicos o cognitivos.

4.3. DESARROLLO DE LA FASE PROPOSITIVA. ESTABLECER UNA PROPUESTA METODOLÓGICA QUE FOMENTE EL DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE EN UN TERRITORIO URBANO-RURAL DESDE UNA PERSPECTIVA SISTÉMICA

En esta fase de la investigación, se buscó construir una propuesta metodológica, para diseñar el Modelo de Desarrollo Local Sustentable en territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR), entendiendo la definición de modelo según Bertalffy, L. (1976), como el análisis y conceptualización de los atributos que intervienen en un sistema y de las relaciones existentes entre ellos.

Para el desarrollo de esta fase de la investigación se realizaron dos acciones: I) Analizar el sistema "territorios de características urbano - rurales" y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivo; esto a través de identificar a los territorios Urbano Rurales como un sistema y a los factores endógenos que promueven el DLS en territorios Urbano Rurales como

los atributos que interviene en el sistema. Para definir dichos atributos, se contrastaron los factores endógenos generadores de DLS en el caso de estudio del Agroparque los soches (producto de la primera fase de la investigación), con los factores endógenos que promueven el DLS en otros territorios de América Latina con condiciones similares, basados en la investigación realizada por Castillo y Hernández (2014). II) Definir componentes del Modelo DLS para el sistema territorios Urbano Rurales y su caracterización. Para esta definición se partió del Modelo DL de Silva (2003), contrastando, incorporando y caracterizando los atributos identificados en el sistema de territorios Urbano Rurales, al modelo en mención.

4.3.1. *Desarrollo de la acción 1. Análisis del sistema "territorios de Urbano Rurales" y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivos.*

Como resultado, Castillo y Hernández (2014) encontraron que factores como la identidad socio-territorial (100 % de los 17 proyectos analizados) y la participación y empoderamiento político de la comunidad (82 % de los 17 proyectos analizados) son factores altamente influyentes y comunes en todos los casos en los que se ha conseguido la sustentabilidad de los procesos de desarrollo local.

De igual manera, identificaron que las redes de emprendimiento y economía comunitaria y la investigación e innovación en el territorio (los dos factores con el 59 % de coincidencia en los 17 proyectos analizados) son factores que dan soporte a los procesos de desarrollo local, y que su relevancia es independiente del tipo de propuesta de desarrollo local que se impulse en las comunidades: bien sea de cultura, género e identidad, medioambiente y protección de la biodiversidad, protección del territorio, empoderamiento político de las comunidades, y desarrollo y fortalecimiento empresarial y/o económico.

Entendiendo los territorios Urbano Rurales en Latinoamérica como un sistema cuyo objetivo es el Desarrollo Local Sustentable, se pueden identificar dichos factores endógenos como atributos de este sistema.

Por su parte, el estudio de caso del Agroparque los Soches, producto de esta investigación, identificó que los principales factores endógenos generadores del DLS en el Agroparque son la construcción de una identidad territorial, el empoderamiento comunitario, el trabajo en red con diferentes actores, la generación de competencias empresariales y productivas

locales.(agronegocios, turismo, agricultura y producción de lácteos), la innovación territorial, la gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales, la protección de servicios ecosistémicos, (Bosque nativo y fuentes hídricas) y percepción del territorio como fuente de ingresos a través de los agronegocios y el turismo, siendo estos considerados como los atributos del sistema Agroparque, cual tiene como principal objetivo la generación de DLS y la construcción de un verdadero proyecto de vida que involucre a los más jóvenes y se haga un relevo generacional - entendido por Nokaka y Takeuchi (1995), como gestión del conocimiento-.

Realizando un contraste de ambos sistemas - en cuenta aquellos factores endógenos presentes en al menos el 50 % de los proyectos revisados en ambos casos- (Tabla 5) se evidencia que en ambos casos se habla del mismo sistema, territorios Urbano Rurales. La comunidad identificó tres pilares del DLS en su territorio: I) Construcción de comunidad, II) Fortalecimiento de la economía colaborativa y III) Ordenamiento territorial; estos son catalogados desde la perspectiva sistémica de Bartalanffy L. (1976), como los subsistemas del sistema territorios Urbano Rurales y en ellos se contienen todos los atributos de este sistema.

Cada uno de estos subsistemas persiguen un objetivo diferente: el primero tiene como objetivo la autonomía y conocimiento de la comunidad para tomar decisiones sobre la vocación de su territorio, el segundo persigue Conservación de la economía familiar campesina como una alternativa de sustento para la comunidad a través de la generación de agronegocios, turismo, agricultura y producción de lácteos, y el tercero busca mitigar de los riesgos latentes en el territorio.

Para visualizar el análisis del sistema "territorios urbano - rurales" y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivos se construyó la Tabla 5.

Tabla 5. Análisis del sistema "territorios urbano - rurales" y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivos

Atributos del sistema territorios Urbano Rurales de Latinoamérica		Atributos del Sistema Agroparque los Soches		Sub-sistemas del Sistema territorios Urbano Rurales	Objetivos del Sistema territorios Urbano Rurales
Identidad socio-territorial	100%	Identidad territorial.	100 %	Construcción de comunidad	Autonomía y conocimiento de la comunidad para tomar decisiones sobre la vocación de su territorio.
Participación y empoderamiento de la comunidad	82,4 %	Empoderamiento comunitario.	100 %		
Redes de emprendimiento	58,8 %	Trabajo en red con diferentes actores.	100 %	Fortalecimiento de la economía	Conservación de la economía familiar

y economía comunitaria		Generación de competencias empresariales y productivas locales.(agronegocios, turismo, agricultura y producción de lácteos)	100%	colaborativa	campesina como una alternativa de sustento para la comunidad. (agronegocios, turismo, agricultura y producción de lácteos)
		Innovación territorial	100 %		
		Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.			
Investigación e innovación en el territorio	58,8 %	Protección de servicios ecosistémicos, (Bosque nativo y fuentes hídricas) y percepción del territorio como fuente de ingresos a través de los agronegocios y el turismo	82 %	Ordenamiento territorial.	Mitigación de los riesgos latentes en el territorio.
Gestión del conocimiento		(Transversal)		Construcción de un verdadero proyecto de vida que involucre a los más jóvenes y se haga un relevo generacional.	

Fuente: elaboración propia.

En la Figura 8, se hace una representación gráfica teniendo en cuenta el análisis del sistema "territorios urbano - rurales" y sus componentes: Subsistemas, atributos y objetivos

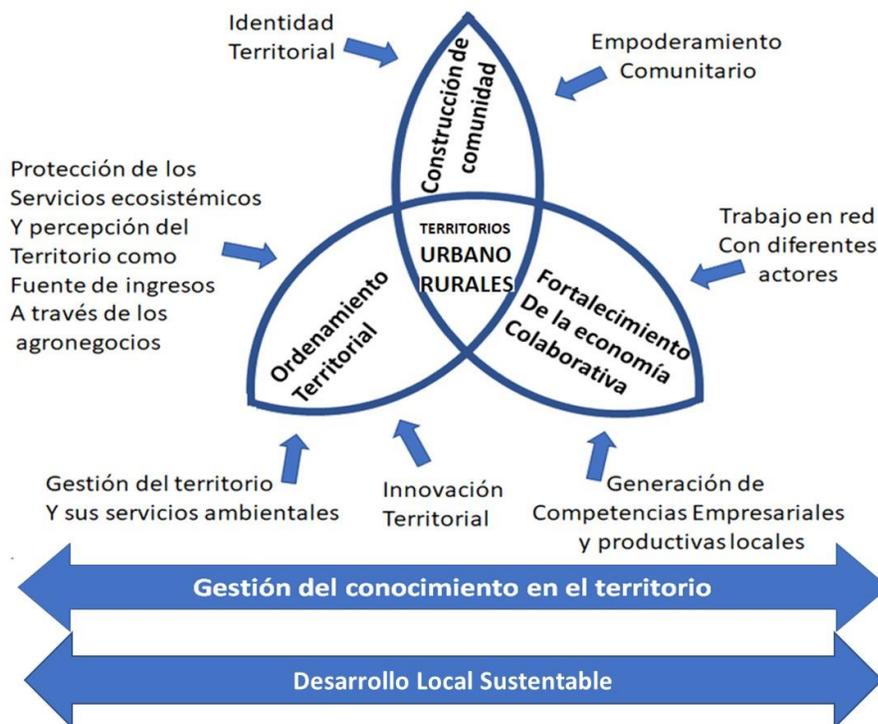


Figura 8. Sistema territorios Urbano Rurales. Elaboración del autor.

4.3.2. *Desarrollo de la acción 2. Definir componentes del Modelo DLS para el sistema territorios Urbano Rurales y su caracterización.*

Para definir el Modelo DLS para el sistema territorios Urbano Rurales, se tomó como referencia el Modelo DL de Silva (2003), el cual propone abordar el DL territorial desde 5 componentes: 1) diagnóstico territorial, 2) identificación de las vocaciones del territorio, desde los ámbitos ambiental, económico y sociocultural, 3) planeación del territorio y de los objetivos que el modelo de desarrollo local debe cumplir, 4) construcción de estrategias locales de desarrollo territorial, y 5) consolidación de las estrategias mediante la formulación y gestión de proyectos del territorio.

Teniendo en cuenta que Silva (2003), planteó un Modelo similar para DL en cualquier tipo de territorio, pero este no involucra los atributos específicos de los territorios Urbano Rurales, se propone contrastar, incorporar y caracterizar los atributos identificados en el sistema de territorios Urbano Rurales, al modelo en mención; Sin embargo al identificar los atributos para generar DLS en el sistema territorios Urbano Rurales, se observa que el Modelo DL de Silva (2003), es un Modelo de DL que puede ser replicado en cualquier tipo de sistema

(territorio), pero no contempla los componentes, subsistemas y atributos particulares que hacen parte del sistema territorios Urbano Rurales; en consecuencia para esta investigación se identificó cómo abordar el Modelo DL de Silva (2013), desde los componentes del Sistema territorios Urbano Rurales y se realizó una caracterización de los mismos. Este proceso se puede observar en la Tabla 6.

Tabla 6. Definición componentes del Modelo DLS para el sistema territorios Urbano Rurales y su caracterización con base en el Modelo DL de Silva (2013).

Componentes del Modelo DL de Silva (2003)	Componentes del Modelo DLS - TUR	Caracterización de los Componentes del MDLS - TUR
1. Diagnóstico territorial	1. Identidad socio-territorial.	Según Castillo y Hernández (2014), Zwicky (1969) y Godet (2000), la identidad socioterritorial se puede fundar desde la construcción histórica del territorio y la construcción social del espacio. Esto implica un diagnóstico de reconocimiento y vocación territorial.
2. Identificación de las vocaciones del territorio, desde los ámbitos ambiental, económico y sociocultural.	2. Investigación e innovación en el territorio.	Para Martínez (2008) y Herrera y Gutiérrez (2011), el desarrollo local debe visualizarse como un proceso de innovación social que genere valor para el territorio a partir de la identidad socioterritorial, la investigación, el conocimiento y entendimiento del propio entorno, respondiendo a las necesidades propias de la comunidad y a la conciencia del territorio. Esto se consigue mediante el uso de metodologías innovación social, como lo proponen Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010)
3. Planeación del territorio y los objetivos que el modelo de Desarrollo Local debe cumplir.	3. Participación y empoderamiento comunitario.	Según Montero (2004) y Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010), las acciones clave para crear y fortalecer procesos de planeación territorial están íntimamente ligadas a la participación y empoderamiento de la comunidad. Esto se facilita si hay un proceso de innovación social de fondo que busque: 1) el desarrollo de la conciencia colectiva (identificar una solución común), 2) la articulación de las voluntades de los interesados en transformar su territorio (proceso creativo y transformador) y 3) la acción colectiva transformadora (escalabilidad).
4. Construcción de estrategias locales de desarrollo territorial	4. Construcción de redes y emprendimiento local.	Para Castillo y Hernández (2014) y Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010), el componente de consolidación de redes y emprendimiento territorial permite que los actores del territorio construyan relaciones para compartir conocimientos y realizar intercambios que fomentan el desarrollo de capital social, dinamizando la acción de las diferentes estrategias locales construidas en el territorio.
5. Consolidación de las estrategias mediante la formulación y gestión de proyectos del territorio.	5. Gestión del conocimiento.	Según Nokaka y Takeuchi (1995), la gestión del conocimiento permite realizar acciones de escalamiento horizontal y consolidar las estrategias locales construidas a partir de: 1) interiorización: aprendizaje del proyecto local, 2) socialización: transferencia de conocimiento, 3) consolidación: creación de nuevos proyectos de acuerdo con la visión territorial.

Fuente: elaboración propia, basada en los autores.

4.4. DISCUSIÓN FASE PROPOSITIVA. ESTABLECER UNA PROPUESTA METODOLÓGICA QUE FOMENTE EL DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE EN UN TERRITORIO URBANO-RURAL DESDE UNA PERSPECTIVA SISTÉMICA

Esta fase de la investigación se orientó a identificar si era posible diseñar un Modelo de Desarrollo Local Sustentable para un territorio urbano-rural (MDLS-TUR), partiendo de la propuesta de Modelo DL de Silva (2003), pero incorporando en su propuesta los factores endógenos promotores de DLS en territorios Urbano Rurales, a través del proceso de innovación social.

La propuesta de desarrollo local con enfoque territorial de Silva (2003) se divide en cinco fases: 1) diagnóstico territorial, 2) identificación de las vocaciones del territorio, desde los ámbitos ambiental, económico y sociocultural, 3) planeación del territorio y de los objetivos que el modelo de desarrollo local debe cumplir, 4) construcción de estrategias locales de desarrollo territorial, y 5) consolidación de las estrategias mediante la formulación y gestión de proyectos del territorio.

Por su parte, Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010) manifiestan que el modelo de innovación social debe involucrar el reconocimiento de seis aspectos: 1) identificación de las demandas locales, 2) formulación de propuestas, 3) elaboración de pilotos/prototipos para validar las propuestas, 4) identificación de los recursos del territorio (físicos, humanos, ambientales y económicos), 5) generación de estrategias para la creación y difusión de los proyectos locales, y 6) interacción entre los elementos: interacción y trabajo en red para la consolidación del proyecto local gestado y la formación y generación de nuevos líderes que hagan de dichas acciones un proceso sistemático.

Luego, tras cruzar los dos modelos e incorporar los factores endógenos promotores del DLS en el caso de estudio del Agroparque Los Soches, se encuentran cinco componentes comunes: 1) el reconocimiento y la visión del territorio por parte de la comunidad, 2) la identificación de oportunidades para solucionar los retos del DLS identificados para el territorio, 3) la participación y empoderamiento de la comunidad, 4) la ejecución de proyectos que generen un impacto real en el territorio, y 5) la posibilidad de sostener los proyectos sin que el relevo generacional sea un problema, e inclusive, la oportunidad de replicarlos en otros territorios de características similares.

Como resultado, los siguientes son los cinco componentes que pueden formar parte de la propuesta metodológica que fomente el DLS en un territorio urbano-rural y la relación de este con su entorno:

1. *Identidad socioterritorial*: permite la construcción histórica y social del espacio que ocupa el territorio. Con ello se posibilita el reconocimiento y la visión del territorio por parte de la comunidad (Castillo y Hernández, 2014; Zwicky, 1969 y Godet, 2000).
2. *Investigación e innovación en el territorio*: permite identificar oportunidades y solucionar los retos del DLS identificados para el territorio a través de metodologías como el *Design Thinking*, propuesta por Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010).
3. *Participación y empoderamiento comunitario*: permite la planeación territorial a partir del desarrollo de una conciencia colectiva transformadora de la realidad (Martínez, 2008; Herrera y Gutiérrez, 2011 y Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010).
4. *Construcción de redes y emprendimiento local*: permite compartir conocimientos y realizar intercambios de información que fomentan el desarrollo de capital social. Compartir las experiencias hace que los actores del territorio construyan y gerencien proyectos exitosos (Castillo y Hernández, 2014 y Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010).
5. *Gestión del conocimiento*: permite la interiorización de los aprendizajes del proyecto local, la socialización y transferencia de conocimiento, la creación y consolidación de nuevos proyectos (Nokaka y Takeuchi, 1995), todo ello involucrando a otros actores que han sido ajenos a los procesos territoriales.

4.5. DESARROLLO DE LA FASE PROPOSITIVA. ESTABLECER LOS COMPONENTES Y HERRAMIENTAS DEL MODELO DE DESARROLLO LOCAL SUSTENTABLE PARA TERRITORIOS URBANO RURALES

Como resultado la propuesta metodológica, nace el MDLS-TUR. La Figura 8 recoge esquemáticamente los componentes que lo integran.

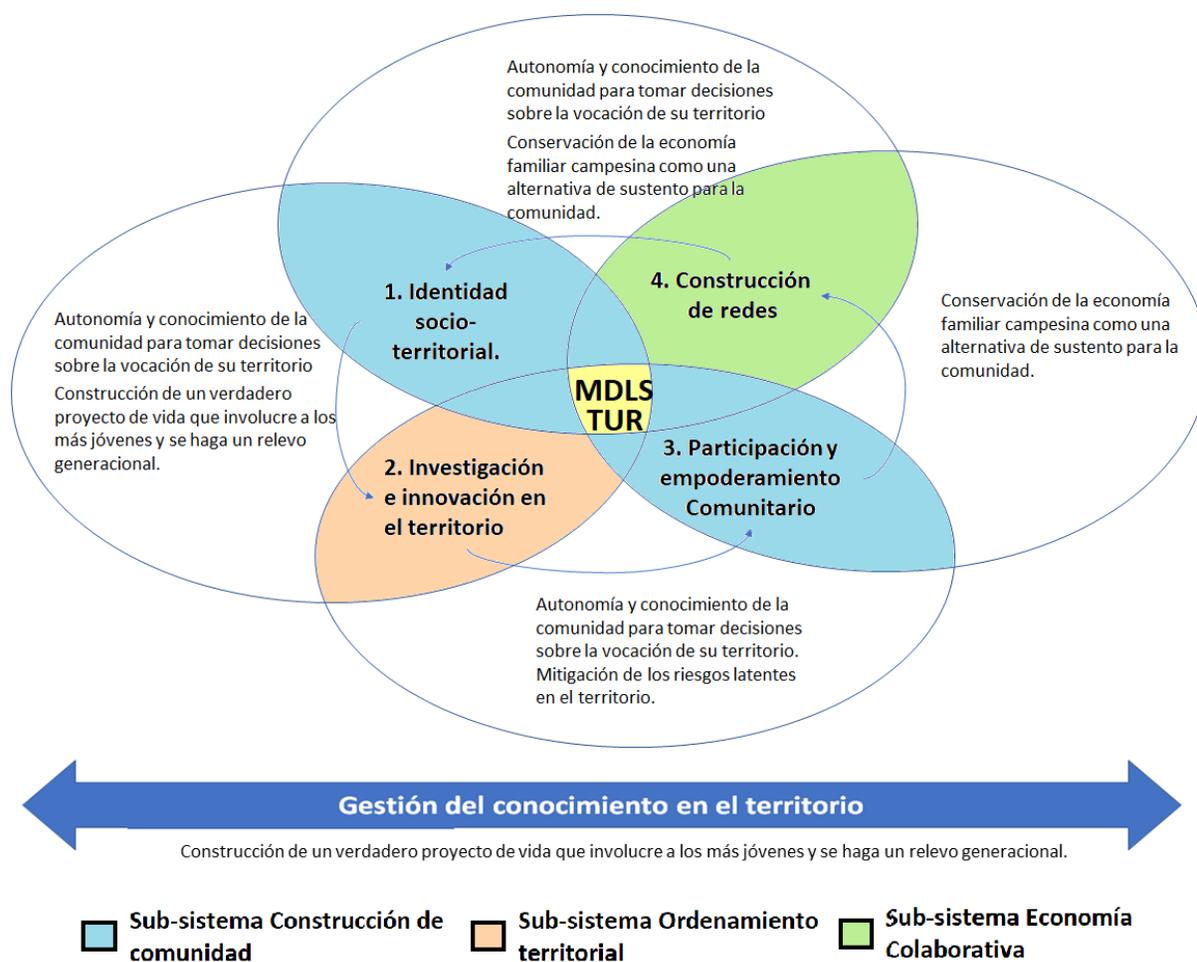


Figura 9. Diagrama del Modelo de Desarrollo Local Sustentable para Territorios Urbano Rurales (MDLS-TUR). Fuente: elaboración propia.

4.5.1. *Identidad socio-territorial*

Este componente debe abordarse desde dos puntos de vista: 1) la construcción histórica del territorio: realidad del territorio, teniendo en cuenta su análisis interno y externo, y 2) la construcción social del espacio: las visiones y perspectivas de futuro del territorio.

4.5.1.1. **Construcción histórica del territorio**

La construcción histórica del territorio según Zwicky (1969), consta de un análisis interno y externo del territorio, realizado por los actores involucrados.

El análisis interno permite identificar los factores endógenos que han propiciado la transformación del territorio. Para Castillo y Hernández (2014), Alburquerque (2003), Martínez (2008) y Valcarcel (2006), existen 8 factores relevantes para generar DLS en territorios Urbano Rurales: 1) Inversión en el territorio, 2) Empoderamiento comunitario, 3) Innovación territorial, 4) Formación y uso del capital humano local, 5) Identidad territorial, 6) El trabajo en red con diferentes actores, 7) Competencias empresariales y productivas, y 8) Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.

A su vez, según Aguilera (2016), el análisis externo permite identificar cinco factores externos se injieren en el territorio: 1) *políticos*, como regulaciones, POT, leyes, incentivos del gobierno, entre otros, 2) *económicos*, macro y micro, 3) *sociales*, como tendencias culturales, índices de violencia, desplazamiento, equidad, 4) *tecnológicos*, y 5) *ambientales*, destino y uso del suelo (a nivel del país), contaminación atmosférica, calentamiento global, minería y explotación ilegal de recursos naturales, sequías, fragmentación de ecosistemas, etc.

4.5.1.2. Construcción social del espacio

Hace referencia a la visión conjunta estratégica territorial, a mediano o largo plazo, que articula las acciones cotidianas con este propósito. De esta forma, las acciones diarias se dirigen hacia la consecución de ese territorio deseado o propósito superior (Poveda, 2008). Para esto, se propone tener en cuenta la propuesta de Análisis estructural prospectivo de Godet (2000), que permite identificar, por un lado, las variables clave para la construcción de escenarios de futuro, y por el otro, la identificación de los retos que afronta el territorio, desde tres escenarios de futuro: 1) *futuro posible*: el futuro más probable sobre el desarrollo territorial, con base en las variables identificadas, 2) *futuro deseado*: lo que la comunidad desearía que pasara en el territorio, teniendo en cuenta las variables identificadas (perspectiva un poco más utópica), y 3) *futuro temido*: es un escenario pesimista y muy temido por la comunidad y los actores involucrados en el territorio.

Se propone abordar este componente a través de la herramienta de análisis morfológico propuesto por Zwicky (1969). El análisis de Zwicky admite la exploración sistemática de los futuros posibles a partir de las variables internas y externas (ver numeral 4.5.1.1.). El resultado es la concreción de una visión propia del territorio a partir del reconocimiento de sus características (Apéndice 4. Herramienta Construcción de una identidad socio-territorial en territorios Urbano Rurales).

4.5.2. *Investigación e innovación en el territorio*

Este componente utiliza como herramienta el proceso de pensamiento de diseño de Simon (1973), una herramienta comúnmente utilizada en el Modelo de Innovación Social propuesto por Murray , Caulier-Grice y Mulgan, (2010). El proceso de pensamiento de diseño está dividido en cuatro en fases:

- *Ideación*:⁵ parte de los escenarios futuros del territorio y de la generación de retos hacia los cuales la comunidad deberá proponer ideas y propuestas.
- *Priorización de ideas*:⁶ selección y filtración de las ideas más idóneas para ejecutar en el territorio.
- *Elaboración de prototipos*:⁷ validación de la pertinencia de las ideas seleccionadas mediante la técnica de productos mínimos viables. Esta tarea se puede hacer, por ejemplo, mediante el *Project Model Canvas*.
- *Ejecución del proyecto*: una idea que no se ejecuta no vale nada. La formulación y gestión de proyectos son partes fundamentales del *Design thinking* que permiten materializar las ideas (Gasca y Zaragoza, 2014, p. 32). El resultado de esta fase puede ser un producto mínimo viable que podrá ser ajustado a las necesidades del territorio, teniendo siempre claras las metas por alcanzar con dicho proyecto, los responsables, los recursos y los tiempos de ejecución.

4.5.3. *Participación y empoderamiento comunitario*

Según Montero (2004), la participación y el empoderamiento comunitario se definen como «un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que están orientados por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales» (p. 229). Teniendo en cuenta, la participación y el empoderamiento se pueden fortalecer mediante tres acciones:

⁵ Para conocer algunas herramientas adecuadas para la fase de ideación, consultar el Apéndice 5. Herramientas de ideación.

⁶ Ver Anexo 6. Herramienta matriz de priorización de proyectos de innovación en el territorio.

⁷ Ver Anexo 7. Herramienta *Project Model Canvas*.

- *El desarrollo de la conciencia colectiva*: desde una visión común del territorio — consolidada en la fase de *identidad socioterritorial* del MDLS-TUR—, se fijan unos objetivos medibles, cuantificables y ligados al cumplimiento de la estrategia territorial y al futuro esperado del territorio. Una vez los objetivos son claros, se realiza un acercamiento con los principales líderes comunitarios, tanto positivos como negativos (actores que gozan de credibilidad entre la comunidad y tienen poder de decisión en el territorio, ya sea para dinamizar procesos o para bloquearlos), con el propósito de darles a conocer la estrategia territorial, los objetivos planteados, e invitarlos a formar parte del proceso de construcción del territorio.
- *La articulación de voluntades de los interesados en transformar su territorio*: propende por generar un propósito compartido entre los líderes participantes, ligado estrechamente a las necesidades y a la visión común del territorio. Esta estrategia puede apoyarse en una revisión histórica del territorio, con el objeto de hallar proyectos gestionados en el pasado, para reconocer aprendizajes y lecciones aprendidas.
- *La acción colectiva transformadora*:⁸ en esta acción es necesario identificar los roles de cada participante frente al proceso de innovación territorial, desde sus competencia, habilidades y gustos.

Es importante que este componente se apoye en otro tipo de acciones, como la conformación de grupos de líderes juveniles, el periodismo comunitario, la transferencia de conocimientos, la creación de redes aprendizaje colectivo, entre otros.

4.5.4. Consolidación de redes y emprendimiento territorial

El componente de consolidación de redes y emprendimiento territorial permite que individuos, instituciones, academia y otras redes, es decir, los actores del territorio, construyan relaciones para compartir conocimientos y realizar intercambios que fomenten el desarrollo del capital social, con base en principios como la confianza, la cooperación, la corresponsabilidad, entre otros. Estas redes pueden reflejarse en las etapas de sostenibilidad y ampliación de la propuesta de innovación social de Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010).

⁸ Ver anexo 8. Herramienta de roles de participación y empoderamiento comunitario en los proyectos de innovación territorial.

Es importante generar un propósito común y un interés compartido en la construcción del proyecto de desarrollo local entre los actores involucrados en el territorio; además, también resulta fundamental fortalecer la capacidad de influenciar en la construcción y ejecución del proyecto territorial.

Para la consolidación de redes y el emprendimiento en los territorios Urbano Rurales, deben identificarse aquellos actores (internos/externos) relevantes para el territorio y su relación con el mismo (Apéndice 9. *Herramienta Stakeholder Map*). Luego deben identificarse, el capital territorial (para entender el relacionamiento entre los mismos), las fortalezas y debilidades del territorio y las prioridades de consolidación de la red (Caulier-Grice y Mulgan, 2010).

Una vez se han identificado estos elementos, es necesario consolidar entre los actores un propósito común para el territorio, identificar sus necesidades concretas, y determinar cuáles serán sus aportes a la red. De esta manera, la red se constituirá como una base de acción colectiva, que fomentará el intercambio de información y conocimientos, de oportunidades de emprendimiento colaborativo, y de financiación y visibilidad del proyecto territorial.

4.5.5. *Gestión del conocimiento*

Para la ejecución de este componente, se propone seguir aplicar las herramientas de la metodología de Nokaka y Takeuchi (1995), la cual propone que la gestión del conocimiento debe tener tres fases:

- *Interiorización*: busca garantizar que los conocimientos, herramientas y aprendizajes realmente queden instalados en la comunidad. Esto se puede lograr a través de espacios de formación y de talleres de ideación y réplica del conocimiento adquirido.
- *Socialización*: los creadores de conocimiento empiezan a compartirlo con otros miembros de la comunidad, a través de espacios de cocreación, comunidades de práctica, escuelas comunales, programas de mentoría, entre otros.
- *Consolidación*: el conocimiento se transforma y se convierte en proyectos de territorio que pueden replicarse en otras comunidades. La consolidación se puede lograr mediante la sistematización de las experiencias vivenciales y la conformación de un banco de proyectos del territorio, para su divulgación entre otras comunidades. Estas acciones colaborativas, de difusión e intercambio de experiencias y saberes, redundan en la adopción de buenas prácticas de gestión del territorio.

CAPÍTULO 5:

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La presente investigación no tiene como fin invalidar otros Modelos de Desarrollo Local (DL) propuestos por diferentes autores, sino presentar un nuevo Modelo Desarrollo Local Sustentable (DLS) que pueda ser aplicado en territorios Urbano Rurales desde una perspectiva sistémica.

Para lograr este objetivo, se realizó una investigación que comprendió dos fases: una diagnóstica y otra propositiva.

En la fase diagnóstica se identificaron los factores endógenos que promueven el Desarrollo Local Sustentable en territorios de características Urbano Rurales, tomando como referencia el estudio de caso del Agroparque los Soches, siendo este un territorio que cumple completamente con las características de los territorios Urbano Rurales: 1) es el resultado de un conflicto socioterritorial producto del proceso de urbanización de un territorio con vocación rural (Baigorri, 1995), 2) en el territorio existen diferentes riesgos, donde el principal es la expansión urbana de la ciudad, la cual ha cambiado y perturbado el estilo de vida de la comunidad, y 3) el territorio se ha destinado como zona de crecimiento y expansión urbana de la ciudad (construcción de vivienda y equipamiento), configurando un proceso que no considera su vocación de desarrollo territorial: la generación de turismo rural, la prestación de servicios ambientales y ecosistémicos, y la conservación del patrimonio histórico y cultural.

En esta fase diagnóstica, se tenían planteadas dos hipótesis: I) El Agroparque los soches ha construido en el transcurso de los últimos 20 años un proyecto de desarrollo local sustentable y II) Según Castillo y Hernández (2014), Alburquerque (2003), Martínez (2008) y Valcarcel (2006), existen unos factores endógenos relevantes para la consolidación de un modelo de DLS en el Agroparque los Soches, entre ellos: (I) Inversión en el territorio, (II) Empoderamiento comunitario, (III) Innovación territorial, (IV) Formación y uso del capital humano local, (V) Identidad territorial, (VI) El trabajo en red con diferentes actores, (VII) Competencias empresariales y productivas, (VIII) Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.

Esta primera hipótesis fue invalidada con la comunidad, ya que si bien se ha creado un proyecto de Desarrollo Local que ha sido perdurable en estos 20 años, según algunos de los

líderes comunitarios del Agroparque como Villalobos (2016), - Ver Apéndice 1. Entrevistas a líderes comunitarios- a pesar de la fuerte lucha de la comunidad por conservar la vocación cultural, ambiental y física del territorio, el reto para el Agroparque ahora es generar estrategias comunitarias que permitan el DLS, ya que la comunidad actualmente no advierte la conexión entre las necesidades reales del territorio y algunas de las acciones que se están ejecutando en el actual proyecto territorial local.

De igual manera al hacer una valoración del riesgo del territorio mediante la metodología de lógica difusa – Ver Apéndice 3. Identificación de riesgos del territorio, Matriz de Lógica Difusa, Agroparque los Soches, se identificó que el riesgo del Agroparque es relativamente alto: 0,7/1, en la escala de valoración de la metodología que tiene una escala de 0 a 1 (siendo 0 un riesgo muy bajo y 1 muy alto). Este riesgo se concentró principalmente en los subsistemas natural (afectación de fuentes hídricas, erosión y deforestación) y tecnológico (servicios públicos, niveles de urbanización y mal estado de las edificaciones y conexiones viales).

Por ello, la comunidad identificó que el diseño e implementación de un Modelo DLS que involucre la cocreación de proyectos entre los residentes del Agroparque, la ciudad, ONG y las entidades distritales, que respondan a unas demandas específicas que permitan la sustentabilidad de la comunidad, es una alternativa que se ajusta a las particularidades del territorio gracias a que reconoce y responde a la conflictiva tesitura—de cooperación/correlación— que distingue la asimétrica relación que compromete a los territorios Urbano Rurales como pasa en el caso Bogotá/Usme - Agroparque los Soches.

En cuanto a la segunda hipótesis formulada en la fase diagnóstica, la cual manifestaba que los principales factores endógenos generadores del DLS en el Agroparque, basados en Castillo y Hernández (2014), Albuquerque (2003), Martínez (2008) y Valcarcel (2006), eran: 1. Inversión en el territorio, 2. Empoderamiento comunitario, 3. Innovación territorial, 4. Formación y uso del capital humano local, 5. Identidad territorial, 6. El trabajo en red con diferentes actores, 7. Competencias empresariales y productivas y 8. Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales, también fue invalidada, pues al contrastarla con la comunidad, esta identificó que los factores endógenos promotores del DLS en su territorio eran: 1) empoderamiento comunitario, 2) innovación territorial, 3) identidad territorial, 4) trabajo en red con diferentes actores, y 5) gestión del conocimiento. Este último aspecto está ligado a los retos de DLS identificados por la comunidad y que enfrenta el Agroparque para lograr la construcción de un verdadero proyecto de vida que involucre a los más jóvenes y facilite el relevo generacional, reconociendo a su vez que otros factores endógenos como la construcción de identidad territorial, el empoderamiento comunitario y la generación de

competencias empresariales y productivas locales no se desarrollaban por la ausencia del mismo.

Un aspecto que llamó la atención cuando se realizó el taller para la fase diagnóstica de la investigación —la que involucró a 25 actores de la comunidad y 3 líderes comunitarios—, fue que a pesar de que la iniciativa fue muy bien recibida por la Junta de Acción Comunal y otros líderes del Agroparque, en una primera instancia, los participantes manifestaron que estaban cansados de recibir recursos para formular proyectos productivos que no iban a ningún lado; sin embargo, tras comprender que este espacio participativo se generaba para repensar la visión del territorio, y que serían ellos mismos quienes propondrían lo que querían hacer —no entidades externas— para transformarlo, la participación de la comunidad fue absoluta.

Ahora bien, en la fase propositiva se planteó una tercera hipótesis que planteaba que era posible diseñar un Modelo de DLS para un territorio urbano-rural con enfoque sistémico. Los atributos de este se consolidaron teniendo en cuenta: I) Los factores endógenos identificados en el caso de estudio del Agroparque Los Soches (Resultado de la fase diagnóstica de la presente investigación), II) los factores endógenos generadores del DLS en Latinoamérica, como atributos para el diseño de un Modelo DLS según Castillo y Hernández (2014), III) El Modelo de DL propuesto por Silva (2013) y IV) La Innovación Social como modelo generador de DLS planteado por Murray , Caulier-Grice y Mulgan, (2010), donde la Innovación Social permite generar las herramientas para administrar los componentes planteados en el Modelo DLS-TUR..

La respuesta es que sí es posible construir un Modelo DLS-TUR con enfoque sistémico, teniendo en cuenta el planteamiento de la hipótesis. Para ello se abordó el concepto de modelo desde la TGS de Bertalanffy, L. (1976); Un modelo es análisis y conceptualización de todas los componentes, atributos o variables, que intervienen en un sistema y de las relaciones que se descubren entre ellos.

Primero se definieron los territorios Urbano Rurales como un sistema cuyo principal objetivo es el DLS territorial; Los factores endógenos generadores de DLS territorial fueron definidos como los atributos de este sistema, y en compañía de la comunidad se identificaron 3 Subsistemas dentro del sistema territorios Urbano Rurales: I) la construcción de comunidad , II) el fortalecimiento de la economía colaborativa y III) El ordenamiento territorial, identificando que cada uno de estos subsistemas tenía diferentes objetivos: a) La construcción de comunidad Autonomía y conocimiento de la comunidad para tomar decisiones sobre la vocación de su territorio, b) La conservación de la economía familiar campesina como una alternativa de sustento para la comunidad. .(agronegocios, turismo, agricultura y producción

de lácteos), c) La mitigación de los riesgos latentes en el territorio y d) La construcción de un verdadero proyecto de vida que involucre a los más jóvenes y se haga un relevo generacional.

Una vez identificados todos los componentes del sistema territorios Urbano Rurales, se realizó una conceptualización y caracterización de los componentes que deberían plantearse en el Modelo DLS – TUR, siendo su resultado los siguientes componentes:

1. *Identidad socioterritorial*: permite la construcción histórica y social del espacio que ocupa el territorio. Con ello se posibilita el reconocimiento y la visión del territorio por parte de la comunidad (Castillo y Hernández, 2014; Zwicky, 1969 y Godet, 2000).
2. *Investigación e innovación en el territorio*: permite identificar oportunidades y solucionar los retos del DLS identificados para el territorio a través de metodologías como el *Design Thinking*, propuesta por Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010).
3. *Participación y empoderamiento comunitario*: permite la planeación territorial a partir del desarrollo de una conciencia colectiva transformadora de la realidad (Martínez, 2008; Herrera y Gutiérrez, 2011 y Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010).
4. *Construcción de redes y emprendimiento local*: permite compartir conocimientos y realizar intercambios de información que fomentan el desarrollo de capital social. Compartir las experiencias hace que los actores del territorio construyan y gerencien proyectos exitosos (Castillo y Hernández, 2014 y Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010).
5. *Gestión del conocimiento*: permite la interiorización de los aprendizajes del proyecto local, la socialización y transferencia de conocimiento, la creación y consolidación de nuevos proyectos (Nokaka y Takeuchi, 1995), todo ello involucrando a otros actores que han sido ajenos a los procesos territoriales.

Tomando como referencia el Modelo DL de Silva (2013), se plantea incorporar a este los componentes del Modelo DLS – TUR teniendo en cuenta que el modelo de Silva (2013), no contemplaba específicamente todas las características y complejidades de los territorios Urbano -Rurales. De igual manera las herramientas propuestas para administrar los componentes del Modelo DLS – TUR se basan en las herramientas utilizadas por el modelo de Innovación Social de Murray, Caulier-Grice y Mulgan, (2010), ya que estos han evidenciado que estas herramientas garantizan una mayor participación e involucramiento de los actores pertenecientes al territorio y una visión más sistémica del mismo.

Como se puede evidenciar, el diseño del Modelo DLS – TUR, se realiza partiendo de la TGS de Bertalaffy, L. (1976), el cual considera que para diseñar o construir un modelo,

primero se debe identificar el sistema en el cual este interactúa y el objetivo principal que persigue, después se deben identificar los atributos o componentes del sistema que intervienen en el modelo y finalmente se identifican los recursos o herramientas para administrar los componentes del modelo.

Se recomienda que el MDLS-TUR se replique en investigaciones transversales, de carácter exploratorio, con el fin de poder observar el comportamiento y perdurabilidad del modelo en los territorios donde este se replique.

Finalmente, es importante corroborar si el MDLS-TUR puede replicarse en otros territorios reconocidos como borde de ciudad. Si el modelo propuesto es efectivo en este tipo de territorios, puede convertirse en un insumo más, para que las comunidades y territorios que no hayan conseguido construir una alternativa de DLS, puedan conservar su vocación, y puedan ser visibilizados como territorios alternativos, para la consolidación de ciudades sostenibles y diversas. De lograrse este propósito las comunidades y los territorios que se perciben como víctimas del desarrollo de las grandes urbes, tendrán en sus manos las riendas de su propio destino, y no serán más convidadas de piedra en la construcción de políticas de desarrollo de las ciudades.

REFERENCIAS

- Abadía, A., Cornejo, V, Gutiérrez, D. y Villar, V.(2012). Una mirada transversal para el desarrollo sostenible del territorio. *Anuari DifuCom*. Disponible en:
<http://anuari.difucom.org/2012-2/una-mirada-transversal-para-el-desarrollo-sostenible-del-territorio>
- Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (ANSPE). (s.f.). *Hilando*.
 Disponible en:
<http://centrodeinnovacion.gobiernoenlinea.gov.co/es/experiencias/hilando>
- Agroparque los Soches. (2010). *Agroparque los soches*. Disponible en:
<http://soches.blogspot.com.co/p/descripcion.html>
- Aguilera, I. (15 de 05 de 2016). Conceptos de administración. Disponible en:
<http://conceptosadministracion.blogspot.com.co/2010/12/analisis-pesta.html>.
- Albuquerque, F. (octubre de 2003). *Curso sobre desarrollo local*. Curso OIT: Estrategias para el desarrollo económico local. Instituto de Economía y Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid. Disponible en:
<http://www.asocam.org/biblioteca/files/original/6efa2c339d6d5c5b599edfccf32c4cd6.pdf>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2009). *Rendición de cuentas localidad Usme*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Álvarez G, R. y Rendón A, J. (2010). El territorio como factor del desarrollo. *Semestre Económico*, 13(27), jul-dic, pp. 39- 62. Disponible en:
<http://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/256/239>
- Ángel, E., Carmona, S. I. y Villegas, L. (2001). *Gestión ambiental en proyectos de desarrollo*. Bogotá: Todográficas Ltda.
- Arcos, C., Suárez, M. y Zambrano, S. (2015). Procesos de innovación social (IS) como fuente de transformación social de comunidades rurales. *Academia y Virtualidad*, 8(2), pp. 85-99. Disponible en: <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ravi/article/view/1425>
- Arocena, J. (2002). El Desarrollo Local: un desafío contemporáneo. En J, Arocena. (2002). *Una investigación de procesos de desarrollo local*. Montevideo: Universidad Católica

de Uruguay – Taurus. Disponible en:

http://cite.flacsoandes.edu.ec/media/2016/02/Arocena-J_2002_El-desarrollo-local-un-desafio-contemporaneo-Capitulo-I.pdf

Azuero, A. (2009). Capital Social e Inclusión Social: Algunos elementos para la política social en Colombia. *Cuadernos de Administración*, (41), ene-jun, pp.151-168. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=225014901011>

Baigorri, A. (1995). *De lo rural a lo urbano. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global*. V Congreso Español de Sociología. Sociología rural, grupo 5, Sociología rural, Sesión 1ª: La sociología rural en un contexto de incertidumbre. Granada, España. Disponible en:

<https://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/rurbano.pdf>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2001). *Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo*. Disponible en <http://www.iadb.org/etica/iniciativa.cfm>

Banco Mundial. (2006). *Informe sobre el Desarrollo Mundial 2006: Equidad y Desarrollo*. Bogotá: Banco Mundial y Mayol Ediciones. Disponible en: http://documentos.bancomundial.org/curated/es/233841468337796448/pdf/322040SPA_NISH0101OFFICIAL0USE0ONLY1.pdf

Barrio, I., González, J., Padín, L., Peral, P., Sánchez, I. y Tarín, E. (s.f.). *El estudio de casos. Métodos de investigación educativa*, 3º Magisterio Educación Especial, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Est_Casos_doc.pdf

Castillo, H. y Hernández, Y. (2014). Factores que promueven la sustentabilidad de los procesos de desarrollo local en Latinoamérica. Una revisión. Bogotá.

Cadoche, P. (2017). Simulación. Facultad de Ingeniería, Universidad de Buenos Aires.

Chacín, B. (2008). Modelo teórico-metodológico para generar conocimiento desde la extensión universitaria. *Laurus*, 14(26), ene-abr, pp. 56-88. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111491004>

Clifford, J. (1991). Sobre la autoridad etnográfica. En C, Reynoso (comp.). *El surgimiento de la antropología posmoderna*, pp. 141-170. México: Gedisa.

Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2016: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los desafíos del financiamiento para el desarrollo*. Santiago de Chile: CEPAL, 243 p. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40326/86/S1600799_es.pdf
- De la Mata, G. (s.f.). *Manual de innovación social: De la idea al proyecto*. Disponible en: http://www.economicas.unsa.edu.ar/afinan/informacion_general/book/ebooks/manual-de-innovacion-social-guadalupe-de-la-mata.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2012). *Atlas Estadístico de Colombia. Tomo 1 Demográfico*. Bogotá: DANE. Disponible en: http://sige.dane.gov.co/atlasestadistico/Pdf/Tomo_I_Demografico.pdf
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2013). *Bases conceptuales de una política de innovación social*. Disponible en: <http://repositorio.colciencias.gov.co:8081/jspui/bitstream/11146/285/1/1059-Bases%20conceptuales%20de%20una%20Pol%C3%ADtica%20de%20Innovaci%C3%B3n%20Social%201.pdf>
- De Rivero, O. (2001). *The Myth of Development: The Non-Viable Economies of the 21st Century*. London: Zed Book.
- Di Pietro, L. (1999). *El desarrollo local. Estado de la cuestión*. Buenos Aires: FLACSO.
- Dubois, A. (s.f.). Desarrollo. En K, Pérez de Armiño. (2000). *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*. Cataluña: Icaria y Hegoa. Disponible en: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/67>
- Entrena, F. (2005). Procesos de Periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. *Papers* 78, Universidad de Granada, pp. 59-88. Disponible en: <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n78/02102862n78p59.pdf>
- Esteva, G. (1996). Desarrollo. En W. Sachs, *Diccionario del desarrollo*, pp. 52-74. London: PRATEC.
- Fonte, M. (2009). Nombre del capítulo. En C, Ranaboldo y A, Schejtaman (eds.). (2009). *El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas*. Lima: IEP, RIMISP; Territorios con Identidad Cultural. Disponible en: http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1367521220Valor_patrimonio_cultural.pdf

- Forero, D. (2005). *Efectos de las propuestas del plan de ordenamiento territorial de Bogotá sobre sus áreas rurales: estudio de caso en la vereda los soches. Localidad de Usme*. (Proyecto de grado no publicado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Disponible en: <http://oab2.ambientebogota.gov.co/es/documentacion-e-investigaciones/resultado-busqueda/efectos-de-las-propuestas-del-plan-de-ordenamiento-territorial-de-bogota-sobre-sus-areas-rurales-estudio-de-caso-en-la>
- Fukuyama, F. (1995). *Trust: Social Virtues and the Creation of Prosperity*. New York: FreePress.
- Gallopín, G. (2003). *Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico*. CEPAL Santiago de Chile
- Galicchio, E. (noviembre de 2001). *Descentralización y desarrollo local como factores de integración regional. El caso del MERCOSUR*. En A, Enríquez., R, Jiménez. y L, Reyes (comp.). (mayo de 2008). *Conferencia Centroamericana por la Descentralización y el Desarrollo Local*, pp. 9-18. San Salvador, Salvador. Disponible en: <http://www.repo.funde.org/518/1/CONFEDLCA-CA.pdf>
- García, C. E. (2003). *Modelo basado en lógica difusa para la construcción de indicadores de vulnerabilidad urbana frente a fenómenos naturales*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad Nacional de Colombia, Manizales. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1160/1/carloseduardogarcialopez.2003.pdf>
- Garoz L, G. (05 de enero de 2016). *Los límites de la Globalización. Lo Glocal. La Glocalización como respuesta al pensamiento único. Debate 21*. Disponible en: <http://debate21.es/2016/01/05/los-limites-de-la-globalizacion-lo-glocal/>
- Gasca, J. y Zaragoza, R. (2014). *Stakeholder Map*. En J, Gasca. y R, Zaragoza. *Designpedia: 80 herramientas para construir tus ideas*, pp. 50-52. Madrid: LID Editorial empresarial.
- Godet, M. (2000). *Plantear las buenas preguntas e identificar las variables clave*. En M, Godet. *La Caja de herramientas de la prospectiva estratégica*, pp. 62-68. España: Laboratoire d'Investigation Prospective et Stratégique. Disponible en: http://www.asapbiblioteca.com.ar/wp-content/uploads/2014/10/cajadeherramientas_godet.pdf
- González, L. (2003). *Estrategias corregimentales ECO: políticas para la nueva ruralidad en Medellín*. En Seminario Internacional Mundo Rural: Transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad, 14-17 Octubre 2003, Bogotá, Colombia. (No publicado).

- Granados, J. (2010). *Las migraciones internas y su relación con el desarrollo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Guimarães, R. (2015). Desarrollo Sustentable: ¿Todavía esperando a Godot? *Terra Revista de Desarrollo Local*, 1, pp. 67-98. Disponible en: <https://ojs.uv.es/index.php/TERRA/article/view/4590/4491>
- Hernández N, J. y Trejos B, E. (2012). Estrategias de desarrollo económico local y la gestión del turismo rural comunitario en Costa Rica: análisis de una experiencia. *Tourism and Management Studies International Conference Algarve*, vol.1, pp. 134-143. Disponible en: <http://www.tmstudies.net/index.php/ectms/article/view/401/768>
- Herrera, H. (2009). Investigación sobre redes sociales y emprendimiento: revisión de la literatura y agendas futura. *Innovar*, 19(33), pp. 19-33 Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/20959/36361>
- Herrera, R. y Gutiérrez, J. (2011). *Conocimiento, innovación y desarrollo*. San José: I.G.E.
- Ianiszewski B, F. (2010). Calidad de vida y sustentabilidad. Conceptos-objetivos para el desarrollo y la equidad social. *DU & P: revista de diseño urbano y paisaje*, 7(19). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3251946>
- Kayser, B. (1990). *Le renaissance rurale. Sociologie des campagnes de monde occidental*. Paris: Armand Colin.
- Liberato, L. (16 de abril de 2016). Entrevista realizada a Luz Edilma Liberato, presidenta de la Junta de Acción Comunal de la Vereda Los Soches. Bogotá. Entrevistador: H. A. Castillo.
- Llambí I, L. y Pérez C, E (. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 4(59), julio-dic, pp. 37-61. Disponible en: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1215>
- Machado, A. (1991). *Apertura económica y economía campesina*. Bogotá: Siglo XXI.
- Márquez F, D. (2006). Para un desarrollo local sostenible: El capital social. *Norba. Revista de Geografía*, 11, pp. 69-83. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2279988.pdf>
- Martínez V, L (comp.). (2008). Presentación. En V, Martínez V. *Territorios en mutación: Repensando el desarrollo desde lo local*. Quito: FLACSO, pp. 12-25. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/109024-opac>

- Martínez, D., González, N. y Nieto, M. (2015). Social innovation as a driving force of entrepreneurship. *Universia Business Review*, 3^{er} trimestre, pp.48-63. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/283128958_Social_innovation_as_a_driving_force_of_entrepreneurship
- Melgarejo C, V. A. (2009). *Diagnóstico social y ambiental participativo del Agroparque los soches, localidad de Usme, Bogotá D.C. y alternativas de desarrollo rural sostenible*. (Tesis de maestría no publicada). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Disponible en: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/142/eam9.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ministerio de Medio ambiente y Desarrollo Sostenible. (2004). *Guía para la formulación de la agenda ambiental municipal*. Bogotá: Ministerio de ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial – SIGAM – IDEA. Disponible en: <https://www.cortolima.gov.co/SIGAM/home/AAM.pdf>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Morales, M. (2006). El desarrollo local sostenible. *Economía y Desarrollo*, 2(140) jul-dic, pp. 60-71. Disponible en: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2011/09398.pdf>
- Morales, N. (2005). *Estrategia municipal para la participación comunitaria en el mejoramiento del hábitat, Managua, Nicaragua*. Managua: Publicación de las Naciones Unidas.
- Murray, R., Caulier-Grice, J. y Mulgan, G. (2010). *The open book of open innovation*. Londres: The Young Foundation. Disponible en: <https://youngfoundation.org/wp-content/uploads/2012/10/The-Open-Book-of-Social-Innovationg.pdf>
- Nokaka, I. y Takeuchi, H. (1999). *La organización creadora de conocimiento*. Mexico: Oxford. Disponible en: <https://masteradmon.files.wordpress.com/2013/04/la-organizacic3b3n-creadora-del-conocimiento-pdf.pdf>
- Objetivos de desarrollo sostenible (2016 – 2030). (s.f.). *Sostenibilidad EDP*. Disponible en: <https://www.sostenibilidadedp.es/pages/index/objetivos-de-desarrollo-sostenible-2016-2030>
- Olarieta, J. (2002). *Agricultura campesina: Otro modelo de desarrollo*, Lleida: Ediciones de la Universitat de Lleida.
- Ortega V, J. (1998). El patrimonio territorial: El territorio como recurso cultural y económico. *Ciudades*. Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de

Valladolid, 4, pp. 33-48. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2239512>

Osorio, L. (2015). La construcción de la pertenencia socio territorial: el caso de Jurica, un pueblo al que *le llegó* la ciudad. *Espiral (Guadalajara)*, 22(62), ene-abr, pp. 141-170.

Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652015000100005

Palacio C, G (dir.). (2015). Las víctimas del desarrollo: Discusiones para la acción colectiva. *El otro derecho*, presentación, vol. 51, 8, pp. 7-14. Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos (ILSA). Disponible en:

<https://sociologiajuridica.org/2017/02/12/el-otro-derecho-51-las-victimas-del-desarrollo-discusiones-para-la-accion-colectiva/>

Pérez C, E y Farah Q, M. (2002) Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 49, pp.9-27. Disponible en:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/viewFile/1987/1268>

Polese, M. y Stren, R. (eds.). (2000). *The Social Sustainability of Cities. Diversity and the Management of Change*. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press.

Problemas de la urbanización. (s.f.). *Aula365*. Disponible en:

<http://www.aula365.com/post/problemas-urbanizacion/>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe nacional de desarrollo humano*. Bogotá: PNUD.

Polese, M. Stren, R. (eds.). (2000). “*The Social Sustainability of Cities. Diversity and the Management of Change*”. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press.

Poveda, A. (2008). *Planeación del desarrollo. Programa de administración pública territorial*. Bogotá: Escuela Superior de Administración pública ESAP.

Retegi, X. y Ullibarri, L. (2009). Prólogo. En D, Innerarity. y A, Gurrutxaga. (2009). *¿Cómo es una sociedad innovadora?* pp. 6-12. Barcelona: Agencia Vasca de la Innovación.

Disponible en: <https://cife.edu.mx/Libros/3/Libro%20sociedad%20innovadora.pdf>

Robechi S, O. y Jácome F, J. (2014). *Propuesta de un modelo de gestión del riesgo aplicando lógica difusa*. (Tesis de maestría en no publicada). Universidad Católica de Colombia, Bogotá. Disponible en:

<http://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/1733/1/Propuesta%20de%20un%20modelo%20de%20gesti%C3%B3n%20del%20riesgo%20aplicando%20l%C3%B3gica%20difusa%20para%20la%20Universidad%20Cat%C3%B3lica%20de%20Colombia%20e>

[n%20el%20proceso%20de%20la%20deserci%C3%B3n%20estudiantil%20en%20la%200Facultad%20de%20Ingenier%C3%ADa](#)

- Rodríguez V, J. (2008). Migración interna de la población joven: el caso de América Latina. *Revista Latinoamericana de Población*, 2(3), jul-dic, pp. 9-26. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3238/323827367002.pdf>
- Salgado, C. (2012). *Lineamientos de una propuesta de política pública*. Bogotá: Observatorio Nacional de Paz.
- Sánchez, G. (2002). Desarrollo y medio ambiente: una mirada a Colombia. *Economía y Desarrollo*, 1(1), mar, pp. 79-98. Disponible en: <https://sd8e7d4b9945d6f1c.jimcontent.com/download/version/1297046981/module/4965306868/name/conte.pdf>
- Sarmiento, A. y Orjuela, L. (2007). Informe nacional Colombia. Sistemas de partidos y desarrollo: el caso de Colombia. En G, Guerra-García. y K, Sample (eds.). (2007). *La política y la pobreza en países andinos*, IDEA - Asociación Civil Transparencia, pp. 185-245. Perú: Imprenta Miraflores E.I.R.L. Disponible en: <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/la-politica-y-la-pobreza-en-los-paises-andinos.pdf>
- Say, E., López, J., Reyes, R., García, E. y Cú, G. (2015). *El abordaje territorial en los procesos de gestión del conocimiento. Experiencias en municipios de Alta Verapaz, Baja Verapaz y Chimaltenango*. Proyecto CATIE-MAGA-Noruega. Guatemala: Gobierno de Guatemala. Disponible en: <https://www.catie.ac.cr/guatemala/attachments/article/18/el-abordaje-territorial-en-los-procesos-de-gestion-del-conocimiento.pdf>
- Sen, A. (1998). *Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Sepúlveda, S. (2008). *Gestión del desarrollo sostenible en territorios rurales: métodos para la planificación*. San José: IICA. Disponible en: <http://repiica.iica.int/docs/B0712E/B0712E.pdf>
- Silva, I. (2003). *Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano y del Caribe de planificación económica y social (ILPES) - Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.vecinalesdecomodoro.org/wp-content/uploads/2015/08/Metodologia-para-la-elaboracion-de-estrategias-de-desarrollo-local.pdf>
- Simon, H. (1973). *Las ciencias de lo artificial*. Barcelona: MIT.

- The flipped classroom. (s.f.). *The flipped classroom*. Disponible en:
<http://www.theflippedclassroom.es/modelo-enfoque-metodo-metodologia-tecnica-estrategia-recurso-cuando-debemos-emplear-cada-uno-de-estos-terminos/>
- Valcárcel, G. y Portillo, R. (1999). Bases del desarrollo local sustentable. En F, Rodríguez G. (edit.). (1999). *Manual de Desarrollo Local*, pp. 61-77. España: Ediciones Trea.
- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Lima: Departamento de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú. Disponible en: <http://cisepa.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2016/07/Desarrollo-y-Desarrollo-Rural-Enfoques-y-reflexiones-Marcel-Valc%C3%A1rcel.pdf>
- Vázquez Baquero, A. (2006). Surgimiento y transformación de *clúster* y *milieus* en los procesos de desarrollo. *Revista Eure*, 32(95), pp 75-92. Disponible en:
<http://www.scielo.cl/pdf/eure/v32n95/art05.pdf>
- Villalba, B. (16 de abril de 2016). Entrevista realizada a XXX Villalba. Agroparque los Soches. Entrevistador: H. A. Castillo.
- Villalobos, M. (10 de abril de 2016). Entrevista realizada M Villalobos, líder local y representante del acueducto veredal. Entrevistador: H. A. Castillo.
- Villena M, F. y Galiano C, A. (2017). El desarrollo urbano sostenible y sus implicaciones para las empresas y los territorios. *Revista de Estudios Empresariales. Segunda época*, 1, pp. 5-15. Disponible en:
<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/REE/article/view/3496/2825>
- Woolcock, M. y Narayan, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy. *The World Bank Research Observer*, 15(2), aug, pp. 225-249. Disponible en:
<http://documents.worldbank.org/curated/en/961231468336675195/pdf/766490JRN0WBRO00Box374385B00PUBLIC0.pdf>
- Zorro, C. (2007). *Entorno humano y desarrollo económico local. El desarrollo: Perspectivas y dimensiones*, pp. 161-194.
- Zwicky, F. (1969). *Discovery, Invention, Research: Through the Morphological Approach*. Toronto: Macmillian.

APÉNDICES

Apéndice 1

Entrevistas a líderes comunitarios



- Nombre: Belisario Villalba.
- Función: Creador iniciativa Agroparque los Soches y líder comunitario.
- Lugar: Escuela Rural Agroparque Los Soches.
- Fecha: Realizada el 16 de abril del 2016.
- Entrevistado: (EE: Belisario Villalba).
- Entrevistador: (E: Andrés Castillo).

Contexto (¿por qué y cuándo nace el proyecto Agroparque?)

- (E) *Don Belisario, buenos días, ¿podría presentarse y contarme un poco sobre los inicios del Agroparque los Soches?*
- (EE) Buenos días. Mi nombre es Belisario Villalba. Mi familia lleva viviendo en los Soches hace más de 50 años. Yo inclusive llegué muy chiquito del campo —los llanos— y ha sido nuestro hogar desde entonces para mí, para mi mujer y mi familia. Hacia 1990, el alcalde, Jaime Castro, hace una reforma tributaria y del POT, y sale el acuerdo 6/1990, donde se buscaba expandir a la ciudad todas estas veredas de por acá estaban siendo preparadas para hacer edificios y vivienda de interés social. ¡Imagínese!, nos iban a meter a nosotros los campesinos, a las malas, en la ciudad. Fue una lucha durísima y muy feo que nos pusieran a vivir en pedacitos de cemento, cuando estábamos acostumbrados a vivir bien y a cosechar la tierra. Desde el 93 además nos pusimos las pilas, porque querían clavarnos unos impuestos de valorización por obras que no eran nuestras y por una carretera inservible que construyó la antigua concesión de vía al llano, que ahorita es un botadero de basura. Desde entonces empezamos a organizarnos. Muchos se fueron, pero los que nos quedamos hemos aprendido a defender nuestro territorio, a hacer valer la tradición campesina. Porque así usted no lo crea, no está en el campo, está dentro de la ciudad, dentro de la localidad de Usme. Pero es otra forma de ser ciudad, nuestra forma de ser ciudad.
Empezamos a trabajar y creamos la Corporación Eclipse, que la formalizamos en el 2002, pero desde el 96 ya estábamos haciendo proyectos y cosas. Lo que queríamos era proteger

el cuidado del ecosistema y promover alternativas funcionales del territorio con nuestra vocación. Esta iniciativa fue abanderada por chinos. Iniciaron 21 muchachos. De esos, hoy en día quedan unos 12, que ya no son tan muchachos (risa).

A través de la corporación Eclipse, se propuso crear una figura de protección del territorio llamada Agroparque. La presidenta de acción comunal de ese momento se nos emberracó ¡que cómo así que le íbamos a cambiar el nombre a la vereda!. Pero logramos explicarle a ella y a todos los habitantes que eso era solo una figura, así como existen las reservas de sociedad civil, o las campesinas; era solo una figura para blindar la vereda y dar a conocer lo que queríamos hacer. Logramos entonces que en el 2002 la figura de Agroparque fuera una figura que permitiera que la vereda fuera declarada como una zona de manejo especial para el desarrollo sostenible que lucha constantemente para dar a conocer la ruralidad de Bogotá. Nosotros también existimos. Y no solo somos nosotros, como Soches, sino todas las veredas que hay por esta zona.

Planeación (objetivos y estrategias para el agro parque 2020)

- (E) *Don Belisario, ¿cómo ve el Agroparque a largo plazo? ¿Que va a pasar de aquí al 2020?*
- (EE) Andrés, yo no sé, pero ha sido una lucha grande. Hemos hecho muchos proyectos, llegamos a manejar más de 8 convenios y yo estuve a cargo de todo el proceso con la Corporación Eclipse por más de 6 años. Ahora le toca a los jóvenes y a los demás vecinos liderar esos procesos.

Hay cosas que me preocupan puntualmente : no sé si la ciudad se nos viene encima. A pesar de haber una delimitación territorial del Agroparque, cada vez construyen más y se nos meten al rancho, cambian las delimitaciones y la alcaldía no ayuda mucho. La carretera se nos ha convertido en un botadero de basura y un escombrero que no hemos podido controlar, y el IDU tampoco ha dicho nada de arreglarla ni nada. Toca mirar a ver las “palancas” que usted mueve (risa). Esperamos siempre una colaboración local, y la alcaldía nos ha apoyado. Actualmente el turismo rural, por ejemplo, es una de las principales iniciativas que hemos apalancado: son más de 30 familias que viven de él.

La agricultura es otra fuente de desarrollo local; sin embargo, con estos climas ha cambiado mucho. Por nosotros, mejor, porque podemos cosechar más productos. Antes solo vivíamos de las papas y los cubios, ahora podemos sembrar zanahoria, lulo, cilantro, arveja y otras cosechas que no se dan todo el año pero podemos alternar. El problema es que acá, en Bogotá, por ejemplo, este tipo de zonas rurales no son tenidas en cuenta. Y si en el campo colombiano llueve, por acá no escampa; no tenemos subsidios para las

heladas, ni plagas. Y eso pasa cada ratico, desde el Sumapaz hasta por acá, el alto del Águila, se pierden y se quemán esas cosechas.

Yo por eso creo que una de las alternativas será el turismo. Y sé que tenemos que organizarnos mejor, para ver en el turismo rural y el turismo comunitario una alternativa que le permita a las familias no solo sobrevivir sino apropiarse del territorio, las costumbres, la gastronomía; toca convertir al Agroparque en el niño bonito de la ciudad (risa).

Factores exógenos de orden político, económico, social, ambiental que afecten negativamente al agro parque los soches.

- (E) *Don Belisario, ¿qué problemáticas ve ahorita en el Agroparque, no solo las de equipamientos y el trabajo en equipo, sino las de afuera hacia adentro, los daños que ve que la ciudad les causa?*
- (EE) Pues... lo que ya le dije Andrés, el tema de la construcción que nos amenaza; si bien estamos blindados, no sé cuáles serán los planes de las nuevas administraciones, la cantidad de basura y escombrera en la carretera, y que ya está llegando a varias de nuestras fuentes hídricas y lagunas.

A veces sufrimos de “proyectitis”: muchos proyectos de la Secretaría de Desarrollo Económico, del Acueducto de Bogotá, del Sena y de las universidades, pero sentimos que son proyectos sin continuidad; como que nos manosean pa’ mostrarnos pero no pasa de ahí. El costo de vida sigue subiendo y las familias que dependen de la agricultura se ven afectadas por el alto costo del transporte; la vida es más cara y si bien vivimos en la vereda, nos toca hacer mercado a precios de la ciudad. A eso se le suma la inseguridad. Cada vez los vecinos son menos respetuosos con los cultivos y los animales, y mientras uno esté vigilando no pasa nada, pero no falta el manilargo.

Factores endógenos

- (E) Don Belisario, le voy a hacer algunas preguntas ahora de cómo funciona el Agroparque por dentro, lo que sí depende de ustedes. Son varios factores, le voy preguntando y *sumercé* me responde:
- (E) Gobierno (*¿Cómo funciona administrativamente el Agroparque? ¿Cómo se toman decisiones y quien las toma? ¿Cómo lo vería funcionando en 10 años? ¿Existe un presupuesto para el manejo del Agroparque? ¿Cuánto es? ¿De donde sale?*).
- (EE) Mire. Actualmente hay una Junta de Acción Comunal, ellos toman las decisiones y la Corporación Eclipse es un aliado para la toma de decisiones. Habrá un nuevo presidente

ahorita el otro mes y unas mesas que la verdad no funcionan muy bien. Las decisiones se toman por votación de la comunidad y propietarios. No hay presupuesto fijo porque hay una cuota para que la gente tenga voz y voto, pero las familias no pagan a tiempo. También el acueducto que tenemos —y es veredal— cada familia o predio pone una platica para el mantenimiento. De resto, no hay más plata; cada unidad productiva hace plata para mantener a su familia.

- (E) Social (*¿Quiénes están involucrados en el proceso, ¿cuántas familias viven actualmente [porcentaje de mujeres, de hombres, de población menor de 18 años, entre 18 y 50 años y de más de 50 años], organizaciones sociales, participación comunitaria, relevo generacional?*).
- (EE) No hay un censo, pero estamos entre 90 y 100 familias: somos unas 380 o 400 personas; hay más mujeres que hombres, diga usted, una proporción 30 % hombres y 100 % mujeres. Ellas mandan (risa). Existen varias asociaciones y organizaciones. Las mujeres, por ejemplo, tienen su grupo de lácteos y conservas, hay un grupo de danza de mujeres y otros grupos comunitarios culturales y de jóvenes que promueven el turismo. A veces se pelean, y salen y entran personas o crean nuevas iniciativas, pero, por ahora, la corporación oficial es Eclipse y otras unidades productivas de cada cual.
- (E) Medioambiente (*principales fortalezas e inventario ambiental del Agroparque; principales problemas del Agroparque, en términos de protección medioambiental*)
- (EE) Mire. Nosotros hemos cultivado más de 30 000 árboles desde que inició la iniciativa del Agroparque. Por eso, el distrito ha estado encima, sobre todo la Secretaría de Medio Ambiente y la CAR, porque es un buen resultado. Actualmente tenemos acueducto veredal, que sabemos que el Acueducto de Bogotá no lo quiere quitar. Dentro del Agroparque hay más de 10 lagunas que han sido protegidas por nosotros, varias quebradas y tenemos zonas de cultivos y productivas, pero también tenemos zona de protección, flora nativa y ecosenderos de turismo (3 en total). Nos preocupa mucho que se nos salga de la mano el botadero de escombros; no queremos que el Agroparque se nos inunde de más basura de la ciudad.
- (E) Económico (*empresas y negocios en el Agroparque, ocupación de la población, ideas de emprendimiento. De 1 a 10 ¿qué tanto la comunidad puede sobrevivir con sus proyectos de emprendimiento local? ¿Por qué?*).
- (EE) Hay varios proyectos: agricultura, lácteos, transformación de productos agrícolas, lombricultura, piscicultura, agroturismo en cerca de 15 predios, restaurantes; sin embargo, es muy difícil. Uno vivir solo de eso. Necesitamos de la ciudad también. Los más jóvenes se van a trabajar allá porque no entienden para qué matarse con esto si a los “taitas” eso no les ha dado plata. Pero aun así, seguimos firmes con nuestro proyecto de vida; esto lo

hacemos porque queremos, porque creemos en nuestro territorio, porque queremos darle un regalito a Bogotá también, que ha sido la ciudad que nos ha acogido. De 1 a 10, yo diría que un 5, más o menos.

- (E) Intersectorial (*instituciones o empresas claves en la consolidación y apoyo actual de proyectos e iniciativas en el Agroparque: empresas, gobierno, ONG, academia*).
- (EE) Nosotros, con el trabajo de Eclipse, hemos dado a conocer lo que acá se hace. Se han acercado varias instituciones: las secretarías, el Sena, universidades, la CAR y la alcaldía local. Tenemos buen apoyo institucional.
- (E) *¿Y del sector privado?*
- (EE) No, eso sí poco. Esa gente viene acá es a ver cómo desangra el trabajo del campesino, y a ver si hay predios baratos para construir.
- (E) Innovación (*¿Qué es innovación para usted? ¿Cree que hay innovación en el Agroparque?*)
- Yo creo que todos, como buenos colombianos, somos innovadores. El mismo proyecto de turismo rural, para nosotros, es una innovación: pasar de cosechar la papita a atender gente y montar espacios de turismo, es una buena alternativa. Por ejemplo, con las ideas que usted nos ha dado para el tema de la comercialización, mi hija conformó un negocio llamado *La Granja de Jana*, que lleva mercados rurales a domicilio en Bogotá, y no solo de lo que se produce acá en el Agroparque sino también de otras veredas, como la Requilina y el Uval. Entendemos que tenemos que unirnos para hacer más y mejores cosas.
- (E) *Por último, ¿qué retos cree que el Agroparque debe afrontar para que este proyecto siga funcionando?*
- (EE) Lo de las basuras es muy importante; dar a conocer mejor lo que se hace en el territorio; poder llegar a personas conscientes y que no nos dejen solos. Es importante que la comunidad se una y que haya relevo generacional de los más jóvenes, que no dejen morir esta propuesta porque es algo que venimos construyendo desde el ayer para todos.

Relación local- global

- (E) *Cómo considera que es actualmente la relación entre el Agroparque y la ciudad, ¿qué le gustaría que mejorara en esa relación?, ¿cómo cree que Bogotá puede apoyar al Agroparque para continuar con el proyecto local? ¿Qué le aporta el Agroparque a Bogotá en servicios ambientales, culturales, económicos y sociales?*
- (EE) Por un lado, está el fortalecimiento del territorio; que nos vean y nos sigamos viendo como un territorio rural, de costumbres campesinas, y con una identidad y una memoria propia. El tema de conectividad vial es importante, viéndolo también como la recuperación

y apropiación de la carretera para que no sigan botando basura. Por otro lado, está el emprendimiento rural; acá hay varios emprendimientos, pero uno es chiquitico y se siente solo; a veces no vemos mercados donde vender nuestros productos y servicios; acá producimos no solo agua y biodiversidad, también producimos alimentos ricos, como de la casa (risa): mantecadas, quesos, yogures, así no tengamos Invima ni un sitio propio para hacerlos.

Finalmente, creo que es importante fortalecer el compromiso y liderazgo de los más jóvenes para que no se pierda la tradición.



- Nombre: Mauricio Villalobos.
- Función: Representante legal acueducto veredal Aguas Cristalinas / Líder de grupo de jóvenes del Agro parque.
- Lugar: Escuela Rural Agroparque Los Soches.
- Fecha: Realizada el 10 de abril del 2016.
- Entrevistado: (EE: Mauricio Villalobos).
- Entrevistador: (E: Andrés Castillo).

- (E) *Buenos días, ¿podría presentarse?*
- (EE) Hola, mi nombre es Mauricio Villalobos. Actualmente estoy a cargo del acueducto veredal Aguas Cristalinas, y nada, soy parte de este proceso desde muy pequeños, estuve trabajando con la Corporación Eclipse y me gusta liderar proyectos de conservación en el Agroparque.
- (E) *¿Cómo ve el Agroparque a largo plazo? Qué va a pasar de aquí al 2020?*
- (EE) Yo creo que el Agroparque es un proyecto que va a seguir y va a ser un pulmón para la ciudad y el estrés de los bogotanos. Pero es importante que la ciudad nos siga apoyando con capacitación, para que los campesinos sigan cuidando sus fincas y protegiendo los recursos del territorio. Sería viable tener un espacio o algo que nos acerque más a la ciudad, para que conozcan nuestra cultura, porque a pesar de que somos parte de Bogotá, nos ven como algo lejos, como si uno no fuera parte de Bogotá. Acá hay mucha gente que sabe del agro, que tiene buenas prácticas, que además sabe de artesanías, de cultura, de tradición, pero eso no lo hemos podido mostrar.

- (E) *¿Qué factores cree que actualmente de Bogotá afectan al Agroparque?*
- (EE) Los urbanizadores, en parte el mismo distrito y en parte algunos constructores que vienen a engañar al campesino para que les venda la tierra para ellos hacer de las suyas. Es importante que la comunidad recuerde sus antepasados, y quiera conservar las tradiciones de nuestros ancestros, porque eso se pierde con el ruido de la ciudad. A eso se le suma el botadero de basura, que vienen solo a contaminar y echar escombros en nuestro parque.

- (E) *¿Qué fortalezas considera que tiene el Agroparque actualmente frente a Bogotá?*
- (EE) Creo que tenemos todo lo que le hace falta a Bogotá: vegetación, fuentes hídricas, un acueducto veredal que sirve no solo para los habitantes del Agroparque sino incluso a algunas veredas vecinas, como el Uval. Tenemos un colegio rural, tenemos diversidad y cultura, somos la memoria histórica de la ciudad.

- (E) *¿Cómo considera que Bogotá se relaciona con el Agroparque, ¿cómo ve usted esa relación?*
- (EE) Hay muchos institutos, como por ejemplo, la Secretaría de Hábitat, que nos ha apoyado mucho para conservar nuestra ruralidad. Nosotros somos defensores del páramo de Sumapaz y de las fuentes hídricas. Parte de este proyecto gira en torno al agua, a su protección y conservación. Creo que Bogotá debería mirar eso. Por eso hemos reforestado para recuperar fuentes hídricas e incrementarlas. Quiero pedirle a la ciudad que por favor no nos quite la tierra, esta tierra de mis abuelos, esta tierra de mis sobrinos. La ciudad, con sus conocimientos técnicos, debería apoyarnos más a capacitarnos; queremos entender mejor la dinámica de la ciudad, pero no nos obliguen a ser ciudadanos, queremos ser rurales.



- Nombre: Luz Edilma Liberato.
- Función: Representante Junta de Acción Comunal vereda los Soches.
- Lugar: Escuela Rural Agroparque Los Soches.
- Fecha: Realizada el 16 de abril del 2016.
- Entrevistado: (EE: Luz Edilma Liberato).
- Entrevistador: (E: Andrés Castillo).

- (E) *Luz Edilma, buenos días, ¿podría presentarse?*

- (EE) Hola, mi nombre es Luz Edilma. Soy la presidenta de la Junta de Acción Comunal de la vereda los Soches; he trabajado por mi territorio desde hace muchos años y hago parte del grupo de mujeres rurales de Bogotá.

- (E) *¿Cómo ve el Agroparque a largo plazo? Qué va a pasar de aquí al 2020?*
- (EE) El Agroparque es un proyecto de nunca acabar; somos más de 450 personas, 85 familias, casi un 70 % hombres y un 30 % de mujeres, que a veces parecemos las más comprometidas con el territorio y sabemos que tenemos muchos retos como proyecto territorial, y cuando uno arregla una cosita, hay mil más que se desencajan, por eso creo que uno de los principales retos que tenemos acá, parte de la misma comunidad, seguir visualizándonos como otra alternativa de ser ciudad; que los más chinos no arranquen a la ciudad a rebuscarse trabajo por allá, sino que vean las oportunidades que el Agroparque ofrece. Yo, personalmente, creo que empiezan a nacer nuevas vocaciones para nuestra tierra, además de la agricultura, la conservación y la generación de conciencia colectiva; creo que tenemos grandes oportunidades en temas de turismo solidario, por ejemplo, de recordar la Bogotá rural que se ve reflejada cada vez que usted viene y respira este aire en nuestro territorio.

- (E) *Luz Edilma, qué factores cree que actualmente de Bogotá afectan al Agroparque?*
- (EE) Desde que se consolidó el proyecto local, el territorio ha venido enfrentando diferentes problemas, siendo el más relevante la continua amenaza de la expansión urbana por el crecimiento demográfico exponencial de Bogotá, lo cual ha generado cambio de prioridades en las agendas de las administraciones distritales, poniendo en riesgo el título que tenemos de área de manejo especial. Eso usted lo puede ver en los diferentes proyectos inmobiliarios que rodean el Agroparque, en los costados norte, oriente y occidente. Sabemos que ese tipo de urbanización trae otras consecuencias, como la construcción de grandes carreteras —otros elefantes blancos, que llaman— y muchas otras obras. Eso no está mal, Andrés. Pero es importante que esas obras se ajusten a las necesidades del Agroparque; que vengan desde nuestras iniciativas y no que nos las impongan para descongestionar a Bogotá.

- (E) *¿Qué fortalezas considera que tiene el Agroparque actualmente frente a Bogotá?*
- (EE) En el Agroparque somos vida y verraquera; tenemos nuestro propio acueducto veredal, tenemos bosque nativo, lagunas, memoria. Esas son nuestras cotidianidades. Pero también es algo que al resto de Bogotá se le ha olvidado. Por eso creo que cuando nos vea como esa otra forma de ser ciudad, el beneficio puede ser para ambas partes: se puede

seguir generando empleo y bienestar a nuestras familias y Bogotá podrá ofrecer a todos sus habitantes otros servicios ambientales y culturales, como una ciudad diversa.

- (E) *¿Cómo considera que Bogotá se relaciona con el Agroparque, ¿cómo ve usted esa relación?*
- (EE) Hay muchas formas de relacionarse, desde la prestación de servicios ecosistémicos, la generación de fuentes de alimentos, la memoria del territorio; sin embargo, considero que aún faltan muchas cosas; que la ciudad nos perciba como esa Bogotá rural, sin pretender meternos en ese *boroló*, que nos vea como un atractivo turístico y cultural, no como una cantidad de revoltosos que no quieren vender sus tierras para hacer más vivienda. No todas las relaciones se construyen por plata o intereses económicos. Por eso, le aseguro, que donde la administración distrital le apostará más a nuestros proyectos que a los que ellos construyen en sus escritorios, encontrarían una riqueza que va más allá del dinero, una riqueza de memoria, de cultura, de conservación, de bienestar y conciencia que nosotros podemos ofrecerle.

Apéndice 2

Taller de Gestión territorial e innovación social

Memorias del Taller de gestión territorial e innovación social

Jornada 1. Sensibilización de la visión y vocación territorial

Con base en la identificación previa de los temas que debían abordarse en el territorio y apoyado en los tres líderes comunitarios, se plantearon tres grandes retos para trabajar en el territorio en los próximos 4 años:

1. **¿Cómo logramos unir a nuestra comunidad para hacer efectivos los proyectos e ideales que tenemos?**
2. **¿Cómo hacer del Agro parque los Soches, un proyecto comunitario sostenible para todos?**
3. **¿Cómo generar una apropiación del territorio, que sea visible en la ciudad, sin necesidad de invertir grandes sumas de dinero?**

Con un grupo de 25 líderes de la comunidad se construyeron tres mesas de trabajo por cada uno de los frentes de acción. La idea era generar procesos de ideación para que cada uno de los grupos diera respuesta a las preguntas planteadas teniendo en cuenta los factores endógenos de la comunidad que podrían apoyar los retos del DLS identificados para el territorio.

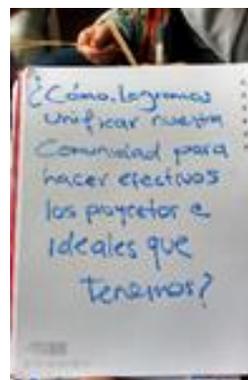
Mesa 1: ¿Cómo logramos unir a nuestra comunidad para hacer efectivos los proyectos e ideales que tenemos?

Factor endógeno identificado: redes de trabajo y emprendimiento.

Un factor clave, que los líderes comunitarios identificaron, fue la necesidad de integrar todos los proyectos productivos desde la Junta de Acción Comunal. Para ello se planteó la creación de unas mesas económicas (cooperativas de trabajo) que regularan las diferentes actividades económicas dentro del Agroparque (turismo rural y planes turísticos de un día, alimentación, hospedaje, deportes de aventura, artesanías, iniciativas de agrícolas, ovinas, piscícolas, etc.). De esta manera, cualquier unidad productiva dentro del Agroparque debe estar registrada con su respectiva mesa económica.



(a)



(b)



(c)

(a), (b) y (c). Serie de fotografías del equipo de trabajo *Redes de trabajo y emprendimiento*.
Fuente: archivo particular de la investigación.

Una de las metas de la iniciativa es generar un directorio consolidado de cada uno de los productores asociados. Así, además de que toda la comunidad conoce lo que hacen sus vecinos, se puede integrar la prestación de servicios relacionados, incluyendo una relación gana-gana con todas las apuestas productivas.

A su vez, todas las unidades productivas deberán aportar un porcentaje del 10 % de sus ventas a la mesa a la que pertenecen. Con ello se generan varias bolsas comunitarias para ejecutar proyectos de mercadeo, equipamiento, capacitación y adecuación del territorio que beneficien a todos los miembros de las iniciativas (Comunidad los Soches, 2016).

Mesa 2. ¿Cómo hacer del Agroparque los Soches un proyecto comunitario sostenible para todos?

Factor endógeno identificado: identidad territorial.

Para este caso, la comunidad propuso transformar un proyecto que ya existe llamado *Festival de la memoria*. El proyecto se ha realizado en los últimos 5 años; pero en los dos últimos años

ha tenido baja acogida por la comunidad debido a que su objetivo principal era atraer turistas para que conocieran el territorio y compraran productos típicos de la zona.



(a)



(b)

(a) y (b). Serie de fotografías del equipo de trabajo *Identidad territorial*. Fuente: archivo particular de la investigación.

Teniendo en cuenta el reto, la comunidad planteó la necesidad de reconstruir no solo un festival de la memoria sino un espacio físico que promoviera las prácticas comunitarias, el aprendizaje de su cultura, su actividad económica y sus tradiciones, tanto para los miembros de la comunidad como para turistas y visitantes. La finalidad de este proyecto no es la oferta de productos sino la recuperación de actividades que fomenten la reconstrucción de la memoria del territorio; además de incluir espacios para la promoción de talleres para niños, jóvenes, hombres y mujeres, de saberes ancestrales de medicina, botánica, historias y leyendas del territorio, trueque de productos entre las familias, rito al agua, danzas y caminatas colectivas de reconocimiento del territorio.

Mesa 3. ¿Cómo generar una apropiación del territorio, que sea visible en la ciudad, sin necesidad de invertir grandes sumas de dinero?

Factor endógeno identificado: participación y empoderamiento.

Teniendo en cuenta una de las principales problemáticas que más afecta a toda la comunidad, se decidió crear un proyecto en torno a la antigua vía al llano, la cual está altamente afectada por el deterioro y la cantidad de residuos (principalmente, materiales de construcción y basura tecnológica) que en ella se arrojan (Comunidad los Soches, 2016).



(a)



(b)



(c)

(a), (b) y (c). Serie de fotografías del equipo de trabajo *Participación y empoderamiento*.
Fuente: archivo particular de la investigación.

El principal problema de esta vía es que dichos residuos los arrojan en altas horas de la noche, cuando la comunidad no puede controlar la situación. Inicialmente se esperaba que la administración local realizara reparaciones y recuperación de la malla vial. Pero, a pesar de haber presentado más de 15 derechos de petición en los últimos 4 años, la comunidad no ha conseguido resultado alguno por cuenta de que la ruta no es prioritaria para la administración distrital (Comunidad los Soches, 2016).

Jornada 2. Identificación de proyectos locales y factores endógenos asociados

En esta jornada de trabajo se les pidió a los participantes que identificaran los principales proyectos de desarrollo local realizados en el Agroparque. Se les pidió que caracterizaran e identificaran si esos proyectos se podrían calificar como proyectos exitosos para el desarrollo territorial. Posteriormente se les explicó qué son los factores endógenos y cómo intervienen en los procesos de desarrollo local, tras lo cual se les pidió que identificaran qué factores estuvieron presentes en cada uno de los proyectos locales desarrollados en el Agroparque. El resultado se recoge en la siguiente tabla:

Nombre del proyecto	Año de ejecución	Estado del proyecto a mayo de 2017	Factores endógenos identificados por la comunidad								
			(I) Inversión en el territorio	(II) Empoderamiento comunitario	(III) Innovación territorial	(IV) Formación y uso del capital humano local	(V) Identidad territorial	(VI) El trabajo en red con diferentes actores	(VII) Competencias empresariales y productivas	(VIII) Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales	
Consolidación del Agroparque los Soches	1996	Vigente		x	x			x	x	x	x
Escuela rural los Soches	1998	No vigente	x	x				x			
Establecimiento de sistemas de alteridad en el Agroparque los Soches	1999	Vigente		x	x			x	x	x	x
Definición del Agroparque los Soches	1999	Vigente	x	x	x			x	x	x	x
Apropiación del Agroparque los Soches por parte de la comunidad	2000	Vigente	x	x	x	x		x	x	x	x
Consolidación del grupo de danzas femenino	2002	Vigente		x	x	x		x	x	x	
Fertilización orgánica	2003	Vigente	x	x	x			x	x	x	x
Diseño y alimentación de un sistema de información geográfica (SIG)	2005	No vigente	x		x	x			x		x
Determinar la viabilidad económica y proyecciones del Agroparque los Soches	2008	No vigente				x		x	x		
Consolidación de famiempresas zonales	2009	Vigente	x	x	x	x		x	x	x	x
Capacitación a la comunidad en herramientas de producción, servicios ambientales y agroturismo	2009	Vigente	x	x	x	x		x	x	x	x
Terminación del plan de ordenamiento y manejo del	2009	No vigente	x					x			x

Agroparque los Soches										
Gira de experiencias a Boyacá y Cundinamarca	2009	No vigente			x				x	
Constitución de grupos de jóvenes promotores de turismo										
Sendero de la vida y el color	2013	Vigente	x	x	x	x	x	x	x	x
Biblioteca y museo de la ruralidad	2016	Vigente		x	x		x	x	x	x
Biblioteca y museo de la ruralidad	2017	Vigente		x	x		x	x	x	

Fuente: elaboración propia.

Una vez se realizó este ejercicio, se hizo un cierre de la actividad. Para ello se los invitó a reflexionar sobre qué otros factores no encontraban en el listado de factores citados que ellos consideraban importantes. Producto de esta actividad se generaron algunas reflexiones:

- «Existen muchos riesgos en el Agroparque: mire cómo está la carretera, por ejemplo, llena de basura. Y eso no es por nosotros sino por las volquetas que vienen de la ciudad a echar sus escombros» (Maribel Lizcano, lideresa comunitaria y emprendedora en turismo).
- «Mire todas las latas que están montando al lado del Agroparque. Esa gente que no es de acá, muchas veces se roba las gallinas y los cultivos, algunos hasta se quieren apropiar de terrenos del Agroparque porque dicen que eso no es de nadie» (Dora Inés Cristancho, agricultora y emprendedora de productos lácteos).
- «Uno puede pensar y repensar su territorio, como lo ve, como lo quiere. Sin embargo, por más proyectos y planes que uno tenga, uno no puede decidir sobre su territorio. Las decisiones de la vocación terminan tomándolas los que están sentados en un escritorio en el concejo de Bogotá» (Javier Liberato, agricultor).
- «Algo que he aprendido desde chiquita es que el Agroparque uno lo vive y lo lleva en sus venas. Los pelaos hoy en día prefieren estar en la ciudad porque es la idea de bienestar que el mundo moderno les ofrece. Y continuar con la construcción de este proyecto no es posible si no logramos involucrar a los más jóvenes en este proceso, si no es un proyecto de vida» (Mary Celi Cristancho, lideresa en temas de género y empleada de la Secretaría de la Mujer).
- «Podemos construir un proyecto local que contemple la conservación de la economía familiar campesina como una alternativa, no solo para ganar nosotros dinero sino

como un atractivo turístico de la Bogotá rural» (Martha Alejandra Villalba, lideresa comunitaria y emprendedora en productos agroindustriales).

Apéndice 3

Identificación de riesgos del territorio, Matriz de Lógica Difusa, Agroparque los Soches

Niveles	
0 - 0,2	Muy Baja
0,2 - 0,4	Baja
0,4 - 0,6	Moderada
0,6 - 0,8	Alta
0,8 - 1	Muy Alta

Indicador	Vereda Los Soches		Valoración	Simulación Salida	
	Descriptor	Situación			
Exposición (EST)	Tecnológico Servicios públicos (Acceso de las viviendas de la localidad al acueducto, alcantarillado, energía eléctrica y gas natural, aseo, telecomunicaciones además de la capacidad infraestructural del sector para permitir el acceso de estos a la comunidad)	La vereda no tiene servicio de acueducto ni de gas, el agua proviene de acuíferos propios de la zona. De igual manera no tienen servicios de recolección de basura y estas pueden poner en riesgo la salubridad de la comunidad. Cerca está el botadero de basuras doña Juana, el cual genera condiciones insalubres y riesgo de explosiones por acumulaciones de metano.	0,8		
	Edificaciones institucionales y Comerciales (Nivel de vulnerabilidad de las edificaciones presentes en la comunidad: Escuela, puestos de salud, casas)	Escuela en mal estado sin mantenimiento que puede poner en riesgo la vida de los habitantes.	0,6		
	Señalización (riesgo de accidentabilidad por avisos de señalización y señales de tránsito)	Letreros y señales ubicados en zona semi-montañosa y en zonas en peligro de erosión.	0,6		0,7
	Niveles de urbanización (Presión tecnológica sobre áreas naturales y rurales)	Vivienda en condiciones precarias que cada vez más rodean a la vereda los Soches, representan un peligro para los habitantes y el ecosistema.	0,8		0,58
	Obras civiles (riesgo de accidentalidad por estado de la infraestructura de puentes, gaviones)	Puentes metálicos de gran peso ubicado en zonas en las cuales se puede presentar fácilmente remoción en masa. Relleno de terrenos con escombros que pueden generar derrumbes fácilmente. Vías en mal estado convertidas en botadero de escombros.	0,7		0,6
Fragilidad (FST)	Estado de las edificaciones (vetustez, tipología, niveles de conservación de patrimonio, pisos, materiales y mantenimiento de las edificaciones)	Viviendas de la vereda en su mayoría de tierra y materiales ecológicos. Viviendas en condiciones básicas, algunas con pisos de cemento.	0,7		0,7
Capacidad de Respuesta (CRST)	Capacidad de sismo resistencia de la infraestructura	Viviendas con baja capacidad de sismo resistencia.	0,4		
	Planes de evacuación y respuesta a emergencias, incendios etc.	Ausencia de planes de evacuación y señalización para la misma, sin embargo espacio verde abundante fuera de peligro.	0,3		0,35

Social		Situación	Valoración	Simulación Salida
Exposición (ESS)	Población (dispersión de los habitantes, edad y relevo generacional)	En promedio cada familia de 5 personas tiene un área de 4 fanegadas, esto genera un espacio considerable por persona en la vereda.	0,4	0,625
	Economía (Impactos de la ciudad sobre la vereda)	Economías inestables, con bajos niveles de ingreso a la población. Mafias de tierreros en la zona.	0,8	
	Patrimonio Cultural (Lo urbano/Rural, problemáticas de la ciudad)	Gran riqueza cultural, de bienes materiales e inmateriales, sin embargo baja continuidad y apropiación de la misma. Existe una iniciativa de construcción de saberes populares en la vereda.	0,7	
	Grado de organización social (Disputas personales, bien privado sobre bien común)	Organizaciones divididas, falta mayor cohesión por parte de los integrantes de la iniciativa.	0,6	
Fragilidad (FSS)	Ausencia Institucional	Ausencia institucional por parte de instituciones de salud, educación y desarrollo rural.	0,8	0,7
	Perdida de la identidad cultural campesina	Perdida de relevo generacional de las ideas y acciones de los "viejos campesinos". Perdida de la memoria histórica indígena de la zona.	0,6	
Capacidad de Respuesta (CRSS)	Planes de contingencia (Educación social y apropiación por la economía social)	Alto interés por la economía social, sin embargo hay más trabajo individual que colectivo. Capacidad de respuesta de la comunidad para organizarse y luchar por sus intereses colectivos y generar políticas públicas.	0,3	0,3
Natural		Situación	Valoración	Simulación Salida
Exposición (ESN)	Red Hídrica (Carencia de fuentes hídricas de agua potable cercanas)	Desbordamientos del río Tunjuelo y la quebrada hierbabuena. Filtración de lixiviados del relleno doña Juana a fuentes hídricas subterráneas. Reservas acuíferas en la montaña que podrían generar desbordamientos y avalanchas.	0,8	0,75
	Erosión (Erosión de la montaña y cerros orientales)	Explotación minera a cielo abierto afecta y genera erosión en sectores localizados de los cerros orientales.	0,7	
Fragilidad (FSS)	Deforestación	Zonas con vocación agrícola y transformación del pie de monte, ampliación de las fronteras agrícolas y transformación de la cobertura vegetal.	0,7	0,7
Capacidad de Respuesta (CRSN)	Estabilidad de flora y fauna (Recuperación de vegetación nativa y de servicios ecosistémicos)	Procesos lentos de recuperación de la montaña en zonas antiguamente afectadas por la minería.	0,6	0,6

Fuente: Elaboración propia.

Apéndice 4

Construcción de una identidad socio-territorial en territorios Urbano Rurales

	Factores exógenos y endógenos identificados en el territorio	Hallazgos encontrados y construcción de escenarios		
		Escenario de futuro posible	Escenario de futuro deseado	Escenario de futuro temido
Análisis externo	Políticos			
	Económicos			
	Sociales			
	Tecnológicos			
	Ambientales			
Análisis interno	Inversión en el territorio			
	Empoderamiento comunitario			
	Innovación territorial			
	Identidad territorial			
	Trabajo en red con diferentes actores			
	Competencias empresariales y productivas			
	Gestión articulada del territorio y sus servicios ambientales.			

Fuente: Elaboración propia, con base en la metodología de análisis morfológico de Zwicky, 1969.

Apéndice 5

Herramientas de ideación

a) El World Café (Café proacción)

La metodología de World Café (café del mundo) es un proceso de interacción a través de la conversación entre un grupo de personas, de forma cálida y significativa, donde se formulan una serie de preguntas para generar ideas, acuerdos y caminos de acción creativos e innovadores, en un ambiente acogedor y amigable, semejante al de una cafetería (Gasca y Zaragoza, 2014).

Esta metodología fue desarrollada por dos consultores mexicanos: Juanita Brown y David Isaacs, y ha sido utilizada desde el 2005 con diversos propósitos, en escenarios muy variados, con diferentes grupos de edad, con distintas culturas y en diversas partes del mundo. El café del mundo ha sido utilizado por centenares de grupos, incluyendo grandes corporaciones, ONG, entidades públicas y organizaciones comunitarias y educativas alrededor del planeta (Gasca y Zaragoza, 2014).

Según Brown e Isaac, el World Café se fundamenta en dos principios:

1. Que los seres humanos queremos hablar y compartir sobre las cosas que son importantes.
2. Que a medida que hablamos e interactuamos con otros, podemos tener acceso a una sabiduría superior, que solo se encuentra en la colectividad.

¿Cómo funciona?

Se desarrolla a través de conversaciones en mesas de cuatro a seis personas, que de manera simultánea analizan un tema o pregunta durante un tiempo determinado. Al final de cada pregunta, los participantes cambian de mesa y continúan la discusión con otros participantes, y así sucesivamente hasta abordar todos los temas propuestos. Se explican a continuación sus fundamentos (Gasca y Zaragoza, 2014).

1. *Marco*. Creación de un ambiente especial, a menudo en forma de una cafetería (por ejemplo, pequeñas mesas redondas con manteles a cuadros).
2. *Bienvenida y presentación*. El anfitrión comenzará el evento con una cálida bienvenida para romper el hielo e introducir el proceso.

3. *Rondas de grupos pequeños.* El proceso se inicia con la primera de tres o más rondas de 20 minutos de conversación entre el grupo sentado alrededor de las mesas. Al final de cada sesión, los miembros del grupo se trasladarán a una mesa diferente. Uno de los integrantes se convierte el anfitrión de la mesa para la siguiente ronda, y es quien le dará la bienvenida al grupo siguiente y explicará lo que pasó en la ronda anterior.
4. *Preguntas.* Se formula una pregunta en cada ronda, diseñada de acuerdo con el contexto y el propósito del encuentro. Pueden utilizarse las mismas preguntas para más de una ronda, o formularse otras distintas, para centrar la conversación o facilitar el asesoramiento y la orientación.
5. *Recogida y puesta en común.* Los grupos pequeños son invitados a compartir sus opiniones o información sobre sus conversaciones con el resto de los participantes (con todo el grupo). Los resultados se muestran visualmente de varias maneras. A menudo, los gráficos se colocan en la parte frontal de la sala.

b) Lluvia de ideas

Consiste aportar diferentes ideas ante un problema o un reto previamente planteado. En esta fase es más importante la cantidad sobre la calidad de las ideas y todas son viables. Durante la actividad es importante evitar el juzgamiento de las ideas (Gasca y Zaragoza, 2014).

¿Cómo se hace?

Antes de la lluvia de ideas debemos definir el problema o situación sobre los cuales vamos a idear. Para ello debemos contar con un grupo de personas interdisciplinarias que aporten soluciones desde sus puntos de vista. Es importante que cada sesión de ideación no dure más de 15 minutos (Gasca & Zaragoza, 2014).

Reglas básicas

1. Una conversación cada vez: varias personas y solo una hablando.
2. Prevalece la cantidad: se busca tener diferentes opciones.
3. Construir en las ideas de otros: el punto de partida es sacar lo que otros nos inspiren.
4. Promover ideas alocadas: no importa que no sean tan evidentes.
5. Mantener el foco del problema planteado.
6. Anotar todas las ideas generadas para no perder oportunidades que puedan ser viables.

c) *Insights clúster*

Es la agrupación de los significados internos no obvios (*insights*) que detectamos en nuestro entorno y que pueden ser propicios para generar nuevas ideas. Por ejemplo, identificar que cada vez la gente usa menos el carro y prefiere medios de transporte alternativos para su bienestar (Gasca y Zaragoza, 2014).

¿Cómo se hace?

Una vez identificamos diferentes *insights*, los agrupamos para generar relaciones que permitan visualizar necesidades o interpretaciones más completas. La primera lectura de los hechos clave da significados internos no obvios que pueden enriquecer nuestro proceso de ideación (Gasca y Zaragoza, 2014). Por ejemplo, si sé que la gente busca bienestar y salud, podría identificar cómo mi proyecto o mis servicios o productos pueden solucionar esa necesidad, así requieran adaptaciones o cambios (Gasca y Zaragoza, 2014).

Apéndice 6

Matriz de priorización de proyectos de innovación en el territorio

Ponderación	Criterio	Idea X	Idea Y	Idea Z	Idea A	Idea B
0,3	Criterio 1 (Ejemplo: relación de la idea con la necesidad del territorio).	0	0	0	0	0
0,2	Criterio 2 (Ejemplo: costo de desarrollo de la idea).	0	0	0	0	0
0,1	Criterio 1 (Ejemplo: tiempo para desarrollar la idea).	0	0	0	0	0
0,2	Criterio 1 (Ejemplo: # de familias del territorio involucradas en las ideas).	0	0	0	0	0
0,1	Criterio 1 (Ejemplo: impacto ambiental).	0	0	0	0	0
0,1	Criterio N	0	0	0	0	0
1,00		0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia con base en priorización de ideas. Proceso de innovación social (Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010)

Apéndice 7

Herramienta *Project Model Canvas*

Según Murray, Caulier-Grice y Mulgan, (2010), las alteraciones sistemáticas involucran la interacción de varios elementos que generalmente conducen a cambios significativos desde pequeñas innovaciones. El modelo de negocios o Project Model Canvas, busca hacer visible intercambios de recursos desde la propuesta de valor del proyecto de territorio a desarrollar y lo conecta con la idea principal, los beneficiarios del proyecto, el objetivo que este percibe, los aliados y en general todos los recursos humanos, de dinero y tiempo que deberán contemplarse en la estructuración del mismo.

Título		Responsable	
Mercado	Propuesta de valor	Idea	Actividades clave
Tecnología			
Objetivo			Aliados

Fuente: Elaboración propia con base en priorización de ideas. Proceso de innovación social (Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010)

- *Mercado*: representan el grupo de personas o instituciones beneficiarias del proyecto planteado.
- *Propuesta de valor*: es el paquete de beneficios que ofrece la solución que busca impactar, y su relación con la estrategia del territorio.
- *Idea*: es la descripción técnica del proyecto, sus características y el tipo de innovación generada en el territorio.
- *Actividades clave*: procesos importantes para el buen desempeño del proyecto: producción, resolución de conflictos, plataforma de gestión, etc.
- *Tecnología*: relaciona la utilización de tecnologías duras o blandas, si es que llegan a requerirse para poder realizar el proyecto.
- *Objetivo*: es la meta principal que busca impactar el proyecto local; por ejemplo, número de beneficiarios, incremento de ingresos, reducción de contaminación, etc.

- *Aliados*: red de actores influyentes y aliados para que el modelo funcione. Existen algunos factores que nos llevan a buscar aliados como optimización y economías de escala, reducción de riesgos y adquisición de recursos o actividades.

Apéndice 8

Roles de participación y empoderamiento comunitario en los proyectos de innovación territorial

Según el *Manual de Innovación Social*, de De la Mata (2016, pp.18-19), existen diferentes perfiles y roles que los participantes del territorio pueden asumir para la ejecución de proyectos locales. Entre ellos, se encuentran:

- *Activadores*: son los que inician el proceso de innovación. Proporcionan el marco general de innovación, lanzan iniciativas y definen las pautas generales que condicionarán las decisiones de lanzamiento de proyectos.
- *Buscadores*: son los especialistas en buscar información. Su tarea no es producir nada nuevo, sino suministrar información al grupo durante las diferentes etapas del proceso de innovación.
- *Creadores*: son las personas que producen las ideas para el resto del grupo. Su función es idear nuevos conceptos y posibilidades, así como buscar nuevas soluciones en cualquier momento del proceso de innovación.
- *Desarrolladores*: son las personas especializadas en convertir las ideas en productos y servicios. Son quienes hacen tangibles las ideas y dan forma a los conceptos. El creador idea, mientras el desarrollador inventa. Su función es concretar las ideas y convertirlas en soluciones.
- *Ejecutores*: Son quienes se ocupan de todo lo que tiene que ver con implementación y ejecución. Su función es la de trasladar al mercado y a la organización la innovación sobre la que se está trabajando.
- *Facilitadores*: Son quienes aprueban los gastos e inversiones que se necesitan en el proceso de innovación. Evitan que los procesos se atasquen. Su misión es la de instrumentalizar el proceso de innovación.

Apéndice 9

Stakeholders Map

Stakeholders Map es una herramienta de observación, de análisis interno y externo, que identifica la situación del entorno y los actores que allí intervienen; además, también revisa el contacto directo entre los actores, y su influencia y poder sobre el territorio estudiado (Gasca y Zaragoza, 2014).



Para aplicar la herramienta, es necesario realizar un mapa mental donde se identificarán y ubicarán todos los actores que tienen contacto con el territorio y se establecerá la proximidad y el contacto entre los actores y el territorio, de acuerdo a un análisis cualitativo que considera unos factores homogéneos, entre ellos, la interacción de los actores con su territorio, su cercanía, su poder de toma de decisiones, su poder de ejecución de proyectos en el territorio, etc., generando de esta manera unos niveles de relación e impacto de los actores sobre el territorio (Gasca y Zaragoza, 2014).

El objetivo es entender la conexión entre el territorio y su entorno, con la idea de identificar los actores clave que deben participar en la construcción de un proceso de desarrollo territorial, proyectos sociales, culturales, ambientales o económicos, para que tengan un mayor impacto en el territorio y no se deje por fuera ningún actor que debería ser contemplado en el proyecto local (Gasca y Zaragoza, 2014).